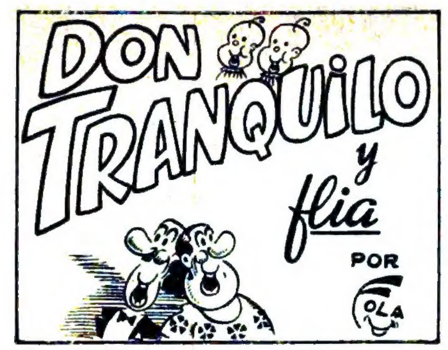


EN EL PASO DE LA ARENA DONDE ARTIGAS FUERA PROCLAMADO PRIMER JEFE DE LOS ORIENTALES LAS FUERZAS ARMADAS RINDEN SU HOMENAJE AL PRECURSOR

SETIEMBRE 14 de 1950


DON TRANQUILO
y flia
POR
FOLA


AHORA QUE TE REGALE ESTA HELADERA NO TENDRAS QUE IR A COMPRAR CARNE TODOS LOS DIAS
LA LLENARE DE CARNE AHORA MISMO


IRE A COMPRARLA ANTES DE QUE VENGA UNA HUELGA, UNA GUERRA O ALGUN TERREMOTO
COMPRA BASTANTE QUE MAÑANA VIENE TU PARENTELA A COMER DE ARRIBA


¿TENDRIA 25 KILOS DE COSTILLAS Y 10 KILOS DE LOMO?
SI, CREO QUE SI, SEÑORA


¿Y 15 KILOS DE CARNE PARA PUCHERO, 10 KILOS DE MATAMBRE Y 2 KILOS DE HIGADO?
SI SEÑORA, TAMBIEN LE PUEDO VENDER TODO ESO


¿Y ME PUEDE VENDER TAMBIEN 20 KILOS DE PULPA DE CHORIZO, 10 KILOS DE CARNE PICADA Y 15 KILOS DE HUESOS PARA CALDO?
SI, SEÑORA


BIEN, ES UNA SUERTE QUE TENGA TODO ESO CON LA ESCASEZ DE CARNE. ¿CUANDO ME LA MANDA?
AH, NO PODRE MANDARLA


¿COMO QUE NO PUEDE MANDARMELA? SI SU CARRO DE REPARTO ESTA EN LA PUERTA


¡¡¡ SI, EL CARRO SI, PERO USTED ME ACABA DE COMPRAR EL CABALLO !!!


Ciengramos y Viola
POR
FOLA


¡VIOLA, UNA PRUEBA ESCALOFRIANTE PARA TU CIRCO! ¡ME ZAMBULLO EN UN BARRIL DE ASERRIN DESDE UNA TORRE DE 50 METROS DE ALTURA!
AVENA PURITAS
¡INCREIBLE!


¡SERA UN NUMERO SENSACIONAL! ¡HASTA SE DESMAYARA LA GENTE!
¡LO MAS GRANDIOSO DEL SIGLO!


¡MIS AGENTES DE PUBLICIDAD, AQUI TIENEN 50,000 PESOS! ¡HAY QUE ANUNCIAR ESTA GRAN PRUEBA EN LOS DIARIOS Y LAS REVISTAS, EN CARTELES Y POR LA RADIO!


EN UNAS DIEZ HORAS MAS ESTARA PRONTA LA TORRE PARA QUE ME DEMUESTRES LA PRUEBA


¡VAAAAA, VIOLA!
¡DALE NO MAS!
COMPLETO PURITAS


¡FORMIDABLE! ¡MARAVILLOSO!


¡AQUI TIENES EL CONTRATO PARA FIRMAR Y DIEZ MIL PESOS COMO ADELANTO!
NO QUIERO LOS DIEZ MIL PESOS. ¡TENGO ASERRIN EN LOS OJOS, LOS OIDOS, LA NARIZ Y LA BOCA! ¡ME VOY!
CONTRATO


¡ES LA PRIMERA VEZ QUE HAGO LA PRUEBA Y NO ME CAE EN GRACIA! CREI QUE SERIA MAS DIVERTIDA. ¡ADIOS!
CONTRATO

Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

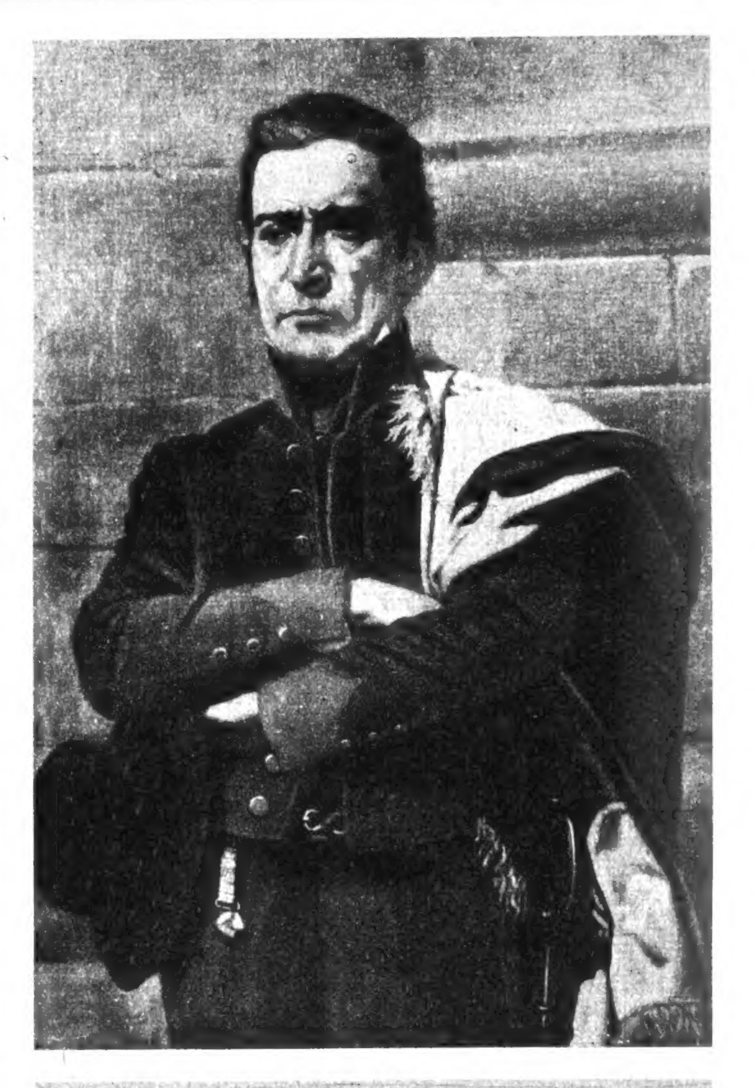
MONTEVIDEO, SETIEMBRE 14 DE 1950. AÑO XXXII. — Nº 1638.

EL PUENTE FRENTE A MERCEDES

EL Ministerio de Obras Públicas acaba de llamar a licitación para la construcción de un puente mixto sobre el Río Negro, frente a la ciudad de Mercedes. Se concreta así una vieja aspiración regional — podríamos decir nacional — de cambiar el actual y riesgoso sistema de las balsas para el cruce de personas y vehículos, con el natural y seguro medio carretero, que agregando una magnífica ventaja vial a esa zona propicia el desenvolvimiento económico y social de la misma. En más de una oportunidad nos hemos ocupado del tema. Lo hicimos en ocasiones de gran afluencia turística en que el trámite de las balsas hacía verdaderamente irritante el retraso en el viaje, muchas veces por horas y horas. Lo hicimos en circunstancias dramáticas, cuando las deficiencias o la fatalidad mostraron las dolorosas consecuencias del paso en las balsas de grandes vehículos de pasajeros. Y también a raíz de las recientes gestiones de las autoridades y de las poblaciones de los distintos departamentos directamente influenciados por la perspectiva ventajosa del puente, y que ahora culminan felizmente. Es por lo tanto con verdadera satisfacción que destacamos la noticia. Y esperamos que muy pronto el gran puente — que será otro orgullo en la vialidad nacional — proporcione sus variados e importantes beneficios a todos.

EL PUEBLO Y SU HEROISMO

UN pueblo que se acostumbró en los tremendos días de los bombardeos aéreos, no sólo a soportar espartanamente la destrucción y la perdida de los seres queridos, sino que extrajo del drama en más de una ocasión la serena y fuerte filosofía y hasta el gesto humorístico que caracterizan a los seres arreciados, acaba de mostrar, en un grave trance del trabajo, las conocidas virtudes. En una mina de Escocia se produjo el derrumbamiento de una galería que dejó atrapados, y en un inminente peligro de muerte a 128 hombres. Las brigadas de auxilio, trabajando afanosamente a más de 200 metros de profundidad, iniciaron febrilmente la tarea de rescate. Era una trágica carrera contra el tiempo, porque en cualquier momento el aire faltaría a los sepultados, y la catástrofe se habría producido. Al fin, después de 24 horas de lucha los mineros fueron rescatados. Pero es de algunos detalles de esa jornada de angustia, que fluye el concepto con que iniciamos este comentario. Mientras los salvadores se ahincaban contra una pared de carbón y roca de trece metros de espesor, el capataz de los mineros en peligro, el "viejo" Andrés Houston, con pasmosa tranquilidad y aprovechando el teléfono que no había perdido la comunicación, decía: "Mis hombres tienen confianza y se mantienen tranquilos, esperando pacientemente ser salvados. El aire es aún respirable". Y en cuanto al espectáculo exterior, en la boca de la mina, los despachos son igualmente expresivos: "En lugar de escenas de desesperación, hay en las madres, esposas e hijas de los mineros una firme actividad, una intensa colaboración. En lugar de llanto hay trabajo febril". Agréguese a esto que millares de voluntarios se ofrecieron para ir a desafiar el peligro de los deslizamientos creados por el fango en el fondo de la mina; que uno de ellos murió en el cumplimiento de su heroico deber; que había que revelar cada media hora a los equipos de salvataje, por el riesgo de las emanaciones mortales de gas; que no pudieron utilizarse, por miedo a los derrumbamientos definitivos, sino los implementos más rústicos, como palas y picos manejados por brazos humanos, que todo un pueblo, y a su alrededor, todo un país, se mancomunó en la obra del rescate, y se tendrá el cuadro confortante de la solidaridad, de la salvadora fraternidad, del coraje derrochado sin medida en bien de los semejantes. En una hora amenazante de "hombres-lobos", agresivos y rapaces, es esta superación humana, este firme enfrentamiento con la angustia que ha de salvar a los hombres que trabajan por un mundo mejor. Y el ejemplo se repite allí mismo donde ya había iluminado los momentos aciagos.



EN LA HORA DEL CENTENARIO

Con un fervor patriótico, con una devoción por la figura epónima que está en cada voz y en cada acto, todo nuestro pueblo está presente en los homenajes a Artigas, propiciados por todas las instituciones del país, y que han de culminar en la conmemoración del próximo 23 de setiembre. En la evocación del Precursor se afirma nuestra convicción democrática, nuestra trayectoria institucional, nuestro espíritu de independencia, nuestra solidaridad americana y mundial. Y su figura se proyecta luminosamente en la conciencia de la nacionalidad. MUNDO URUGUAYO rindiendo su homenaje al héroe, ofrecerá, en su próximo número, con notas dedicadas a su epopeya, una magnífica obra de arte a sus lectores. Es la notable reproducción en "offset" a ocho colores que ha hecho la Impresora Uruguaya, del cuadro de Blanes, en una dimensión de 30 por 42 centímetros, y cuyo facsímil acompaña estas líneas.



La primera estatua de Artigas llevada al exterior. Obsequiada por el pueblo maragato al Paraguay, ella está emplazada en el nacimiento de la avenida Artigas en la ciudad de Asunción.

LAS etapas del Artigas inmortal son, como las de su vida, inmensas y recias. Así es como desde su muerte hasta la repatriación de los venerables despojos, mediará una dolorosa pausa de silencios.

Y así también, transcurrirán muchos años antes de que la reverencia de sus

ABAJO: Este bronce, actualmente en la sede de la Sociedad nativista "La Criolla Dr. Elías Regules", en Carrasco, es la primera estatua del Prócer que se realizó, inaugurándose a fines del siglo pasado



Parece que es el de la adversidad el sino de Artigas.

De ella, más deslumbrante que nadie, surge su perfil de héroe, al que ni el infortunio, ni la desventura, ni las miserias espirituales de muchos de sus contemporáneos, pudieron doblegar. Y llagado a la inmortalidad, a un siglo de su desaparición física, álzanse voces precisamente del solar de donde surgieron las implacables oposiciones, para expresar "que el héroe oriental general Artigas debe tener su monumento en esta ciudad de La Plata, porque él trasuntó la realidad social de la Revolución de 1810".

Y en el mismo recinto de la Cámara de Diputados de la Prov. de Buenos Aires, al votarse hace pocos días la ley que ordena levantarle un monumento, se expresó "que el concepto de soberanía que sustentaba Artigas adquirió toda su madurez, instaurando el proceso político que habría de culminar con el régimen representativo, republicano y federal, consagrado por la Constitución argentina de 1853".

Cuando surgen opiniones semejantes del

rica toda, luego del homenaje unánime de su pueblo oriental, rinda honores al Prócer nuestro.

Y las etapas, lenta pero inexorablemente, se van cumpliendo en la posteridad de bronce como lo fueron en la vida de la arcilla breve.

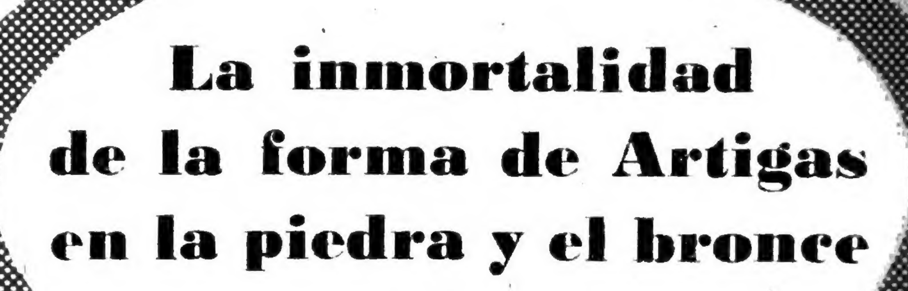
Desde los días lejanos en que una estatua se levantó en San José, ha pasado medio siglo.

Por iniciativa oficial o por esfuerzo privado, con el simbólico bronce de los escolares o mediante el aporte popular, después del monumento de Zanelli en la Plaza Independencia, muchas ciudades de la República van teniendo su Artigas.

Y algunas réplicas de la concepción de Blanes, han ido más allá de las fronteras. Y, caso de Suiza, más allá del océano.

Venezuela, Colombia, Cuba, últimamente Estados Unidos y ahora también Argentina, mostrarán orgullosamente a sus pueblos, al ejemplar varón oriental en el bronce imperecedero.

Y aquellas Provincias en las que el héroe ejerció su influencia, tendrán también

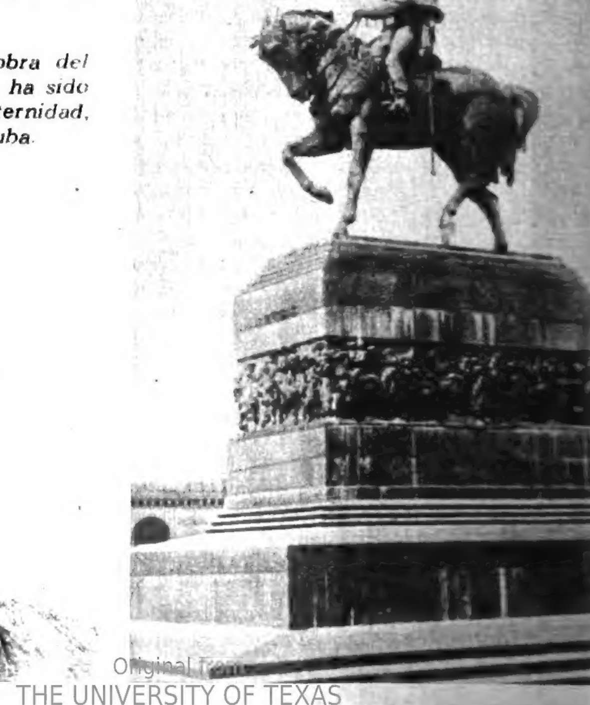


La inmortalidad de la forma de Artigas en la piedra y el bronce

Por HAMLET SICARDI

La gran estatua del Jefe de los Orientales, obra de Angel Zanelli, inaugurada en la Plaza Independencia el 28 de febrero de 1923, último día de la Presidencia del doctor Baltasar Brum.

ABAJO: Este busto de Artigas, obra del escultor uruguayo Edmundo Pratti, ha sido emplazado en la Plaza de la Fraternidad, en la ciudad de La Habana, Cuba.





Integrando la campaña pro Artigas en el Bronce, otro Artigas, réplica del Blanes, fué llevado como regalo uruguayo al pueblo mexicano. La fotografía muestra el acto de inauguración, mientras el general Edgardo U. Genta lo descubre en 1947, en México, D.F.

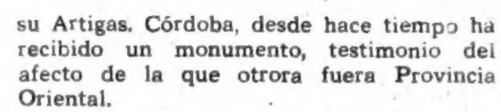


El último de los bronces artiguistas inaugurado: el 19 de junio del año corriente en Wáshington es entregado a la admiración del pueblo norteamericano esta estatua en cuyo granito reza: "José Artigas, padre de la Independencia del Uruguay". La foto corresponde al instante en que el Secretario de Estado, Dean Acheson, coloca una ofrenda floral, envío personal del Presidente Truman.



El único Artigas que existe en Europa. Fué descubierto en el hall de la Escuela Superior de Ginebra, en Suiza, el 17 de abril de 1948, obra de José Belloni y que obsequiaron los alumnos de la Escuela "Suiza" de 2º Grado Nº 62 de Montevideo.

IZQUIERDA: en agosto de 1947 se descubrió ante el recogimiento emocionado del pueblo, la estatua de Artigas en la ciudad de Durazno, otra de las Capitales uruguayas que posee el bronce del Héroe inmortal.



su Artigas. Córdoba, desde hace tiempo ha recibido un monumento, testimonio del afecto de la que otrora fuera Provincia Oriental.

En el centenario de la desaparición del Prócer, damos una total información gráfica de la estatuaria artiguista que existe en el Uruguay y en el extranjero.

IZQUIERDA: El Artigas civil, concepción de José Luis Zorrilla de San Martín, fué mandado hacer por el funcionariado del Banco de la República y obsequiado a la Institución en ocasión de cumplir la misma su cincuentenario. Está ubicado frente al Palacio de nuestra primera institución bancaria oficial.

DERECHA: Otro bronce artiguista de Belloni, que se encuentra en la Galería de los Héroes de la Unión Panamericana, en Wáshington, junto a los grandes próceres del Nuevo Mundo.





El matrimonio, con Cristina Adriana, en un rincón del hogar. Pronto libros, fotos familiares, inquietudes y sueños, se trasladarán a Julio César y 26 de Marzo. Con fervor y trabajo, Enrique y Maruja hicieron real el sueño del nido propio.

Para saltar a la conquista de su sueño de arte, Maruja Santullo y Enrique Guarnero, necesitaban un trampolín

Se los dió, elevado y ostensible, la Comedia Nacional

por *ELIZABETH DURAND*

NOS gusta sorprender a los artistas en sus camarines. Yendo a su encuentro nos parece que, en los vericuetos que a ellos llevan, vamos hallando la abstracta, pero poderosamente perceptible, frecuencia de los más bellos impulsos que nacen en las almas.

Porque apenas caídos los telones, de camino a su "laboratorio" — de ropas, potes de pomada, pedrería y similar — la gente de teatro va realizando, inminente, los hermosos cambios... Desviste la ficción imaginera y prueba, en adivinación, la soñadora verdad del otro día. Que será mejor.

Además, cuando enfocamos al artista en su camarín, entre sus atuendos que cuelgan de perchas, ávidos de movimiento, nos parece que ahí está la lograda unión del teatro y la vida. La vida debiera tener esas mutaciones y esas máscaras, para regalarnos fantasía a diario; y el ser escénico, por su parte, tendría que tener carne y nervio ciertos, siempre.

PRIMERO CON MARUJA SANTULLO

En esos momentos dejaba galas y alma de Elsa, la vital criatura de "La Sonrisa". Del esguince que la lleva y la trae en su problema, le quedan — inmutables — la transparencia líquida y glauca de los ojos y la voz se queda resonando, cuando ya la palabra se fué, con su vuelo fatalista.

Conocemos a Maruja Santullo desde que era una chiquilina. Ella nos alcanza ahora — buscando placas múltiples en el archivo afectivo — el trozo de vida que falta, para que la conozcamos totalmente.

Es nacida en Buenos Aires. Pudo nacer en cualquier ciudad de itinerario de "jiras". Porque es hija de actores. Santiago Santullo y Delia Pascual, se habían conocido en la recordada "Compañía Rioplatense", que dirigió Ulises Favaro. Duros, pero lindos tiempos. Con Pedro Becco, Teresa Lacaneau, Luz Barilaro, Carlitos Rodríguez, Pura Blaya... Gente hecha, casi toda, junto a Supparo, en la Escuela Experimental de Arte Dramático.

La niñita de Santullo, se crió entre bambalinas. No hay metáforas, aquí. Cuando advenía el único hermano, María del Carmen y la mamá, afincaron en Montevideo, y nuestra reporteada tuvo tiempo para ir a la escuela. Concurrió a la hoy "Estados Unidos", de la calle Uruguay.

Luego, otra vez a Buenos Aires. Las cosas teatrales, empero, no marchaban. La familia fué llamada desde... Matto Grosso.

Maruja recuerda con horror el viaje, la estada allá, y el regreso a Montevideo.

RADIO

Ya por ese entonces, comenzaba la locura por el teatro radial. Que, en Buenos Aires y aquí, tuvo la virtud de hacer trabajar a muchos actores desplazados de la escena, en la puja terrible por los primeros puestos.

Becco - Lacaneau tenían una homogénea compañía en Radio Carve. Se incorporó S. Santullo y la niña comenzó con sus primeros "bolos".

Amanecía en ella una bien dotada damita. Ya con aspiraciones, pasó a integrar la compañía de Humberto Nazzari, en Radio Oriental. Con este inquieto actor, hizo sus primeras incursiones en las tablas. Debutó en la Cecilia de "Jazz", de Pagnol.

Y un día, pasó a integrar el elenco de la Radio Ariel. Allí conoció a Guarnero.

G. ENRIQUE T. GUARNERO

Este no es un nombre propio, escrito al modo

CIRCULO, ABAJO: Así hizo Maruja Santullo, su primer papel en la Comedia Nacional. En la Emilia de "En Familia", de nuestro Florencio. Con las ropas y el gesto novecentistas, el alma eterna de una mujer de rara femeneidad.





Una foto magnífica, que ha captado dos creadores momentos de los actores. Maruja, en la atormentada esposa de "Todo un hombre" de Unamuno, tiene el aire ausente y extenuado de su tragedia; Guarnero, ha sabido emballenar y endurecer su habitual espontaneidad, para ser el Conde fatuo y conquistador.

chileno... Es la explicación del nombre teatral del excelente actor de la Comedia Nacional. Como el padre, actor también, se llama Gaspar Trabu chi. Enrique, es el segundo nombre, y Guarnero, el apellido materno.

Sus comienzos, también fueron en radio. Junto a Heraclio Sena, en la Fada. Luego, acompañó a Alfredo Moreno, en la Ariel. Por ese tiempo, Nazzari reorganizaba su cuadro de intérpretes y Maruja y Guarnero lo acompañaron. Todavía no eran novios... Lo era ya, cuando Enrique se fué a Buenos Aires, ansioso de hacer teatro de verdad. Dos años amargos, pero ricos de experiencia, junto a Airaldi, Narciso Ibáñez y otros.

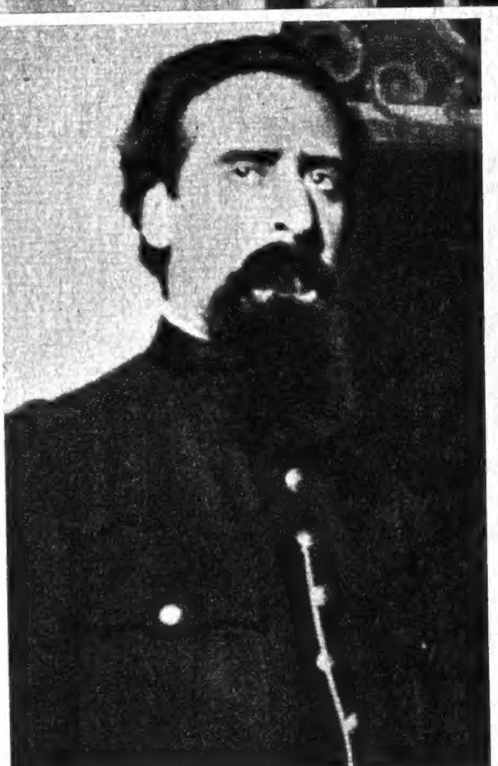
Cuando Margarita Xirgú formó elenco para "Numancia" — en el Sodre, en 1941 — Guarnero vino con ella. Pero... todavía el teatro no daba para vivir. Se hizo radio, otra vez. En el excelente esfuerzo del "Teatro de la Imaginación". Por allí andaba Candeau, también.

MATRIMONIO

Maruja había esperado, como una Penélope. Sorda a solicitaciones; indiferente, ante opiniones socavadoras de su fe de novia.

Y el 24 de junio de 1944, el gran clan teatral, vió cómo se allegaba otra pareja de luchadores. En seguida, integraron una compañía que formó el Sodre, y salieron a los cardinales todos de nuestro país. En Artigas, en Rocha, como en Canelones y Mercedes, se montaron los escenarios y se resucitaron, noche a noche, los parlamentos un poco olvidados... Se rejuvenecían "1810" de Yamandú Rodríguez y "El príncipe azul" de Pérez Petit.

Pero, toda jira termina y siempre, al actor criollo, se le abre una interrogante, como una boca. ¿Dónde vamos? ¿Qué hacemos? ¿Cómo vivimos? El joven matrimonio festeja el Año Nuevo de 1947, entre estas preguntas. Que, por cierto, no son augurales.



Enrique Guarnero compuso con rara perfección el Latorre de "La espada desnuda". No fué sólo el fácil mimetismo de lo externo; fué la difícil captación de un alma complicada, inasible, contradictoria.

Y el año, iba a ser sacudidor, para la fina muchacha y el emprendedor compañero. En enero, muere Santiago Santullo. Meses después, intégrase el rubro Santullo-Alasio-Guarnero, para Radio Nacional. Se empieza ya a hablar de la formación de la Comedia Nacional. Maruja y Guarnero, tienen la estremecida intuición de que, allí, estará ¡por fin! la seguridad de triunfar. Corren a anotarse. Pero, sólo Guarnero actuará en seguida... porque la esposa tiene una cita, impostergable, con la cigüeña... Se cierra el movido año, con el nacimiento de la hijita..

EN LA COMEDIA NACIONAL

Ya esto, es historia contemporánea. Hacer la reseña de los triunfos de la pareja, es levantar títulos, con recuerdos. Maruja habla de "En familia", porque le dió el primer papel; de "El momento de tu vida", de Saroyan, porque le gustó; de "Una mujer se asoma a la ventana", porque la elogiaron; de "Calígula", porque hizo un papel difícil; de "Todo un hombre", porque actuó con Petrone... Y siguen las buenas mentas. A dúo, casi siempre.

Guarnero aprecia su trabajo y lo ama. Contento, porque cree que, ahora sí, tiene un rumbo. Y, sobre todo, una orientación para sus pasos. Ama el Teatro, íntegro. Quizá más por lo que pide, que por lo que da. El teatro, que le exige al oficiante una larga, continua, total entrega.

Hoy, hay que ofrecer un cambio de voz; mañana, una prueba de voz; siempre, un ejercicio — vigilante y acuciante — para

(Continúa en la página 49)



En "Calígula" de Camus, el matrimonio Guarnero-Santullo se lució. No eran papeles para encarar a corazón ligero. Había que vigilar el gesto, el atuendo desacostumbrado y, especialmente, la poco frecuente hondura sugeridora de los parlamentos.

UN CUENTO DE AMADO NERVO

LIA Y RAQUEL

I

ERAN dos hermanas, las dos hermanas de todos los cuentos, y, como las dos hermanas de todos los cuentos, una rubia, morena la otra; sólo que aquí la rubia era hermosa y la morena era fea y contrahecha. La rubia era la guapa de la familia, aquella para la cual se compran las telas y las joyas, la que el papá y la mamá invitan con insistencia al teatro y a visitas, en tanto que dicen a la otra: "Tú no has de querer ir, ¿verdad?; debes de estar cansada..."

La morena era una verdadera "Cenicienta", la Cenicienta sin encanto de esta historia sin interés; una Cenicienta cuyo pie no iría nunca a buscar el príncipe maravilloso para calzarle el chapín de cristal hallado en el camino...

Era tímida, como lo son generalemnte las mujeres contrahechas, y sus ojos parecían pedir a todo el mundo perdón; perdón de atreverse a brillar; perdón del desacato de ver, como los otros (los ojos que son bellos y amados), el jubiloso color de rosa de las montañas, el oro en sazón de los mediodías y la austera opulencia de las tardes; la fiesta de las hojas y las flores en la landa, y la majestad del cedro en la montaña; el raso trémulo de los lagos y el azul pensativo de los cielos...

Sabía la fea (a la que llamaremos Lía, en memoria de aquella triste hermana de Raquel, de ojos pitañosos, que Labán puso con vergonzante cautela en el lecho de Jacob como premio de siete años de trabajo), sabía la fea ejecutar mil primores; era, como las antiguas reinas que hilaban en la rueca sus telas y sus sueños, verdadera maga de cuyos dedos salían prodigios: ¡Cuántos tejidos que parecían, tal era su finura, hechos con los propios "hilos de la Virgen" y con la substancia misma de la ilusión! ¡Cuántos manjares dignos de la mesa de un emperador! Y, con esto, una pericia elegante y suave para tocar el piano y el arpa.

Lía había aprendido desde temprano que era preciso vestir su fealdad, vestirla de algo para que fuese menos ingrata ante los ojos de los hombres, y la había vestido de inteligencia, de bondad y de amor. Su alma era una piedra preciosa, cuyo mayor mérito consistía en un instinto incalculable de sacrificio.

Era Lía uno de esos seres llenos de misericordia y abnegación, que siempre ceden su parte en la vida, y tornan, si es posible, más desnudos que los otros a la eternidad.

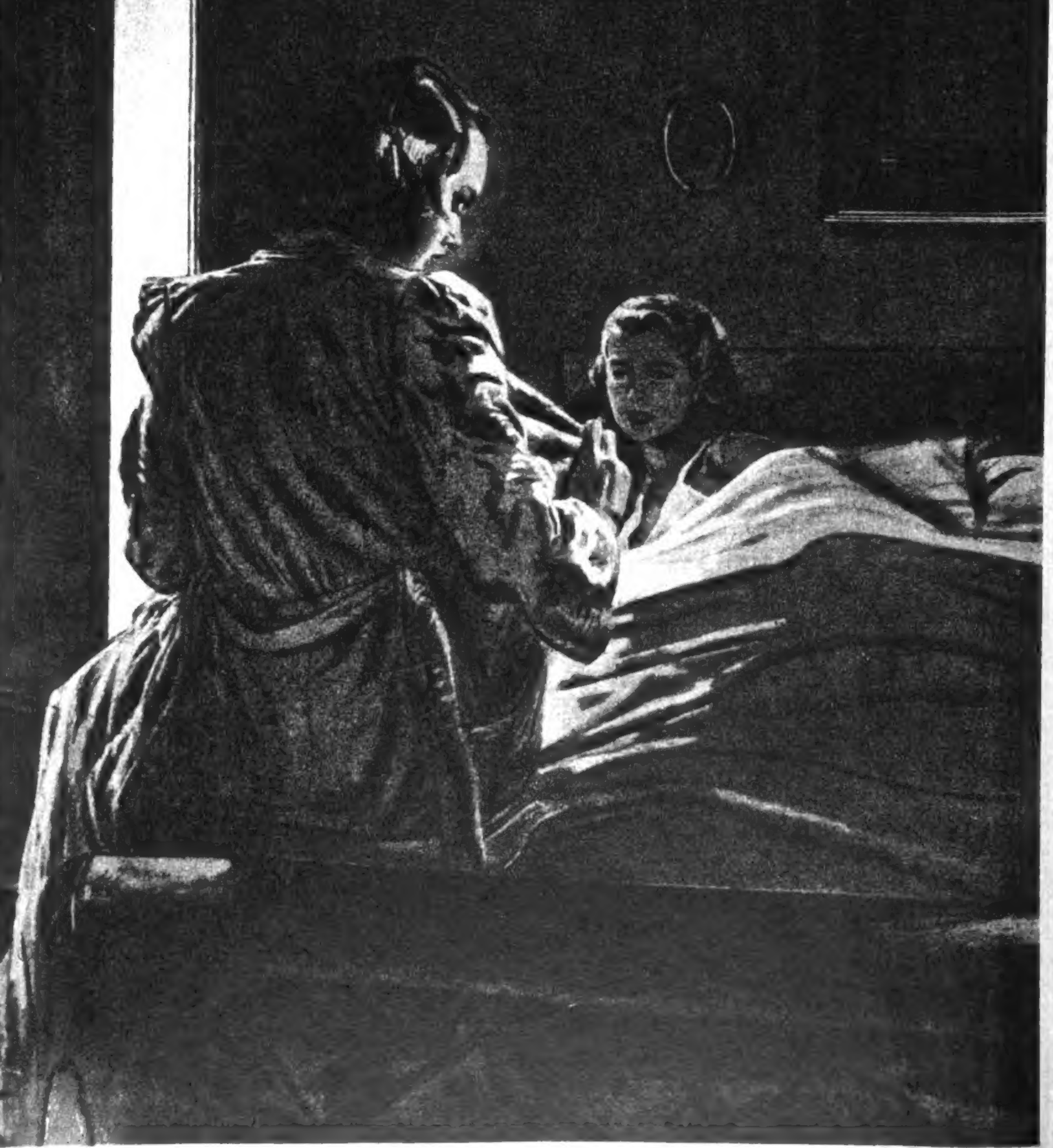
Abundan por cierto tales seres en la familia hispano-americana: casi siempre hay en una casa una Cenicienta que da su parte a los demás, y que se siente feliz por haberla dado. Almas raras que nacen atormentadas por una misteriosa sed de oblación, divinas sitibundas que jamás se sacian de sacrificio: Lía era como estas.

Si acertaba a cocinar uno de esos manjares sabrosos y deleitables que son la alegría de una mesa, todos menos ella lo gustaban, porque era su placer que lo gustasen todos, prometiéndose gustar ella lo que quedara ,y por lo común nada quedaba.

Siempre llegaba tarde para recibir el bien semejante al poeta de la fábula, que se presentó después que todos ante Jove, cuando ya estaba hecha la total repartición de las heredades del universo mundo.

Si su hermana, tras haber derrochado sus haberes, tenía un capricho, ahí estaban los ahorros de Lía. Si su hermana, a la que llamaremos Raquel, para apurar el símil bíblico que usamos al principio, cometía un yerro, Lía echaba sobre sí la culpa y recibía sin protestar el condigno castigo. Lía era quien rompía siempre los platos, quien perdía los dedales y las tijeras, quien acababa primero con los trajes, quien quemaba la leche de los postres, quien se dejaba robar por los criados. Lía tenía siempre la culpa era éste un principio establecido en la casa.

Y era Lía también quien dormía en el suelo, sobre una estera, a hurtadillas de sus padres, cuando huéspedes inesperados llegaban y faltaba un lecho. Lía era quien al alba estaba en pie, disponiéndolo todo recorriendo la casa como una bendición, mientras que los demás holgaban entre sábanas, disfrutando de esa voluptuosa e intermitente prolongación matinal del sueño.



II

Pero un día aquella alma desnuda de todo, hasta de deseos, sintió que llamaban paso y con insistencia a su puerta, y pávida se estremeció: el que llamaba así era el amor.

Entre el enjambre de muchachos que cortejaban a su hermana, bella

como un éxtasis, y a quienes Raquel correspondía con un amable y coqueto desdén "colectivo", uno, Carlos, guiado quizá por un secreto instinto, había ido, poco a poco, alejándose de la hermana para acercarse directamente a Lía, a la pobrecita Lía, tan callada, tan fea, tan pálida y tan triste, adivinando quizá la santa piedra preciosa de su espíritu.

Era Carlos un muchacho silencioso también y pensativo; probablemente un ideólogo, un poeta, un sentimental que empezaba por confundir el amor con la misericordia.

Lía tuvo miedo al principio, un miedo terrible de engañarse; luego, siguiendo su avasalladora tendencia al sacrificio, miró hacia todos lados, en la zona de su vida, para ver si alguno de los que pasaban, necesitado de amor, le pedía el de Carlos, a fin de dárselo... Mas nadie apareció en el camino, nadie se dió cuenta de que Lía era poseedora de un cariño muy grande, muy grande, y entonces, la infeliz (como el niño mendigo que tropieza en la calle con un juguete, vuelve tímidamente la mirada en derredor por miedo de que algún niño rico le reclame el hallazgo y le pegue, y al ver que nadie le persigue, se aleja glorioso, recatando su tesoro) echó a correr con su cariño escondido en el más casto escondrijo de su alma, al rincón más apartado de su vida, y allí se llevó aquel amor, recién nacido, a los labios, con unción infinita y púsose a besarlo, dulcemente, muy dulcemente, primero; después, como una insensata, en un inopinado despertar de vida, presa de una poderosa conflagración de anhelos y temores y esperanzas...

III

¿La amaba Carlos? ¡Oh, sí, sin duda: no hay en el mundo un ser bastante malo para burlarse de una fea hasta el punto de sacudir con engañifas la virginidad callada, hermética y poderosa de su alma!... ¡Carlos no era malo y Carlos le había dicho que la quería, así como era, morena, muy morena, bajita, muy bajita, contrahecha, canija, ñoña y miserable! Tenía, sin embargo, un miedo cerval de que aquello se trasluciera, miedo y vergüenza, y no cesaba de suplicar a su Carlos generoso:

—¡Por Dios, no lo digas; por Dios, que nadie lo sepa! —Y añadía por su coleto: —¡Si supieran que poseo este tesoro y vinieran a pedírmelo... tendría que darlo!

Pero nadie lo supo, por más que, maguer el disimulo de ambos, metódico y reconcentrado, era tan fácil darse cata de ello con sólo mirar los pobres ojos de Lía, aquellos pobres ojos, llenos ahora de felicidad, y que iban proclamando "a grito herido", como si dejáramos, por toda la casa, por toda la ciudad, y por toda la vida...

Lo que aconteció fué diferente y monstruoso, dentro de la monstruosidad consuetudinaria de la existencia: aconteció que Raquel empezó a enamorarse de Carlos. ¿Por qué? Por una razón muy sencilla: porque Carlos era el único que se sustraía a sus encantos inefables: el único que, sin que ella pudiera comprender la causa, le negaba el pleito homenaje; y —¡esto es y ha sido siempre tan humano!— nació en ella, como en tantas otras en casos semejantes, un capricho, un capricho de conquistadora desdeñada, que se apercibe a luchar con el arsenal de todas sus gracias, que echa mano de todos sus recursos. Empero, el ímpetu de la hermosa se estrelló ante la inconsciencia de Carlos. Entonces el capricho se volvió amor.

Carlos no se dió cuenta al principio de los sentimientos que inspiraba. Estaba serenamente asomado al alma de Lía... Pero a fin los ojos azules de Raquel empezaron a turbarlo. Lía tampoco se había dado cuenta de nada: amaba en pleno recogimiento y en absoluto éxtasis... Pero al fin fué nevando sobre su espíritu la frialdad creciente, lentamente creciente, imperceptiblemente invasora de Carlos; y un día, después de muchos meses en que los ojos maravillosos y los encantos todos de Raquel habían hecho su obra, y en que la misma dificultad y lentitud de esta obra habían acabado por enamorar locamente a la bella testaruda, ésta dejó que saliera de sus labios un turbulento grito de confidencia:

(Continúa en la página 54)

A XOCHIMILCO

Por FERNANDO CELADA (mexicano)

Ensueño de las musas, nido de amores,
Xochimilco adorado, mi oculto huerto,
cuna de mis idilios arrobadores,
lámpara de mi espíritu ajado y yerto.

Cuando vuelvo los ojos de mi memoria
a tus verdes islotes y azules lagos,
me refrescan la vida sueños de gloria
y el corazón me curan recuerdos vagos.

Que ya no vuelve aquella dicha que adoro
con la que huyó del alma la suave esencia,
cuando me despertaban celajes de oro
de los sutiles brazos de mi inocencia.

Aspirando el perfume que dan tus rosas
en las verdes arcadas de tus umbrías,
huyen de mi existencia penas tediosas
y se duermen amargas melancolías.

Viven entre las algas de tus lagunas,
acuáticas palomas y erguidos gansos
y en las noches tranquilas bañan las lunas
el satín de su perla con tus remansos.

Crecen en tu regazo frescos laureles,
tupidos ahuejotes y esbeltos tules
y salpicas la sangre de tus claveles
en el diáfano espejo de aguas azules.

Pueblan los tordos negros tus sementeras,
los trebolados bordes mojan tus ríos
y a la sombra de audaces enredaderas
cantan los cuitlacoches y los tildíos.

Los barrios se enguirnaldan con amapolas
y vienen en las auras siempre tranquilas,
cual ecos desmayados de barcarolas,
los alegres repiquetes de tus esquilas.

En tus flotantes islas, lianas enhebras
y haces arcos de lilas y tuberosas,
en donde se retuercen mansas culebras,
y abanican sus alas las mariposas...

Tus pies hechos de rosas, cubren la yedra;
pringa el rocío su perlas en tus pestañas
y cantan tus sonoras flautas de piedra
el himno de tus bosques y tus montañas.

En tus casitas blancas, medio escondidas
por juncos, madreselvas y carrizales,
el amor tiene glorias desconocidas
para los corazones con ideales.

Por abril y mayo, sobre tu seno,
todo un carmen hermoso de amor agrupas
y traviesa tu lago dulce y sereno
una hilera de balsas y de chalupas.

En ellas, salpicándose de lodo,
van bogando sin ansias ni dudas crueles,
las humildes mujeres del pueblo mío
que conducen lechugas y betabeles.

Al agitar la pala, cruje al peso
del remanso hecho trizas en sus cristales,
cada perla divina les vuelve un beso
del cariño que esconden sus manantiales.

Y se van y se pierden en las callejas
del canal que divide sus aguas puras,
sobre el que se columpian rosas bermejas
que salpican las auras de mil dulzuras.

Y bajo la verdura que cae a copos
en las aguas que rompen sus transparencias,
se besan y se abrazan los heliotropos
en el pálido cielo de las hortensias.

De todos los colores te viste el día,
de todas las corolas haces tus mieles
y tienes más claveles que Andalucía
a quien le dicen Reina de los Claveles.

Acuden las abejas a tus festines
y el chícharo tapiza los chinampales,
mientras hacen orquesta los colorines
y se llenan las urnas de tus canales.

Los sedosos membrillos lucen sus pomas
donde el gorrión repite su picoteo
y el caserío se tiende sobre las lomas
de Santiago, San Lucas y San Mateo.

Tantas flores ha puesto la Providencia
en tu regazo virgen y al par fecundo,
tantas flores ha puesto, que sobra esencia
para ungir a las novias de todo el mundo.

Y yo pienso en mi novia de quince abriles
que le sirvió a mi vida de Angel de Guarda,
aquella que con labios de torongiles
me besó muchas veces junto a la barda.

¿Qué de mi hogar hoy queda?... Muchos [deshechos
a los que ya no llegan golondrinas;
allí donde latieron almas y pechos
solamente palpitan sombras y ruinas.

Más ¡ay! de aquellas horas a estos minutos
que producen tristezas y desencantos,
el dolor ha prendido todos sus lutos
en mi vida de tedios y de quebrantos.

Los ángeles formaron con sus sonrisas
tus encantos divinos y arrobadores...
¡Xochimilco del alma, dame tus brisas
y mándame el perfume que hay en tus [flores!



Combate en el Gianícolo entre las tropas garibaldinas y los franceses "papistas". En este mismo lugar se construyó el Mausoleo-Osario donde, entre 800 camaradas, reposa el uruguayo Andrés Aguiar.



El uruguayo ANDRES AGUIAR en el ara de los inmortales de Italia

El sub-teniente oriental que cayó en la defensa de Roma, debe volver a la patria, para reposar definitivamente en nuestra tierra.

Por JUAN CARLOS PEDEMONTE

HASTA no hace mucho, el nombre de Andrés Aguiar, era casi desconocido entre nosotros. Poco a poco, el recuerdo de aquel veterano guerrero oriental que luego de luchar en su tierra, peleó y murió en combate en Italia en los días románticos en que se fundaba la República de 1849, fué cobrando los perfiles históricos a que tiene legítimo derecho.

No hace mucho, se le dió a una calle montevideana, el nombre de aquel hijo heroico de nuestra ciudad.

Y ahora, en las vísperas del XX de setiembre, fecha tan garibaldina por lo que significaba como concrección de los ideales del ya anciano y retirado conductor de muchedumbres, queremos evocar a Andrés Aguiar, compañero oriental del luchador italiano, aquí y en Roma.

Precisamente, cuando se evidencia una fuerte corriente nacional — encabezada por la gente de la raza de color — para que las cenizas del "moro de Garibaldi" vuelvan a la patria, nos resulta particularmente grata esta tarea recordatoria.

Y lo es más aún, porque con ello volveremos el emocionante momento vivido por nosotros en Roma, hace un año, cuando visitando el Mausoleo donde reposan ochocientos muertos por la República del 49, nos hallamos frente a la chapa de mármol que dice: "ANDREA GUYAR, nato in Montevideo".

EL GLORIOSO "CONDOTTIERO"... —

Con varias penas de muerte pendiente sobre su cabeza, José Garibaldi llega a América; es reo político y sus actividades subversivas en Italia lo han obligado a huír.

Encuentra en el Nuevo Mundo, inquietudes semejantes a las suyas: los riograndenses luchan por su República y con Bento Goncalves se enrola el futuro conductor.

Estamos en 1835.

Conoce a una brasileña, se fuga con ella, la hace luego su esposa: será la compañera bienamada, la que le dará los hijos, le seguirá en los combates, compartirá sus azarosas horas y le dejará para siempre en medio del torbellino de la lucha en Italia, antes que llegue a su frente la luz de la gloria y de la inmortalidad.

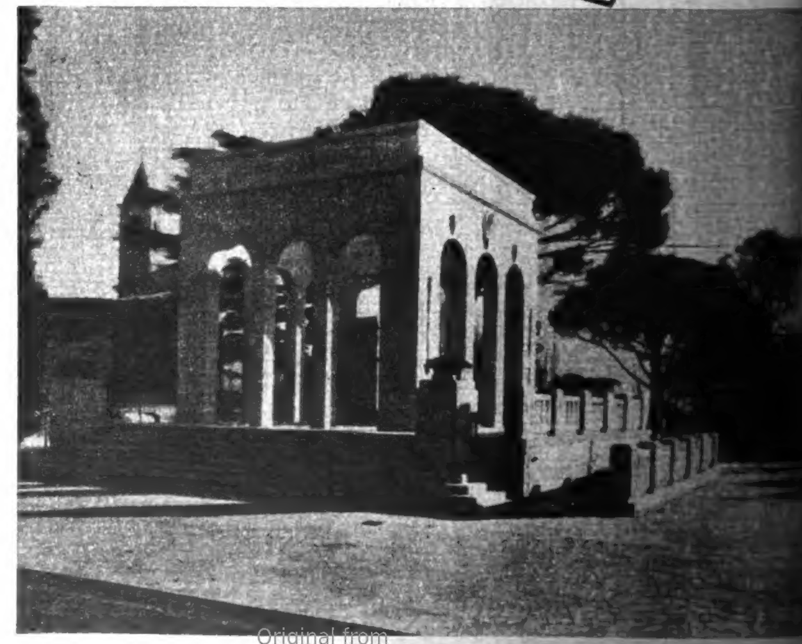
Así es cómo, luego de la derrota de los republicanos brasileños y la afrentosa tortura impuesta a Garibaldi por los sicarios de Rosas, el nizardo arriba a Montevideo. Son días de guerra: el país es invadido por un ejército mixto oriental - argentino. Traen una divisa ultranacionalista, antiextranjerista. Y en los pendones frases de "mueras!" y en los antecedentes, la decapitación de hombres y libertades...

Cuando en Montevideo se forman Legiones de vecinos extranjeros, Garibaldi se pone al frente de sus compatriotas.

El 6 de Abril de 1843, los Legionarios italianos, franceses, españoles y británicos desfilan por vez primera. Garibaldi, con Anzani y con Médice, comanda la Legión.

Combatirá en tierra y en el mar. Junto a los orientales. Por la libertad. Contra la tiranía. Conoce a un negro, nacido en Montevideo, valiente, intrépido: jinete diestrísimo, lancero sin igual. Compartirán jornadas tremendas, aprendiendo a estimarse por sus fuerzas espirituales símiles y por su mismo desprecio a la muerte.

Este negro se llamaba Andrés Aguiar



Eu Mausoleo Osario erigido en lo alto del Gianícolo, bella colina romana, y en el que reposan los muertos de la campaña republicana de 1849



inmenso Osario del Mausoleo — que se encuentra en el sub-suelo del mismo — está la caja de mármol donde se conservan las cenizas del sub - teniente uruguayo, el negro Andrés Aguiar, caído en defensa de la República romana de Garibaldi, el 30 de Junio de 1848. La urna del guerrero uruguayo en la primera, arriba fila de la derecha del lector

Y estaba señalado por el destino para ser inmortal.

EL ADIOS DE GARIBALDI

En medio de terribles dificultades domésticas, transcurrirá la vida de Garibaldi entre nosotros. Su Anita, como lo hará hasta la muerte, comparte sus angustias y sus miserias. Alguna vez Garibaldi llegará a ser Jefe de la Plaza, además de comandar la escuadrilla naval y alcanzar el grado de coronel uruguayo.

No cobrará sus sueldos, aún careciendo de velas con que alumbrarse y tener un solo uniforme, con el que combate, pasea, desfila y asiste a los actos que se celebran dentro de los muros.

Cuando el destino lo llama para comenzar la gran empresa de su vida, reune a los compatriotas que desean acompañarle, prepara la goleta "Esperanza" y el 15 de Abril del 48 leva anclas.

Dos pabellones lleva la nave: el de la Italia unificada que soñaba el héroe y el oriental...

Entre los que le acompañan en la aventura, está el negro Andrés Aguiar.

LA REPUBLICA DEL 49 —

Páginas estupendas escribirá Garibaldi en su patria, como cruzado de la libertad. Remontará ejércitos de patriotas, que sólo

(Continúa en la página 49)

Mientras caminaba por las calles del Trastévere, barrio populosísimo que se encuentra al pie del Gianícolo, en el límite de la ciudad, el negro Aguiar fué alcanzado por un casco de granada. En una estampa de hace un siglo la escena fué reconstruída de esta manera





LOS RELATOS FANTASTICOS

UNA CACERIA APASIONANTE

Por RICHARD CONNELL

No se oía el mas leve rumor, excepto la trepidación de la máquina que arrastraba al yate hendiendo la oscuridad, y el chocar de las olas contra las hélices. Rainsford, recostado en un perezoso, pitaba indolentemente en su pipa favorita. De repente, unos estampidos lo alarmaron.

Se encaramó sobre la borda manteniéndose en equilibrio a fin de poder abarcar la visión desde mayor altura; su pipa, al dar contra uno de los cordajes, se escapó de su boca. Intentó recuperarla; lanzó una exclamación ahogada al comprender que no había dado en el blanco, perdiendo, en cambio todo equilibrio. Su grito fué sofocado por las aguas del Caribe cerrándose sobre su cabeza.

Luchó para llegar a la superficie, y trató de dar voces, que se perdieron en el golpeteo monótono de mar contra el flanco de la embarcación; las bocanadas de agua salada amenazaban asfixiarlo. Desesperadamente, y con vigorosas brazadas, se esforzó por seguir las luces cada vez más débiles del yate, pero se detuvo antes de haber nadado cincuenta metros.

Rainsford recordó las detonaciones. Parecían proceder de la derecha, y, deliberadamente, nadó en esa dirección, con brazadas regulares, conservando, en lo posible, sus energías. Durante un tiempo que le pareció eterno, luchó con las aguas. Empezó a contar sus brazadas; no podría ir más allá de un centenar más, y entonces...

Rainsford oyó nuevamente un ruido. Surgía de la oscuridad, agudo, estridente, el alarido de un animal en el colmo de la angustia o del terror. Volvió a oirlo, a la vez que interrumpido por otro ruido, ahora violento y cortante.

"Proyectil de pistola", murmuró Rainsford, braceando obstinadamente. Diez minutos de esfuerzo indeclinable, permitió que llegara hasta sus oídos, otro sonido — el más agradable que escuchara en su vida — es decir, el chocar de las aguas contra una costa rocosa. Antes de haberla descubierto, ya estaba junto a ella ;de haber sido menos calma la noche, se hubiera destrozado contra las rompientes. Con sus últimas energías, consiguió arrastrarse, dejando atrás el oleaje que se deshacía en espuma. Jadeante, con sus manos despellejadas, callosas, logró, sin embargo, encaramarse hasta una parte plana, desde donde trató de dominar el contorno. La selva frondosa y tupida llegaba hasta la base de la colina. Echándose al borde de la jungla amenazante, no tardó en sumirse en el sueño más profundo de su vida.

Cuando reabrió los ojos, comprendió, por la posición del sol, que corrían las últimas horas de la tarde. El reparador descanso había despertado su apetito; un hambre apremiante y aguda lo acicateaba. Miró en derredor, casi alegremente.

"Donde hay detonaciones de rifle, hay hombres que los manejan. Donde hay hombres, hay comida', pensó. Pero, qué clase de hombres, en un lugar tan inhóspito? Una franja de selva, enmarañada y espesa presentaba un frente poco acogedor.

Un objeto pequeño y reluciente, a escasa distancia, llamó la atención de Rainsford, y lo recogió. Era un cartucho vacío.

"Calibre veintidós", observó para sí. "Es extraño. Debe haberse tratado de una presa de grandes dimensiones. El cazador tuvo suficiente sangre fría como para abatirlo con un arma liviana. Es evidente que el bruto se defendió con todas sus fuerzas".

Examinó el terreno con minuciosidad, terminando por hallar lo que esperaba: la huella de botas de caza. Indicaban el camino al través de la colina, en la dirección recorrida. Ansiosamente, apresuró el paso.

La oscuridad se cernía sobre el mar y sobre la jungla, cuando Rainsford vislumbró las primeras luces. Estas aparecieron al volver un recodo de la línea costera, pensando, entonces, haber llegado a las inmediaciones de una aldea, pues las luces eran muchas. Pero, a medida que se aproximaba, comprobó, con asombro, que todas ellas pertenecían a un enorme edificio, una construcción majestuosa cuyas torres en punta se erguían hacia lo alto, perdiéndose en la noche. Aguzando la vista, pudo vislumbrar el contorno de una residencia palaciega; se erigía sobre una eminencia, y profundidad en tres de sus lados, las rocas que la rodeaban se hundían en la profundidad de las aguas.

—"Miraje", murmuró Rainsford.

Pero comprobó que no era así, al abrir el recio portal de hierro. Los peldaños de piedra ofrecían suficiente realidad, la maciza puerta que exhibía, a modo de llamador, una cabeza de monstruo, era igualmente real; sin embargo, todo el ambiente presentaba un aspecto de irrealidad desconcertante. Levantó el pesado llamador, que chirrió como si nunca hubiera sido utilizado. Lo dejó caer, y el eco que provocó lo sobresaltó hondamente. Creyó oír pasos en el interior, pero la puerta permaneció cerrada. Nuevamente Rainsford levantó el llamador, golpeando reciamente. Ahora la puerta se abrió, tan sorpresivamente como si hubiera sido manejada por resorte. Rainsford quedó clavado en medio al refulgir de la luz dorada que brotaba de adentro. Lo primero que percibieron sus ojos, fué la forma humana más gigantesca que contemplara jamás — una creatura ciclópea, de sólida armazón, cuyo rostro se adornaba con una barba negra que descendía hasta la cintura. El hombre llevaba en la mano un revólver de gran calibre, que apuntó derechamente al corazón del viajero. De entre la espesa fronda de su barba, dos ojos malignos le observaban recelosamente.

—"Soy Sanger Rainsford, de Nueva York", repitió éste. "Sufrí un accidente a bordo de mi yate. Estoy hambriento".

La única respuesta del hombre, consistió en levantar con su pulgar el gatillo del arma. Pero casi de inmediato, vió Rainsford que el gigante dirigía su mano libre



Rainsford ejecutó una serie de vueltas interminables, volvió a la huella una y otra recordando los ardides de la caza...



"Soy todavía una bestia acorralada! En guardia, general Zaroff!..."

a la cabeza, en un saludo militar, a la vez que hacía sonar las espuelas, colocándose en postura de atención. Otro hombre descendía por la ancha escalera de mármol, un hombre esbelto y elegantemente erguido en su indumentaria de ceremonia. Se adelantó hacia Rainsford tendiéndole la mano. En su educada voz de hombre de mundo, acentuada por un leve acento extranjero que añadía precisión y justeza a su dicción, le dió la bienvenida: "Es un gran placer y un honor para mí, acoger en esta casa, al renombrado cazador, Sanger Rainsford. He leído su relato acerca de la caza de leopardos de nieve en el Tibet" — explicó. "Soy el General Zaroff".

La primera impresión de Rainsford respecto de su huésped, fué el juzgarlo extremadamente apuesto y arrogante ;la segunda, consistió en presentir una cierta cualidad extraña e inquietante en la persona del bizarro militar.

Volviéndose hacia el gigante uniformado, el general hizo un ademán. El servidor guardó el arma, saludó, y desapareció.

—"Iván es un mocetón singularmente vigoroso" — observó el general — "pero tiene la desgracia de ser sordo y mudo. Un mocetón simple, aunque, como todos los de su raza, con instintos un poco salvajes".

—"¿Es nativo de Rusia?"

—"Es cosaco" — respondió Zaroff, y su sonrisa puso al descubierto sus labios rojos y sus puntiagudos dientes. "Y también lo soy, yo".

—"Entre usted — agregó — no es este el lugar indicado para continuar conversando. Ya departiremos más tarde. Por el momento, lo que usted necesita es reposo, alimento y ropas.

Rainsford, siguiendo al silencioso gigante entró en una habitación de altos techos abovedados, con un lecho suficientemente espacioso como para dar cabida a media docena de seres humanos. Iván colocó sobre él, un traje de etiqueta, y Rainsford pudo observar su procedencia: eran de un sastre londinense que sólo trabajaba para gentes de alta alcurnia.

El comedor al cual lo condujo Iván era notable por muchos aspectos, evocando el hall de una construcción feudal, con su enmaderado, su alta techumbre, su mesa amplísima.

Con una sonrisa de excusa, dijo el General Zaroff:

—"Hacemos lo posible por conservar aquí, algunos vestigios de la civilización. Le ruego que perdone ciertas deficiencias inevitables. Estamos algo alejados de las rutas frecuentadas, como habrá podido usted observar".

El general actuaba como anfitrión considerado y afable; un verdadero hombre de mundo.

—Veo que tiene usted unas piezas maravillosas, aquí —observó Rainsford—. Esa cabeza de búfalo del Cabo, es la más importante que he visto hasta ahora. Tenía entendido que el búfalo del Cabo significa el más grande peligro que ofrezca la caza mayor.

Por un momento, el General guardó silencio; sonreía con esa extraña sonrisa que ponía en evidencia sus labios rojizos. Luego agregó pausadamente:

—Está usted en un error, señor mío. No es exacto que el búfalo del Cabo signifique la más grave amenaza. —Sorbió su vino con lentitud y continuó—: Aquí, en esta isla perdida que he alquilado, es donde me concedo el lujo de realizar cacerías apasionantes.

—¿Hay caza mayor por aquí? —inquirió Rainsford, sorprendido.

—Naturalmente que no... soy yo quien debo procurármela.

—¿Y qué es lo que importa a usted, General?... ¿Tigres, acaso?...

El General sonrió.

—No; —dijo— la cacería de tigres cesó de interesarme hace ya muchos años. No hay estremecimiento en ello; no hay verdadero peligro. Y yo vivo para el peligro, señor Rainsford. Tendremos una cacería

(Continúa en la página 55)



UNA DIANA YANQUI CAZA SU PRIMER "LEON DE MONTAÑA"

Aquí vemos a Penny Converse, dactilógrafa de Boston, en su afortunado tiro contra un "león de montaña" en las sierras de Utah. Acaba de hacer fuego el bicho se vino abajo..



Los perros han dado con el rastro del felino y fuerzan la persecusi

(ABAJO): Los cazadores, a caballo, buscan la guarida del "leon de montaña".



EN algunas regiones de Estados Unidos, el "León de montaña", gran gato salvaje es el enemigo de los campesinos porque termina a menudo, durante el año, con no menos de cincuenta ovejas y centenares de pavos y patos. Antes, los cazadores recibían una prima municipal por cada piel de felino. Hoy esta costumbre se ha perdido, pero gracias a cazadores como Jack Butler, campeón de caza, estos animales se han vuelto raros. En esta nota, se ve a una joven dactilógrafa, que acompañó al cazador, matar, con un tiro muy feliz, su primer león.

·ralado por los perros el felino busca refugio en los árboles: está sitiado



UN DIA DE VIDA

Por SERAFIN J. GARCIA

Ilustró ABIN

EL tío Saturno, como acostumbraban a llamarle todos en la estancia donde vevía de agregado, era más bueno que un pedazo de pan, según la opinión unánime de cuantos le conocían. Aunque tratándose de él cabría mejor decir "que un pedazo de pan negro", a fin de hacer más gráfica y exacta la popular expresión, pues era sangre africana la que corría por sus venas y exteriorizaba su racial origen desde el oscuro tinte de la piel.

Trenzador de oficio, pasábase los días enteros sentado sobre un banquito de ceibo, en el galpón, reduciendo las lonjas a tientos parejitos, de idéntico espesor, con los cuales trenzaba después sobeos y riendas realmente primorosas.

Aunque ni él mismo sabía con precisión su edad, debía de ser muy viejo a juzgar por el ralo moterío, blanco como algodón, por las moradas encías, sin un solo diente, y por el ya diluído y borroso color de las pupilas.

Pero no obstante, manteníase fuerte y animoso, la espalda erguida, el pulso firme, enteras la lucidez y la memoria. Ni los achaques mellaban su robusto organismo, ni enmarañaba todavía la chochera el hilo simple y cándido de sus pensamientos. Todo el día oíase resonar en el galpón su estrepitosa risa, contra la cual el tiempo nada había podido tampoco. Reía a carcajada limpia y por cualquier motivo. Una broma de los peones, una pelea de perros en el patio, los alaridos de un cerdo que enredaba su cangalla entre los hilos de algún alambrado, bastaban para que el negro viejo diera suelta a su risa interminable, que acababa por contagiar a cuantos la escuchaban.

Dos cosas, por encima de todas las demás, disputábanse la predilección del tío Saturno: la caña blanca y las carreras de caballos. Pero más lo atraía aquélla que ésta, como él mismo se encargó de demostrarlo cierta vez, sin proponérselo, de una manera rotunda y terminante.

Fué con motivo de unas famosas pencas cuyo recuerdo perdura todavía en el pago, y en torno de las cuales habíase concentrado con mucha anticipación el interés del vecindario entero.

Desde que tuvo noticias de aquel acontecimiento, el bonachón moreno no hizo otra cosa que prepararse para disfrutarlo. — Arregló sus pilchitas de dominguear, engrasó y cosió las guascas de su viejo apero, y comenzó después a hacer economías, pues deseaba apostar él también en las mentadas carreras, que acaparaban por completo sus palabras, sus pensamientos, y hasta sus propios sueños. Empero, no tenía un "palpite" fijo. Sus preferencias fluctuaban entre tres de los nueve parejeros que habían de cotejarse: el "pico blanco" de don Zipitrías Melgarejo, el rabicano de la viuda de Pellejero, y una yegua picaza muy arisca y brava, a la que por tal razón sus propietarios habían puesto el tan disparatado como pintoresco nombre de "Venena".

—¿Cuál le gusta, tió Saturno? — preguntábanle entre guiñadas de connivencia los peones, saboreando por ancipado la confusión del negro viejo.

Y éste, soltando el filoso cuchillito con que cortaba sus tientos y el trozo de unto sin sal con que los engrasaba, respondíales tras breve indecisión, palabra más o menos:

—Y... a mí me gusta el pico blanco porque e má ligero que ecupida'e músico... y el de la viuda poque corre má lindo que un venao... y la Venena poque naide le ha ganao nunca una carrera...

Y, contra su costumbre, quedábase muy serio después de aquella respuesta, sumido en una gran perplejidad, y sin poder explicarse el por qué de las risas estentóreas de sus interlocutores.

Cuando llegó el tan ansiado día de las carreras, el tío Saturno lo recibió de pie y riéndose solo, de puro satisfecho.

Habíase levantado mucho antes de que saliera el lucero, a fin de tener tiempo de matear a sus anchas, pues al decir de los peones era "como Paraguay viejo" para el cimarrón.

Y no bien hubo aclarado ensilló su gateado mancheador y partió al trotecito rumbo a la pulpería, en cuya pista habrían de realizarse las pencas.

De tanto en tanto sofrenaba el matungo — lunhoco y ya sin dientes, como él, de viejo que era — para echar mano al cinto y efectuar un recuento de su capital. Luego volvía a guardar las monedas con aire satisfecho y empezaba a hacer cálculos sobre la mejor manera de gastarlas.

—Aunque parezca mentira — se decía, — soy dueño nada meno que de veintiocho riale clavao. Sacando tre pal dentre, uno pa comprá pastele de natiya en la fonda de la chueca Eduvige, que sabe hacelo tiernito y con cada hopaldre que ni pa coronel, y cuatro pa la güena sándia que tengo pensao mandame al buche a eso del mediodía, pa medio engambelá un poco la sé, tuavía me quedan do patacone enterito pa jugado dando el campo con el pico blanco, con el rabicano o con la Venena, asigún, aunque a mí me parece que lo tre son una fija, y volvé pa las casa con la pesona bien divetida y hata curialao a lo patrón de ñapa. Tal vé haga también algún apuntecito a la taba y le dea un alegrón al cuerpo con algún trago'e caña, pa rematá la farra, que al fin y al cabo uno e crioyo, aunque sea negro, y lo negro tamién tenemo derecho a calentá el gañote como lo demás critiano. A lo guto hay que hacéselo en vida poque el que se pierde se va a la bolsa, como dicen, y lo que uno se yeva de ete mundo e lo que ha difrutao. A má yo no tengo negrito que me yore ni negra que me rezongue, si vamo al caso...

Así, entretenido en largos soliloquios por el estilo del que acabamos de reproducir, llegó el tío Saturno al término de su viaje casi sin darse cuenta.

Como era aún muy temprano y estaba desierta la pista de carreras, se dispuso a "hacer tiempo" en la pulpería, charlando con el dueño.

—De paso me tomo una copita'e la chica p'hacé boca — pensó al echar pie a tierra. Total, un día de vida e vida, dijo un ciego, y se puso a campiá un trebo de cuatro hoja. ¡Jí! ¡Jí! ¡Jí!

Celebrando a toda risa su ocurrencia, entró a la pulpería y mandó servir una caña que sorbió de un trago, casi sin paladear.

Un instante después, dándose cuenta de que la bebida comenzaba a marearlo, hízose esta peregrina reflexión:

—¡Pucha qu'etá amlao pa chupá el moreno viejo! Pero bien puede que tomándose otra, pa emparejá, despeje la moyera.

Pidió la segunda copa y, como a la anterior, se la bebió de un sorbo. Después solicitó la tercera para acompañar el agua, que, según dijo, era bastante salobre. A la cuarta la tomó para ver si se le aclaraba un poco la saliva, que ya se le estaba volviendo pegajosa como moscón de siesta. Y a las siguientes, porque empezó a jugar al truco con otro negro viejo que acababa de entrar, y el truco, en su opinión, era un juego que no podía jugarse a pico seco.

Trago va, trago viene, lo cierto fué que cuando intentó levantarse ya no le respondían las piernas. Y allí no más se quedó, ronca que te ronca, de bruces sobre la mugrienta mesa de la pulpería.

Al otro día se le pegaron las sábanas al moreno viejo. Y cuando por fin apareció en el galpón de la estancia, bostezando y restregándose los irritados ojos, ya estaba la peonada apurando los últimos mates de la cebadura, junto al fuego agonizante.

—¿Y qué tal, tió Saturno? ¿Cómo le fué de carreras? — interrogóle uno de los mensuales al verle aproximarse.

—¡Lindo nomá! ¡Un día de vida e vida y hay que aprovecharlo! — repuso sin titubear el aludido mientras acercaba a la rueda su banquito de ceibo. — Pero hablando de todo un poco, muchacho, ¿no me sabrán decí utede cuál jué el güeno?

Esta carita morena... *irradia el fresco y dulce encanto de la personalidad de Mercedes de Urquiza... y la suave limpidez de su cutis, es como un claro reflejo de luz interior...*

(Las Cremas Pond's son fieles amigas suyas).

"Sé por experiencia la importancia de un cutis limpio..." dice

Mercedes de Urquiza Anadón

de la sociedad argentina



El baile español que Mercedes de Urquiza cultiva, pone de relieve su gracia.

Recuerde que hay otras 2 Cremas Pond's.

Crema Pond's "V" *¡Suavísima! Ideal para base de polvos.*

Crema Pond's "S" *Protección especial para cutis seco.*

¡Deje que todos "vean su encanto"!

Deje que su cutis limpio, radiante de frescura, sea hermoso reflejo de su "yo" interior: ¡siempre seductoramente juvenil!

Haga como Mercedes de Urquiza. Dé a su cutis nueva belleza cada día con el

Tratamiento Facial Pond's de LIMPIEZA y FRESCURA!

Limpieza: Aplique Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello, trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan la suciedad y el maquillaje, remueven las impurezas y disuelven la grasitud acumulada en los poros. Quítela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará inmaculadamente limpio y bien lubricado.

Frescura: Refresque su cara con abundante agua fría. Su cutis, así estimulado, cobrará nueva vida y su cara lucirá una nueva y radiante juventud. Y Ud. dirá con tanto entusiasmo como Mercedes de Urquiza:

"Para mantener al cutis joven, Cremas Pond's ¡sin la menor duda!"

ARTESANIA a 1.200 grados...

Un pequeño taller criollo en que el bronce adquiere las formas imperecederas



El volcado del bronce en los distintos moldes, hundidos en una gran costerna repleta de cemento y tierra.

UNA viva llamarada, cuyas lenguas impulsa, en un jadeo sibilante, el insuflador de aire; una llamarada que tiene el color de la naranja al sol; deslumbrante, enceguecedora, llena la boca de esta enorme hornalla vertical. En su seno, clima infernal y purísimo, el crisol guarda el bronce gorgoteante, en el cual caen, como para arder mejor o como para envolverse en un baño de salamandras, los trozos de carbón de piedra de que se alimenta sin cesar el fuego. Las barras del metal se licuan y no se sabe de donde parte el calor que funde, tanto se consustancian lo que quema y lo que es quemado, en este recinto plutónico que anuncia las formas frías e imperecederas. Junto a la hornalla, con el hierro que se hunde en el crisol y que sale casi transparente en su rojo blanco, y retorcido por la mortificación de la lumbre, el fundidor, tiene el rostro atezado y sudoroso, en la vigilancia del punto en que el crisol ha de ser levantado del hueco ardiente en que descansa, y crepita. Es un hombre joven y avezado a la tarea. Durante años ha estado junto a los hornos de las fundiciones y tiene la experiencia humana que da el fuego y la materia que se purifica y se moldea en él. Sus ayudantes esperan, prontos para levantar, con la fuerte pinza, el recipiente cuando el tiempo de la fusión perfecta haya llegado.

Es este un humilde taller de muchachos criollos, que desde hace cuatro años, con artesanía que llega desde orígenes remotos y señeros, aplica los viejos conocimientos de la fundición, y saca las formas que los escultores les envían, para cambiarlas del **yeso y la tierra al bronce. Su jefe se llama Miguel Angel Laborde, y aprendió el hermoso oficio junto a maestros que trajeron su conocimiento de tierras itálicas, y realizaron aquí una larga y valiosa obra plasmada en nuestros monumentos: los Vignali. Durante trece años, Laborde trabajó junto a quien D'Annunzio elogió un día, en una de sus páginas inmortales, al verle fundir** un centauro en Pistoia: Gusmano di Betto Vignali. Su ahinco y su inteligencia le hicieron adentrarse en los secretos encendidos del arte del fundidor, y hoy tiene su equipo, aun modesto, pero ya con la trascendencia de quien trabaja seguro de su porvenir. Nuestros museos ya tienen muchas piezas que han salido del pequeño taller, y en éste —ahora en plena reforma y progreso— se amontonan las blancas formas del yeso, las máscaras rojas de la cera que recubre los moldes, o el negro lustroso de la cola de conejo, entre fosos de ladrillos y tierra negra, mientras reverbera, en el horno del fondo, el metal en ebullición que ha de sustituir en la cisterna preparada a la ductil "cera perdida" del viejo proceso.

Recordamos del relato ilustre, a que aludimos antes, —y que publicó "Mundo Uruguayo"— que un amigo de D'Annunzio, en aquella jornada pistoiense, en el momento en que el crisol salía del fuego con el bronce fundido, arrojaba en el metal una vieja moneda centáurica de Tesalónica, como un óbolo para la nueva forma. Aquí este fun**didor nuestro, también arroja algo en el último momento: no es una moneda, sino un trozo de materia brillante, que no tiene un fin simbólico y solo es un motivo de facilitar el procedimiento del llenado inmediato.**

Con todos los músculos en tensión, los obreros levantan, con la gran pinza, el crisol refulgente, del cual el fundidor va sacando, entre cataratas de chispas, los trozos de carbón que en él cayeron. Y luego van hacia la cisterna, en la que la tierra aprieta los moldes, de los cuales solo emergen las bocas que han de recibir el metal fundido. El bronce —fuego líquido que alcanza tonalidades y resplandor indescriptibles— cae del crisol, y se pierde en el seno de las formas, y toma esas formas y las llena, para recrear la belleza que animó la inspiración de los artistas. Y ya, cuando se cumple el fatalismo del metal que se enfría y se concreta, todo parece fácil.

Pero hubo para ello la larga paciencia, el cuidadoso procedimiento, los detalles finos y pulcros que respetan cada matiz, cada relieve, cada acento del artista en la obra. Y todo requiere, no sólo la técnica acabada, sino la comprensión y hasta la colaboración con el impulso inicial.

¿Cuántos escultores han pasado ya por el pequeño taller, en que la inspiración y el ahinco de muchachos nuestros, plasman con firme conocimiento, las formas pretéritas o las creaciones actuales? Zorrilla, Prati, Moncalvi, Savio, Martín, Barbieri, Michelena, Ramos Paz, Lussich, esculturas del Museo Municipal —Laborde ha ganado una licitación para fundir obras del Museo— han dado motivo a las repetidas y vivas escenas del metal y del fuego. El galpón inicial se va ensanchando, y los medios técnicos también. Un gran foso, recientemente abierto, muestra más dilatadas posibilidades... Pues estamos en el año de Artigas, y algunos bustos del Precursor están a la vista, preguntamos a Laborde cuántos distintos Artigas ha fundido. Nos dice: —Hasta ahora los de Prati, de Bauzá, de De María, de Gianmarchi... Me tocó fundir también la cabeza de Zorrilla de San Martín que le regalaron a Manolito D'Ornellas, por su traducción al portugués de la obra de nuestro gran poeta... Y los bustos que han estado en nuestros moldes son incontables... Lo ahora espero es poder fundir figuras de tamaño natural. Pronto estaremos en condiciones de hacerlo...

Así, con lúcida y ahincada artesanía, con un afán plástico que viene, con remoto pres-

tigio desde los tiempos en que el hombre descubrió los metales y su manejo, en este humilde taller de la calle Atanasio Aguirre, cortada, quieta, a espaldas del Bulevar rumoroso, Miguel Angel Laborde y su equipo camarada, se abren camino, forjándose un porvenir a 1200 grados...

Miguel Angel Laborde preparando una cabeza, ya revestida de cera, para la operación del fundido. Por esos tubitos irá el bronce, que licuará la cera, ocupando su lugar.

Del modesto horno — improvisación criolla — sale el crisol, con sus 1200 grados de fuego líquido...



El "Tacoma" en las Costas Escocesas
Fantasía de Una Muñeca Canaria
La Vida de los Aspirantes a Bordo

Por STELLA CORVALAN (Enviada Especial de "MUNDO URUGUAYO")

SEGUIMOS en esta errante aventura de mar y cielo; hemos dejado en Las Canarias, una de las más queridas pasajeras, la Dra. Armand Ugón, que apresura su llegada a Suiza combinando viajes de avión. Supo ser para todos la perfecta camarada de horizontes y creemos que las puestas de sol de cada tarde tenían un sentido más hondo, si darse puede, una especie de religiosidad cósmica, gracias a la devoción con que ella las contemplaba.

Un sutil embrujo recorre ahora la flotante madera del Tacoma, algunas muñecas, las más hermosas treparon a él y aquí las tenemos rigiendo el destino de nuestros encantamientos. Y he aquí que una, la más audaz, rompe los lazos que la prenden a su caja para recorrer, apoyada en un cómplice anónimo, todas las secciones del barco. Imitación perfecta de una criatura, por tamaño y expresión, sus grandes ojos van ahondándose en la curiosidad de conocerlo todo. Sus miradas, antes extáticas, se humanizan y su cuerpo es como un vibrante racimo de ansiedad. Quiere latir con nuestra vida de a bordo, buscar el matiz íntimo y oculto que habrán de darle los habitantes de este mundo, tan extraño para ella.

Sigámosla de cerca; el Comisario, Omar Gascue, bondadoso y comprensivo, que vela por el orden general del pasaje, la ve cruzar, erguida en sus sedas cándidas y de seguro no habrá de denunciarla al capitán, que no advierte, desde el puente, la indiscreta "tournée" de esta muñeca canaria. Gainza, el ayudante del Comisario, con prolija ternura cede el paso en la escalera.

La ven algunos pasar por cubierta y no la sigue ni el primer oficial, ni el contramaestre, pero algunos marineros, interrumpen su trabajo para devolver la pequeña sonrisa que les brinda. El pañolero, que reparte a esa hora útiles de trabajo, no da crédito a lo que ve, junto a la risa de un marinero una visión envuelta en tules desaparece en forma súbita.

El jefe de máquinas, Sr. Martínez, la mira asombrado también llegar al umbral de su puerta; la estancia, como cariñosamente llamamos a sus habitaciones, son el refugio cálido y cordial con el que contamos todos a bordo. Pero en ese recinto que es a veces el oasis de nuestros ocios, de nuestra nostalgia, se advierte cada mañana una actividad tremante, pero silenciosa. Es allí donde llegan los menores detalles de la marcha del barco y si ella se entorpece por algún desperfecto, la orden categórica dada por el jefe, pone en movimiento al ejército silencioso que actúa bajo las órdenes en las entrañas del Tacoma.

Ya baja a las profundidaes de las máquinas nuestra curiosa muñeca, indaga con sus grandes ojos junto a ese bosque de aceros que crepitan y Don Juan, el bondadoso primer oficial, enseña a la visitante ese tesoro de precisión y eficacia, ese fiel mecanismo que torna dócil la inmensa magnitud del barco. Viene otro guía experto asesorándola, es De Leone, el segundo oficial de máquinas que la lleva a descifrar el oscuro puzzle de las calderas. Todos los que están allí, en el fragor de un ruido tenazante, no extrañan el que la rubia visitante no mezcle sus voces al juego desmesurado de sus pupilas, en ese trepidar vertiginoso sólo esa presencia menuda e indagadora les aliente y al verla subir y bajar los incontables peldaños y perderse luego de vista, todos quisieran correr tras ella. Pero no la alcanzarían, que en su curiosidad fugaz ha llegado ya a la vera del timonel y aquí pacientemente se enreda en conjeturas, frente a esta fría precisión del rumbo exacto. Controlado por el capitán, el oficial de derrota no puede distraerse un punto en su trabajo y aquí la visita es breve y se la ve marchar sin pena.

Algunos aspirantes del grupo de Máquinas que la vieron en fuga por los lugares en donde ellos trabajaban, la buscan después y con ellos recorre ahora, en fresca camaradería, la sección que les pertenece.

Con curiosidad silenciosa los mira reír alborozados, han terminado ya sus clases de la mañana y se disponen a almorzar y sonríe, maliciosa, porque en una lenta ojeada de sus grandes ojos ha visto junto a las cuchetas de sus amigos, algunas hermanas suyas que duermen plácidamente y sin inquietudes, bajo la liviana presión de su caja. Alguien le susurra al oído que las novias de los aspirantes mimarán a sus hermanas de Canarias y entonces sí, advertimos que una suave emoción ensombrece las pupilas.

La saca de este dulce ensimismamiento la poderosa voz de Régoli, a quien llamamos el San Pedro, ya que en su poder está la llave de las golosinas y la de todo cuanto requieren los del personal para organizar cualquier servicio. Vinos, conservas, frutas, dulces, chocolates, etc., surgen de las manos ágiles de quien es requerido de todos los tios pues su misión consis[...]

Costas de Escocia: las gaviotas.



El "Tacoma".

te precisamente en surtir de provisiones a quienes para su trabajo las piden. Con la rapidez que lo caracteriza toma a la muñeca en sus brazos y la lleva a su reino oculto en donde a la orilla de una música de grandes llaves, van abriéndose puertas y puertas tras de las cuales se vislumbra el paraíso de los apetitos.

Baja el mayordomo, Carlitos Más, a dar algunas órdenes y nuestra amiga atemorizada huye, pero unos vuelos de su traje han quedado prendidos en una caja y alcanzan a ser vistos por quien no tiene más que una sonrisa bondadosa para la muñeca en fuga.

Estamos cansados de perseguir las idas y venidas de la curiosa muñeca que, empecinada, prosigue en su tarea de recorrerlo todo, está ahora visitando a los de proa que derrochan hospitalidad y gracia para homenajearla. Antes de que logre llegar a popa una señal inmoviliza súbitamente a todos y luego los hace correr a sus puestos. El segundo zafarrancho de esta travesía habrá de realizarse en pocos minutos y ni siquiera el cómplice anónimo, que la ayudó antes, podrá seguir en su piadosa tarea, que allá corre también colocándose el salvavidas reglamentario. Esta vez sí que le costará trabajo seguirnos, pero bien se ve que no la amedrenta su fragilidad y ya, trepada en lo más alto de la escollera, nos mira cumplir con nuestro deber.

Frente a la serenidad de un mar azul es curioso mirar la trepidación y el vocerío de a bordo; corren todos a ocupar sus puestos, ya designados en la primera prueba. Frente a cada bote están ya pasando lista y como alumnos de una probable clase de terror, contestamos al oír nuestros nombres. Por un instante y a pesar de la bonanza, el áspero contacto con el salvavidas pone en nuestra piel la mordedura helada del calofrío, pero ya todo vuelve a ser alegre y normal y nos dispersamos comentando las incidencias ocurridas.

Ahora es la cocina teatro de un inusitado movimiento; alguien ha sorprendido a la curiosa y la ha depositado como un blando puñado de sedas sobre una de las mesas y allí están contemplándola el cocinero y su ayudante, y el panadero, que acostumbrado a trabajar con dulces materiales, no sabe qué hacer con el profundo azúcar de esta mirada indagadora y suave. Otro de nuestros amigos de la cocina, que durante la travesía deleitó muchas veces las monotonías con sus magníficas canciones, canta ahora, embriagado de fantasía, frente a este milagro de porcelana. Pirulo, imitador eximio, ocurrente, payador, acerca su sonrisa maliciosa a esta quieta y pequeña damisela, que no hace otra cosa sino mirar y mirar a su alrededor.

Por entre las becarias, bulliciosas y esperanzadas, junto a los oficiales y a los del pasaje, anduvo con su sonrisa extática y sus pupilas inquietantes, hasta que las primeras gaviotas abrieron en el paisaje su incógnita leva.

Cuando vislumbramos tierra alguien buscó a la muñeca canaria entre los que, asomados a la borda horadaban el horizonte con su ansiedad, pero había desaparecido. Silenciosa y diáfana había vuelto a su caja y perdida entre las cintas ya no tenían sus grandes ojos sino la fina persistencia del cristal. Su curiosidad, hecha de mar y cielo, la abandonó al mero anuncio de tierra firme.

Nosotros, humanos al fin, la olvidamos por esa mágica visión que iba dibujándonos Escocia y que, bordada de un esmeralda constante, premiaba el alma de cada nuevo miraje de luz. Blancos castillos en las verdes laderas, faros que abrían en el agua sus oasis menudos, y gaviotas que en densas bandadas custodiaban nuestro alborozo. Arribábamos ya a Glasgow que nos anticipaba en esta gama iridiscente su cordial bienvenida. El mismo frío que nos despidió de Montevideo está aguardándonos aquí con su sonrisa pálida para acompañarnos bajo las inmóviles pupilas de cien o más astilleros que clavan en la mañana sus plateadas gemas. El final de todo viaje tiene una rara mezcla de alegría y pesar; nuestra mente dilapida ilusiones que luego la realidad, con ser pródiga, jamás alcanza a cubrir; ningún puerto tendrá más mieles que aquel pequeño y entrañable que nos despidió en una brumosa mañana de julio.

ASPIRANTE EN EL MAR

El Tacoma, por cuarta vez, lleva a la juventud estudiosa del último curso de la Escuela Naval, dividida en dos grupos: 16 alumnos del Cuerpor General y 8 de Máquinas.

Viene, pues, junto a nosotros, la primavera de estos corazones juveniles que trenzan, junto a las olas, la guirnalda viril de su esperanza.

No hemos querido permanecer sólo de simples espectadoras, frente a la actividad docente y a las entretenciones, que a modo de agradable compensación matizan las horas libres de estos futuros conquistadores del mar. Hemos seguido de cerca las actividades de toda índole que desarrollan a bordo y todas ellas nos demuestran, en forma fehaciente, que para los aspirantes continúa, en forma rígida, la tarea diaria de sus cursos en la Escuela Naval. Igual número de horas de clase y de estudio; pero desarrollado todo esto en el escenario grandioso del mar, que a ratos toma tintes increíbles, en cósmica complicidad con el sol.

Desde las siete de la mañana, hora en que se levantan, no cesan en su itinerario de ocupaciones. El Teniente Laffitte, bajo cuyo mando vienen, los instruye en Astronomía Náutica, Navegación y Meteorología; el Alférez Astigorraga dicta clases de Cinemática y Comunicaciones, y finalmente el Teniente Liz les imparte conocimientos de Teoría del Buque y Turbinas.

Unido a ellos también el Capitán Mariano Perona, Comandante del Tacoma, les da clases de Educación Cívica Democrática y Etica Profesional.

Las clases de la mañana comienzan a las 9 hasta las 11, hora en que la mucha-

(Continúa en la página 53)

Fueron despedidos los becarios uruguayos

En estos días un grupo de uruguayos, becarios de las Universidades del gobierno de Estados Unidos, se ausentarán para aquel país, aumentándose así a 27 el número de personas que realizarán estudios allá en este año. Es bien sabido lo que este programa significa en el acercamiento cultural americano, ya que incluye becas tanto gubernamentales como de Instituciones de Enseñanza, por intermedio del Instituto Internacional de Educación. Alguien ha designado a estos jóvenes como "embajadores no oficiales de la hermandad continental" y por cierto que cumple tal misión. Para el año 1950-51 el número de becarios uruguayos casi ha duplicado el del año pasado y las becas concedidas por el Instituto Int. de Educación se han triplicado en igual término.

Calificados compatriotas están representando a nuestro país en el conjunto estudioso de Estados Unidos. El señor Eduardo J. Praderi, Jefe del Instituto Técnico de la Facultad de Ingeniería, se ausentó para Estados Unidos en agosto, becado por la Universidad de Texas, completada por el Departamento dle Estado, y por una de nuestra propia Facultad, como ejemplo de perfecta cooperación. Un caso de vivo interés humano es el de la señora Dominga Benedetti de Alonso. La señora de Alonso es no vidente. Pero lejos de llevar una vida sedentaria a causa de este su impedimento físico, realizará interesantes estudios en el Instituto de Educación para Ciegos de Nueva York, y, de regreso al Uruguay, participará en importantes actividades para mejorar las condiciones de vida y perspectivas de utilidad social de los no videntes del país.

Entre los becados uruguayos que se ausentaron este año a los Estados Unidos figura también el Dr. Renzo Minut, prestigioso abogado, quien estudiará derecho interamericano en el Instituto Interamericano de Leyes de la Universidad de Nueva York. La Pan-American World Airways, facilitó al Sr. Minut el viático desde Montevideo hasta los Estados Unidos, colaborando de esta manera en el intercambio cultural americano, al igual que otras empresas privadas de los Estados Unidos.

Otra beca fué otorgada al señor Wáshington Peñaflor, Jefe de Turno de la Central Hidroeléctrica de la RIONE que partirá en usufructo de una beca de entrenamiento industrial. Este año se han concedido al Uruguay cuatro becas de este tipo que son provistas por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos e incluyen trabajos prácticos en importantes empresas industriales de aquel país.

Otras becas, no menos importantes, que se concedieron este año al Uruguay, correspondieron al Mayor Julio C. Roletti quien estudiará cartografía y geodesia; el Ing. Cándido López Pérez, estudiará manutención de carreteras y de los medios de transporte; Ariel Rodríguez, fabricación de lubricantes; Francisco Elices Elorza realizará estudios en la Oficina Nacional de Normas; Fausto Días Paulós, presupuestos y administración pública; Isolina Suiffet y Carmen Pérsico, profesoras del Instituto Crandon, estudiarán en la Universidad de Illinois y el Skidmore College respectivamente; Eduardo Wood, estudiará agronomía en el Pennsylvania State College; Juan J. Schaffer Lang, estudios de Matemáticas; Jaime Barceló estudiará sociología en el Hobart College, donde tendrá de compañero a Frank Ravndal, hijo del Embajador de los EE. UU. en el Uruguay; Eduardo J. Parietti y Jorge A. Parietti estudiarán administración agrícola y ganadera. Becas especiales fueron concedidas al Dr. Volker Stapff, quien estudiará otorrinolaringología sobre enfermedades de la nariz, de la garganta y del oído, y a la Srta. Rafaela Shiskobski, quien estudiará enfermería.



Cocktail de despedida a los becados en la residencia del doctor Rodolfo O. Rivera, Agregado Cultural de la Embajada de Estados Unidos. De izquierda a derecha: Sra. Laura Martín de Rivera, esposa del Agregado Cultural, Embajador C. M. Ravndal, Sra. Dominga Benedetti de Alonso, Prof. Oscar Maggiolo, Presidente de la Junta de Selección de Becados del Uruguay.



Reunion de despedida a un grupo de becados que se realizó el martes 29 de agosto, en la residencia del Dr. Rodolfo O. Rivera, Agregado Cultural de la Embajada de los Estados Unidos.

(ABAJO): Otro aspecto de la fiesta de despedida.





(Derecha): El Sr. Eduardo J. Praderi y su familia.

MUSICA

por ROBERTO E. LAGARMILLA

EL RETORNO DE KLEIBER

La esperada reaparición de Erich Kleiber frente a la OSSODRE, en su concierto del sábado 9, se vió rodeada de algunas circunstancias complementarias que hicieron de esta nueva jornada, algo memorable. Por una parte, la excelente disposición de una orquesta depurada y disciplinada por la larga y consciente actuación de Juan J. Castro; y por la otra, un rasgo excepcional: la iniciación del nuevo "ciclo", con dos obras americanas: Fabini y Ginastera, máximos exponentes de la música de sus respectivos países. El pueblo uruguayo debe a Kleiber la mayor gratitud, por haber "tocado tierra" musical uruguaya, rindiendo homenaje a nuestro compositor más alto. A más del cariño con que la pequeña pieza *(Triste Nº 1)*, fué preparada, debe constar el sencillo pero elocuente gesto del director, quien se negó a recibir todo aplauso; tomando la partitura del atril, y llevándola sobre su pecho, como para indicar que allí radicaba el origen de las ovaciones.

El punto más interesante del concierto, tuvo lugar en la ejecución de la *Sinfonía Elegíaca* del argentino Alberto Ginastera. Superando decididamente a todas sus producciones anteriores, el joven compositor logra en esta obra un enorme avance sobre sí mismo, alcanzando de hecho el primer puesto entre todos los músicos de su país, y ostentando valores capaces de competir con orgullo, con la producción musical contemporánea de todo el mundo.

Equilibrio de formas, suma eficaz de técnicas, y depuración ascendente de todos los elementos, hallaremos en esta noble *Sinfonía*. Ginastera hace *suyos* los procedimientos en cierto modo "internacionales" de la música moderna. Se reconoce la coincidencia con los mejores rasgos de Hindemith, Vaughan Williams, y tal vez del Respighi de "Feste Romane" y del "Metamorphoseon". Pero no pasa de allí: de una mera coincidencia. Su tímbrica es bien propia, su excelente gradación dinámica y su sistema armónico, ya manifestado desde hace años en algunas piezas de piano o de orquesta, toma en esta nueva obra, un acento expresivo totalmente nuevo. Es una especie de "Eldenleben", pero en todo diferente del de Strauss. Los rasgos heroicos son sobrios y nobles; el desarrollo de las ideas, su lucha contra las tendencias adversarias y su ulterior triunfo, están tratados de mano maestra, con los lineamientos melódicos más eficaces. Ginastera emplea siempre las "cuartas melódicas" como elemento de tensión, y las segundas y las octavas como factores de distensión. Sus acordes por cuartas, aun cuando son corrientes en el lenguaje moderno, adquieren en Ginastera un significado más claro y lógico. El tercer movimiento: "Fúnebre" tiene una intensidad dramática potente y una orquestación maravillosa; ensamblándose luego con facilidad sorprendente con el último tiempo: "Largo", pletórico de resignada serenidad. Toda la obra suena a recogimiento: pese al brillo deslumbrador de algunos pasajes, la música misma parece cantada a media voz. Es realmente una sinfonía íntima, que adquiere por momentos el grave matiz reflexivo y recogido de las sinfonías de Brahms.

Es realmente una suerte que una obra tan importante haya sido ejecutada por un director como Kleiber. Gracias a él, la *Sinfonía Elegíaca* pudo ser revelada con la necesaria exactitud.

A LOS AGENTES DE "MUNDO URUGUAYO" EN EL INTERIOR

Como anunciamos en otra página de esta edición, se publicará como suplemento de nuestro número del 21 del corriente una hermosa lámina en colores: el famoso retrato de Artigas por Juan M. Blanes.

Como la impresión de esa lámina debe hacerse con mucha anticipación, nuestros agentes en las ciudades del interior deberán informarnos inmediatamente sobre los aumentos que deseen. Si no lo hacen en seguida, no podremos complacerles.

La edición de "MUNDO URUGUAYO" del día 21 se venderá al mismo precio de costumbre.

Patriótico homenaje SandLucero





El Comité Patriótico de Homenaje a Artigas de Paysandú organizó entre el comercio de aquella ciudad un concurso de vidrieras, que alcanzó un gran éxito. Y el Primer Premio lo obtuvo la que preparó la firma "Pescetto, Colombo y Cía.", denominada "La Epopeya del Héroe" y que constituye un valioso trabajo plástico, documentario histórico y un signo del fervor con que fué cumplida la tarea. La vidriera ... tivos que resumen la gesta artiguista, con una fina y llamativa adecuación de colores, y es, en estos momentos, uno de los temas de más justificada atracción y comentario en la principal avenida sanducera. Ofrecemos dos aspectos de la vidriera — que tiene 12 metros de largo por 2.30 de altura — en que puede apreciarse la belleza de la composición, que encierra además una expresión didáctica, que da más trascendencia a la obra.

ACTUALIDADES GRAFICAS





DISTINCION AL Dr. COUTURE

En mérito a su alta labor jurídica e intelectual, que ha propiciado los sentimientos americanistas, y la amistad uruguayo - brasileña, el Dr. Eduardo J. Couture, recibió, de manos del Embajador del Brasil, la Medalla Conmemorativa de Ruy Barbosa.





EN LA ASOCIACION CRISTIANA DE JOVENES

En la última reunión de "Amigos de la Asociación Cristiana de Jóvenes" y con la asistencia de destacados miembros de nuestro medio social e intelectual, el Dr. José F. Arias disertó sobre "Medicina Social y Medicina del Trabajo", realizando un hondo estudio de un tema de tanta trascendencia en nuestro tiempo. El Presidente de la Asociación, don Ricardo Ingold, dijo palabras alusivas al acto, y el Sr. Ceriani, se refirió, con elocuentes conceptos, a figuras y obras actuales de la entidad.



EXPOSICION DEL PINTOR A. BERTA

En los salones del Touring Club Uruguayo, el pintor compatriota don Alfredo E. Berta realiza en estos momentos una nueva exposición de sus óleos, acuarelas y dibujos en los que muestra la constante línea de superación que se ha señalado en cada ocasión que ha llevado sus obras hasta el público.

EXPOSICION DE DIBUJOS INFANTILES

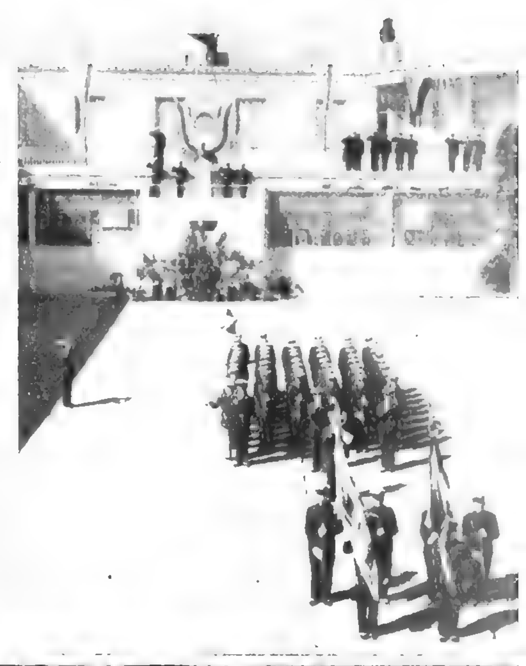
Con un éxito extraordinario se cumple en el Subte de 18 y Agraciada la Exposición de dibujos de escolares que realizan su aprendizaje artístico bajo la dirección de las Srtas. Bell Clavelli y María C. Antelo, y que corresponden a cuatro escuelas de la capital. Sobre este acontecimiento haremos más detenida mención en un número próximo. Ofrecemos una vista del acto inaugural.



Se Clausuró la Semana de Exaltación Artiguista de la Escuela Naval



En la Escuela Naval, acaba de clausurarse la semana de exaltación artiguista, lo que dió margen a la realización de un acto de alto fervor patriótico. Hicieron uso de la palabra el Capitán de Corbeta Don Víctor Dodino, el profesor Sabat Pebet y el Inspector General de la Marina Contralmirante Don Alfredo Aguiar. Asistieron al acto de clausura el Presidente de la República Don Luis Batlle Berres y altas personalidades del Gobierno. También se clausuró la Exposición de documentos, armas y grabados de la época en el Casino de Aspirantes y se rindieron honores frente al túmulo presidido por el busto y el escudo de armas del General Artigas.







SE CONSTITUYO LA COMISION Nal. DE HOMENAJES AL Gral. ARTIGAS

Bajo la presidencia del Ministro de Instrucción Pública Prof. Oscar Secco Ellauri, se constituyó en el Senado de la República la Comisión del epígrafe integrada con los delegados del Poder Ejecutivo, de la Suprema Corte de Justicia y del Poder Legislativo. En la foto aparece el Prof. Secco Ellauri y los miembros de la Comisión, momentos después de haber quedado constituída

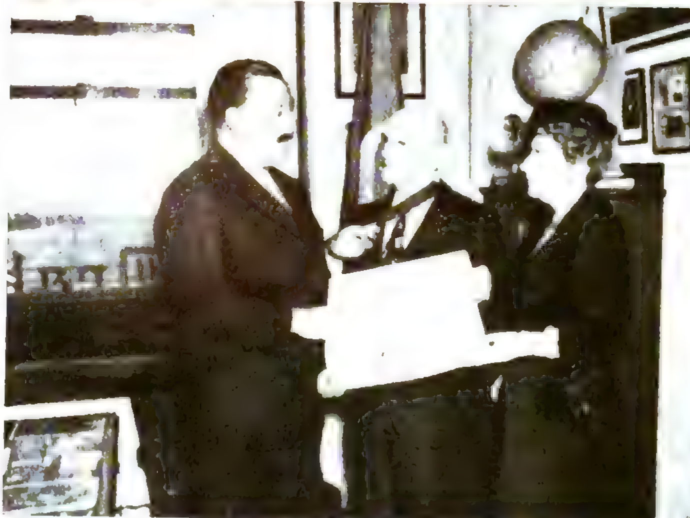




NOTAS DE ACTUALIDAD



En el Salón de Actos del Liceo de Enseñanza Secundaria Nº 4 (Juan Zorrilla de San Martín) se llevó a cabo una jornada cultural organizada por profesores de Historia de Historia de la citada Casa de Estudios. En esta oportunidad disertó sobre el tema: "El Arte Colonial en el Ecuador", el Ministro de ese país en el Uruguay, Licenciado Leopoldo Benites Vinuesa, quien al terminar su interesante conferencia fué muy aplaudido y felicitado. Presentó al orador, el Director del Liceo, Dr. Conrado Rodríguez Dutra.



El Embajador peruano en Estados Unidos, Sr. Fernando Berckemeyer, condecoró con la Orden del Sol al Cónsul Gral. del Perú Sr. Carlos Lebret, por los singulares servicios prestados en las amistosas relaciones que unen a los Estados Unidos y el Perú. En la foto aparecen el Embajador Berckemeyer, el Cónsul General, Lebret, y su señora esposa.



Durante su breve permanencia en Montevideo, los eminentes investigadores científicos norteamericanos Dres. Sidney Henry Babcock y Herald R. Cox fueron objeto de diversos agasajos por parte de los núcleos médicos y autoridades sanitarias. En la presente nota aparecen el doctor Babcok acompañado por el Jefe del Depto. de Sanidad Internacional Profesor Javier Gomensoro y Sra. Elvira Riverós de Gomensoro, el Dr. Juan C. Oliver Martorell y señora María Elena Riverós de Oliver Martorell y el Adscripto de Prensa del Ministerio de Salud Pública, señor Vicente Sáenz Briones y señora Herma Astort Fonseca de Sáenz Briones.



La Asociación Cultural "Evo" ofreció en una confitería céntrica un expresivo homenaje al Dr. Carlos Vaz Ferreira, que se ausentó para Europa, a fin de asistir como Delegado Uruguayo al Congreso de Criminología. La foto muestra a las socias del "Evo" durante el homenaje al distinguido jurisconsulto compatriota.

Nos gustó, entre todo...

EN EL CONCIERTO a beneficio de la Fundación Nacional Pro Salud y Bienestar del Niño, que preside la Sra. Matilde Ibáñez Tálice de Batlle Berres, la gran pianista uruguaya Nibya Mariño Bellini luciendo un modelo de gasa blanca con el corsage bordado en lentejuelas de oro y en la parte superior de la falda y partiendo de la cintura unas ramazones en el mismo adorno ya mencionado.

La Sra. Lucila Lassús de Domínguez Gómez, con un conjunto de terciopelo negro y zorros; delicado tocado del mismo género salpicado de strass y a un costado un manojo de paradís blancos.

La Sra. Blanca Sosa Díaz de Lanza, con traje de jersey color turquesa en corte muy moderno; saco negro con solapas de faya; sombrerito de tul negro y una caída de rosas a un lado.

La Sra. Lola García Montaner de Piñeyrúa, con traje negro; magnífica capa de zorros grises; alhaja de brillantes; sombrero blanco de raso y un original motivo en espiral.

La Sra. Margot Palma de Díaz Aznárez, con un bellísimo casquito negro enteramente bordado al tono.

La Sra. Gladys Wilson de Caviglia, con elegante modelo de sombrero en gasa rosa pálido fruncido en la copa y una caída a un costado.

La Srta. María Elena Paullier Martínez, con tailleur negro; blusa rosa; sombrero de terciopelo de seda al tono.



Constituyó un brillante suceso, el Festival Infantil de Danza realizado en el Club Náutico de Punta Gorda y Carrasco, a beneficio de la Escuela de Primer Grado número 81. Un numeroso y calificado auditorio, celebró con entusiastas aplausos la labor de las pequeñas y graciosas intérpretes, que evidenciaron notables cualidades artísticas. Dirigidas por el maestro Onofre Suárez, actuaron Susana Fígoli Franco, Susana Bianchi, Laurita Caporale Scelta, María del Carmen Aragona y Rosario López, completando este conjunto, Graciela Catalá Ortiz, dirigida por Coral Peñálver. Todo el espectáculo estuvo a cargo de las pequeñas y encantadoras bailarinas que aparecen en la nota gráfica, y de la eficiencia con que se desempeñaron, resulta testimonio elocuente el hecho de que el público obligó el bis de todos los números del programa, y al final reclamó la presencia del gracioso conjunto, para brindarle nuevos aplausos y sendas canastas de flores.



BODA MAISONNAVE ECHAVARREN - LUSIARDO AZNAREZ

El Sr. Walter Lusiardo Aznárez y la Srta. Adela María Maisonnave Echavarren, después de la ceremonia religiosa, que tuvo lugar en la residencia de la novia. La desposada llevó un modelo de Jacques Fath con falda de tul y corsage de satin; tocado de tul bordado en perlas y canutillo; en la mano ramo de gladiolos.



La nueva pareja con los padrinos: Dr. Alberto D. Maisonnave y Sra. Adela Echavarren, Sr. Manuel Lusiardo y Sra. Ana María Aznárez.

BODA DIAZ VAZQUEZ-HERNANDEZ RAFFO

El Sr. Carlos Díaz Vázquez y la señorita Celia Margarita Hernández Raffo salen de la Iglesia de los Padres Carmelitas. La novia lució un modelo de tul; y encaje a la aguja; en la mano rosario de marfil y ramo de muguets.



El cortejo va saliendo de la iglesia.

BODA VIVO BONOMI-PIQUEREZ DIAZ

El Dr. Antonio Vivo Bonomi y la Srta. Gloria Piquerez Díaz abandonando la Iglesia de los Padres Carmelitas, después de realizada la boda. La novia llevó un modelo de raso, manto de tul de ilusión y encaje antiguo, en la mano ramo de muguets.



Parte del cortejo que acompañó a la nueva pareja a la salida del templo.

Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

SECCION NIÑOS



BOMBACHAS

en malla acanalada, de algodón y seda. Talles 2 al 16. Talle 2 de $ 1.00 ahora

$ 0.75

Aumenta $ 0.15 por talle

SECCION FANTASIAS

CASA SOLER

MEDIAS de NYLON

Malla 51, en colores de actualidad, todos los talles a **$ 3.35**

EL PAR

NUESTRA OFERTA SEMANAL

es el punto de mira y orientación de toda compradora sensata

SECCION TEJIDOS

PAPILLON de SEDA

en variedad de cuadros, gustos de actualidad y gran distinción, ancho 90 cm. de $ 3.80 ahora

$ 2.80

EL METRO

SECCION HOMBRES

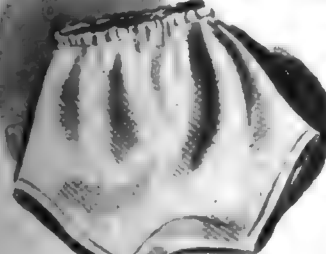
PAÑUELOS

blancos vainillados, de medio hilo, tamaño grande de $ 0.80 ahora

$ 0.55

c/u

SECCION SEÑORAS



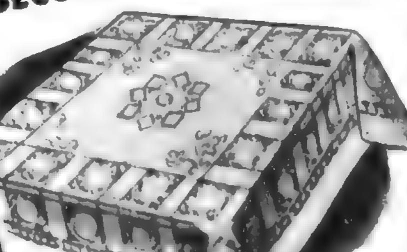
BOMBACHAS

en jersey de seda, colores blanco, salmón y cielo. Talles 46 al 52 de $ 1.30 ahora

$ 0.95

c/u

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR



Nueva partida de

MANTELES

de nylon blanco, y colores en dibujos de gran atracción 1.40 x 1.40

a **$ 4.00**

c/u

HEMOS RECIBIDO SOBERBIO SURTIDO DE BRODERIES - PUNTILLAS Y ENCAJES SUIZOS

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ	SUC. GOES	SUC. CORDON
Av. AGRACIADA 2302	Av. Gral. FLORES 2341	Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. M. SOSA	Esq. M. BERTHELOT	Esq. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

EN LA FECHA DE LA INDEPENDENCIA DE MEJICO

DESDE el 16 de setiembre de 1810 en que Hidalgo hizo tañer la gloriosa "campana de la libertad", proclamándose la independencia de Méjico, este gran país vió sucederse, en el convulso amanecer de sus instituciones republicanas, en la lucha por encontrar la ruta de sus grandes destinos, en la ambición extraña que quiso afirmar el imperio sobre las aspiraciones autóctonas, en las intervenciones agresivas — desembozadas o clandestinas — en los choques de las parcialidades internas, en las guerras fratricidas, un panorama y un mundo ardorosos, en el que pareció irse forjando, como en un crisol purificador, una generosa conciencia nacional, un fervoroso culto de la libertad, una firme aspiración civiliste, un impulso admirable de solidaridad. Todas las virtudes que exhibe hoy el gran pueblo hermano — uno de los primeros en el concierto de América — y que le han colocado entre los más avanzados en legislación social, en fomento de la cultura, en ahinco progresista, y entre los defensores — sin tasa del sacrificio — de los postulados democráticos, nacieron en la encendida evolución histórica, en la dura y candente experiencia, pero también en la cordial receptividad espiritual que es uno de los signos auspiciosos de su vida.

Dr. Don Miguel Alemán, Presidente de Méjico.



La sede de la Embajada de Méjico, en la calle Ellauri.

(ABAJO): El Embajador de Méjico en Montevideo ,Sr. Don Pedro Cerisola, su esposa, Doña Marta Carías de Cerisola, y sus hijos María Luisa, Otilia, Lorenzo y Pedro, posando para MUNDO URUGUAYO en el hall de la Embajada.



En el Uruguay se conoce, se valora y se quiere a Méjico. Sus mejores expresiones humanas nos son conocidas; sus letras y su arte milenario tienen para nosotros atractivos poderosos; muchos de sus hombres ilustres, que pasaron por nuestro país dejaron aquí honda huella sentimental. Sus representaciones diplomáticas — y la actual es un ejemplo — cooperaron siempre en el mayor entendimiento y en una más dilatada amistad entre los dos países.

Su actual Presidente, Dr. don Miguel Alemán, sintetiza en su gestión gubernativa, en su pensamiento americanista, en su simpatía personal, en su inteligencia y probidad, en su energica firmeza política, en su respeto a la institución constitucional, las características más acentuadas de la idiosincrasia nacional.

En esta hora en que Méjico — digno de su tradición — celebra el 140º aniversario de su libertad, MUNDO URUGUAYO saluda a su distinguido Embajador en el Uruguay y al pueblo hermano.

tempomatic

automatico

anti - magnético

cristal irrompible



168 PRIMEROS PREMIOS DE OBSERVATORIO

MOVADO

CREADOR DE LA MODA EN RELOJERIA







EL PUEBLO Y SUS FUERZAS A
RINDEN HOMENAJE AL PR

EN las presentes notas gráficas se documentan diversos actos realizados por nuestro pueblo y sus fuerzas armadas en homenaje al Precursor de nuestra Nacionalidad General Don José Artigas, en el primer centenario de su desaparición física. La figura de Artigas, a cien años de su muerte ha alcanzado verdadero relieve continental, por lo insobornable de su ideario republicano y democrático, ideario que surge, por encima de tod amor, respeto y consecuencia sentimiento y aspiraciones de s plidas, son un anticipo del ferv narán los actos recordatorios d presente mes, que pasará a l Artigas.

1. *La Escuela Militar, con su abanderado al frente, desfila gallardamente en el Paso de la Arena.*
2. *Otro aspecto de los cadetes de la Escuela Militar, rindiendo homenaje al Precursor en el Paso de la Arena, lugar donde se iniciara el gran Exodo del Pueblo Oriental.*
3. *Vista general de los actos realizados en el Paso de la Arena.*
4. *Estrado que presidió la inauguración de los actos académicos en el Ministerio de Defensa Nacional. Presidió el Ministro de Defensa Nacional Dr. Francisco Forteza.*
5. *Los Cadetes de la Escuela Naval, rinden homenaje ante el Monumento a Alsina, en la Plaza Artigas.*
6. *Aspecto que ofrecía el Salón Defensa Nacional, el día de académicos.*
7. *El Subsecretario del Minist Roberto Ferrería Feria, haci el Paso de la Arena.*
8. *El Monumento a Alsina, acto cional y de Artigas, en el día das en la Plaza Artigas.*
9. *El monolito inaugurado en el cual las Fuerzas Armadas d Prócer, en el Primer Centena*









ADAS
RSOR

...sideración, de su ...mentida, hacia el ...s jornadas cum... con que culmi... en el correr del ...como el Mes de

...del Ministerio de ...ción de los actos

...a Nacional, Don ...de la palabra en

...las banderas Na... ...remonias realiza-

...la Arena y con el ... homenajean al ...muerte.









MEMORABLES JORNADAS de GOLF

Pascual Viola gana el Cpto. Argentino de Profesionales y Gonzalo Vidal se clasifica Campeón Nacional

LA semana transcurrida ha señalado dos acontecimientos de singular importancia para el golf uruguayo. El primero fué la disputa de la final del Campeonato Nacional de Aficionados, culminado con una brillante victoria de Gonzalo Vidal. Y el segundo estuvo constituído por el triunfo sensacional de Pascual Viola, el popular profesor de Punta Carreta, en el Campeonato Argentino de Profesionales.

Las disputa de nuestro Campeonato Nacional, desde ahora organizado por la Asociación Uruguaya de Golf, dió motivo a un encuentro de gran interés entre las dos figuras máximas del golf amateur: Carlos Borgnia y Gonzalo Vidal, que es como decir Nacional - Peñarol en la actividad golfística. El último, que ya había ganado este año el Campeonato del Club de Golf del Uruguay, logró imponerse en espléndida forma a su formidable antagonista, derrotándolo por 2 arriba y uno a jugar. El partido fué una exhibición de excelente juego y fué seguido por numerosísimo público, que siempre se hace presente en la hermosa cancha municipal cuando se anuncia en alla un encuentro de especial atractivo.

Gonzalo Vidal ha pasado pues a ostentar el preciado título, en poder hasta el domingo de Don Allen Crocker. No es la primera vez que lo gana y se puede decir con seguridad que no será la última. Es un gran jugador, lleno de recursos y en plena posesión de sus medios. ¿Logrará este año la "triple corona" ganando el Campeonato Abierto de diciembre? Gonzalo dirá: "¿y por qué no?"

*

La victoria de Pascualito Viola en la cancha de San Isidro es extraordinaria por doble motivo. En primer lugar, por el hecho de que un profesional uruguayo logre derrotar en su propio país a esa pléyade de magníficos jugadores que tiene el profesionalismo argentino, que cuenta con estrellas internacionales como De Vicenzo, Rossi, Cerdá, Blasi, Bertolino, etc. En segundo término, por las cifras de la final con Juan Martínez, un nuevo valor cuyo juego está demostrado al lograr esa clasificación de finalista. Viola le ganó por 8 arriba y 7 a jugar, lo que significa un triunfo indiscutible y avasallador, que no deja lugar a dudas de ninguna especie.

Este éxito del deporte uruguayo en el exterior está a la altura de los mayores conquistados. Tenía que ser Pascual Viola el que lo lograra, por su calidad técnica, su corazón y su estupenda obstinación de sobresalir entre los mejores. Ya lo ha conseguido más de una vez y ahora ha llegado a la máxima consagración en el continente.

*

En el día en que escribimos esta crónica, comienza Fay Crocker a disputar el Campeonato Femenino de los Estados Unidos. Su padre, el veterano jugador don Federico Crocker, escribe que Fay tiene unas 25 rivales de peligro, pero que la extraordinaria golfista compatriota se tiene fe para luchar y luce gran forma. Posiblemente estamos en vísperas de otra gran noticia.

Pascual Viola ha cumplido la hazaña de ganar el Campeonato Argentino de Golf por primera vez para el Uruguay. Su éxito es sensacional pues logró la victoria frente a los más fuertes jugadores de aquel país. Viola reedita así en forma maxima sus notables condiciones.



(Derecha): Aquí está el extraordinario jugador uruguayo en plena acción. Frente al golfer Martínez y después de haber eliminado ambos a una serie de estrellas del golf logró el título máximo derrotándolo en la final por el score de 8 y 6.



Viola en nuestro campo de golf de Punta Carreta durante uno de los partidos diarios. Figura popular y muy querida, su triunfo ha sido recibido con el regocijo consiguiente. La consagración de Viola refleja honor sobre el deporte

Exhibidas en Nueva York



El alto nivel de vida a que está acostumbrado el público de los Estados Unidos constituye una decisiva piedra de toque para juzgar las bondades de cualquier producto.

Por eso, cuando la famosa tienda neoyorquina Macy, la más grande del mundo, resolvió poner a la venta frazadas fabricadas por Campomar & Soulas S. A., el acontecimiento superó la trascendencia habitual de una operación realizada entre comerciantes de dos países. Al someterse a semejante juicio los tejidos exportados por Campomar & Soulas S. A., vanguardia del esfuerzo manufacturero uruguayo, se estaba juzgando, en realidad la capacidad industrial de la nación.

El público de Nueva York, acostumbrado a exigir y comprar lo mejor que puede obtenerse con dinero, vació en pocos días la sección de la gran tienda destinada a exhibir y almacenar aquellos ejemplos de nuestra competencia fabril.

Este espaldarazo enorgullecedor significa que los casimires, las mantas, los ponchos, los géneros para ropas femeninas que Campomar & Soulas S.A. produce con un rígido criterio selectivo, no sólo están al servicio del hogar y de la familia uruguayos, al servicio de una vida mejor, sino que contribuyen con terminante eficacia a que más allá de nuestras fronteras el nombre Uruguay se asocie con la idea de calidad.





Los jugadores de Nacional y River Plate alineados frente al Palco Oficial oyendo el Himno Nacional como homenaje al Centenario de la Muerte del General Artigas. El fútbol se asoció a las fiestas haciendo embanderar las canchas e izando la bandera tricolor en la Torre de los Homenajes

Reaccionó vigorosamente Nacional gracias al repunte de algunas figuras: Fracasa River Plate

BASTO que respondieran algunos pilares de su defensa y engranaran algo ciertos elementos de su avance para que Nacional repuntara tanto que conforma ampliamente esta gestión desarrollada frente a River Plate. Conviene decir antes que todo que si bien el rival fué muy poca cosa, igualmente el tricolor conformó por una serie de virtudes entre las cuales están, en primer plano, la armonía de las piezas, un alza en la técnica y ese fervor que le ha dado al club del Parque Central tantos éxitos. El match pareció que iba a tener un trámite incierto cuando la ofensiva tricolor ya al promediar el último time dió sus frutos, perfectamente lógicos. El avance empeñoso y penetrante sacó rápidamente ventajas y al final el score de tres a cero dijo de la supremacía tricolor y del desfallecimiento de River que, entre otros defectos, tiene el principal de la inoperancia de los delanteros y un hueco grande allí donde hace poco tiempo jugaba Joaquín Bermúdez.

El match se desarrolló dentro de un clima de gran entusiasmo y los jugadores, por lo menos se prodigaron siempre deseosos de no defraudar al concurso. La victoria de Nacional señala un repunte formal que, por lo que parece va en camino de ser total. Ya era tiempo, por otra parte...

Roselló la figura del momento, porfía una pelota con un defensa darsenero. El joven puntero derecho del bando ganador volvió a lucir sus sobresalientes condiciones realizando un trabajo técnico y entusiasta



Un jugador de Nacional luce aquí el brazalete con los colores de la bandera del Fundador de la Nacionalidad mientras observa en lo alto de la Torre la bandera de Artigas

Obligado a fondo, Radiche logra tomar la pelota en medio de varios jugadores de ... ras bandas. Respondió siempre la re-

SELECCIONES* de Setiembre refiere las investigaciones que prueban, que cepillar los dientes inmediatamente después de las comidas con

LA CREMA DENTAL COLGATE AYUDA A EVITAR LA CARIES DENTAL MEJOR!

Según Tales Investigaciones, el Método COLGATE es Más Eficaz que Ningún Otro Para Prevenir la Caries Dental.



LEA EN SELECCIONES DE SEPTIEMBRE la reseña de uno de los más completos experimentos en la historia dental! Y recuerde, además, que la crema dental usada exclusivamente en estas investigaciones fué la Crema Dental Colgate. Dos años de investigaciones mostraron que cepillar los dientes inmediatamente después de las comidas con la Crema Dental Colgate ayuda a evitar las caries dentales con mayor eficacia! El método Colgate dió mejores resultados en un número mayor de personas que ningún método ensayado en toda la historia dental!

NINGUN OTRO DENTIFRICO OFRECE PRUEBAS DE TALES RESULTADOS! Después de dos años de investigaciones, famosos científicos comprobaron entre las personas que usaron el método Colgate correctamente, que en una proporción superior a uno de cada tres casos no se formaron nuevas caries! Ningún dentífrico puede evitar completamente las caries dentales, o detener las ya iniciadas. Pero el método Colgate es el más efectivo conocido hasta ahora para ayudar a su dentista a prevenir las caries.



USE SIEMPRE COLGATE PARA LIMPIAR SU ALIENTO MIENTRAS LIMPIA SUS DIENTES, Y AYUDAR A EVITAR LA CARIES DENTAL!



* Ud. debe saber: Aunque no mencionada expresamente, la Crema Dental Colgate fue el dentífrico usado exclusivamente en las investigaciones que reseña SELECCIONES

$ 0.65 - 0.95 y 1.50

LOS SELECCIONADOS EUROPEOS QUEDARON ATRAS CON SUS MOLDES RIGIDOS PERO EL EPISODIO NO ES DECISIVO. - Por CARPENTIER

por CARPENTIER

SIEMPRE en el tema que ha de ser de actualidad por mucho tiempo, nosotros tenemos interés en seguir hablando del sistema en fútbol y de la improvisación "uruguaya". Parece que hay unanimidad de opiniones con respecto al éxito de la improvisación sobre el sistema lo que no puede causar extrañeza; no bien se profundice un poco en el juego de los conjuntos y en la confrontación de la acción sudamericana — en sus seleccionados más poderosos — con los conjuntos de Europa, siempre se llegará a la misma conclusión si se analizan con criterio las modalidades de juego que han separado tan profundamente la estrategia del juego en los dos continentes.

Pese a ello hay sostenedores del sistema aquí mismo en el Río de la Plata y no les va muy mal que digamos. Estudiantes, desde que trajo a un afamado técnico inglés, está jugando en forma sobresaliente en el actual Campeonato Argentino. Sus actuaciones son de subido valor, su colocación en el momento, extraordinaria, y los cronistas afirman que el equipo "pincha" entrando por los canones ingleses, está produciendo un trabajo más que satisfactorio.

Conviene señalar que en el caso de Estudiantes de la Plata hay una variante de importancia. Hasta el momento nosotros estábamos hablando del sistema aplicado por jugadores europeos pero no del sistema en "los pies" del jugador rioplatense. Parece ser que Estudiantes de la Plata si bien acciona con tres zagueros, éstos tienen mayor movilidad, más nervio, acción agilizada que contrasta desde luego con la rigidez y hasta pesadez, de la mayoría de los teams del Viejo Mundo. También esto aconteció con el combinado de España en el último Campeonato del Mundo. Ya dijimos en alguna nota, precisamente mientras se jugaba la Copa Rimet, que los hispanos accionaban con el sistema inglés pero adaptándolo a su temperamento y por lo tanto el sistema tenía más flexibilidad aunque — afirmamos entonces — menos consistencia. Esto es fácil de explicar: el puesto debe guardarse estrictamente, de modo de no caer en la tentación "latina" de descuidar la zona; ello puede ser fatal para la chance del cuadro "sistematizado" y lo fué realmente cuando España perdió por goalada frente a Brasil: primero y ante todo porque estamos tratando de probar que la improvisación derrota al sistema y luego porque o el sistema se plantea tal cual es, o sencillamente no deja de ser un método de juego peligroso especialmente para el sector defensivo.

◆

Tres métodos de juego se usaron en el reciente Campeonato: el nuestro, el de los brasileños — la diagonal — y el que comentamos o sea el británico adoptado por la mayoría de los conjuntos seleccionados de Europa. Tenemos que hablar hoy de lo nuestro



También nosotros tenemos nuestro "volante". Obdulio Varela marcando a Jair en la final del Campeonato del Mundo como antes lo había hecho contr. otros rivales. fué en verdad el elemento "volante" de los celestes. No fué un jugador que cuidó rígidamente de su zona sino un hombre que se adaptó al juego del rival según las acciones y su misma inteligencia.

ABAJO: Esta retaguardia de los suecos resultó un escollo difícil de sortear. No había allí figuras estelares, pero vimos un notable block de contención. No eran artistas de la pelota los suecos sino hombres de presa, enérgicos y decididos hasta el sacrificio. Su mejor arma fué el pechazo "legal" que usan como nadie.



VENTAJAS DE LA IMPROVISACION EL TRIUNFO DEL SISTEMA EN ESTUDIANTES Y EL "TEMPERAMENTO" LATINO Y EL JUEGO INGLES

IZQUIERDA: Eusebio Ramón Tejera resultó en el último match del torneo el hombre más sacrificado de nuestro seleccionado. Fué a "torear" a Zizinho casi inmarcable en el medio de la cancha y fué tan grande la labor del zaguero uruguayo que Zizinho, cuando logró pasar le entregó la pelota a Matías Gonzáles o su pase resultó defectuoso. A veces no es necesario quitarle la pelota al rival para cumplir con una misión señalada de antemano.

ABAJO: Matías Gonzáles se adueñó del delantero de más fama del Campeonato: Ademir la estrella carioca chocó sin éxito frente al gran zaguero de nuestro equipo y en los mano a mano, abajo o arriba, fué superado lejos por el defensor del Cerro. En virtudes individuales nadie nos gana en el Mundo.



desde el punto de vista de su confrontación con los demás sistemas. Los críticos europeos, antes de ver el juego de los uruguayos, no abrían opinión sobre la chance celeste. Y más aún; sencillamente decían y decían muy bien que "no lo conocían". Winterbotton, coach de los ingleses, nos afirmó una noche en el hotel Luxor de Copacabana que de los uruguayos no sabía absolutamente nada.

Instado a pronunciarse más a fondo sobre la acción de los nuestros, recordó que "había oído hablar de los uruguayos ganadores en París y Amsterdam", pero que "él no sabía nada más".

Winterbotton y sus colegas europeos, después del triunfo uruguayo supieron bien que era eso... Y uno de ellos escribió una nota muy buena en la que expresaba que había llegado el momento de estudiar profundamente todo eso sobre tácticas porque los uruguayos "los únicos que no habían cambiado jamás su modalidad de juego habían ganado el título mundial". Y decía otro, más o menos estas palabras: "Uruguay juega igual que en 1924. Desde entonces se han revolucionado métodos y tácticas y se han ensayado modalidades de juego por docenas. Los críticos y estrategas del fútbol se han pasado los años inventando algo nuevo que le diera al fútbol mayor vigor adelante y más consistencia atrás. Después de pacientes estudios se han decidido por la M-W. Y ahora llega Uruguay y gana la Copa Rimet con su añejo juego sin importársele un comino todo esto nuevo trabajado por años en los laboratorios del fútbol por los sabios del fútbol".

Simplemente Uruguay improvisó con su juego genial, pero no hizo esto solamente. Puso á contribución de la gran victoria, también él, una estrategia de juego, un sistema definido: la marcación de hombre a hombre dentro de la zona. Eso fué lo que hicieron los uruguayos en forma maestra. Mientras los delanteros — ellos sí— improvisaban, la retaguardia accionaba casi rígidamente pero siguiendo al hombre. Así, Matías Gonzáles anuló a Ademir, Tejera a Zizinho y Varela a Jair. Los halves de costado, Andrade y Gambetta, se encargaron de Friaza y Chico. Y bien saben todos cómo terminó el partido.

Mientras tanto, habían quedado eliminados, Inglaterra, España, Suecia, Yugoslavia, Italia Suiza, entre otros, todos ellos poseedores del saitema M-W. Pero ¿es que es tan malo el sistema? No. Vease que Suecia y España, y aun Yugoslavia porfiaron los últimos matches. Y entre ellos pudo haber estado Inglaterra para nosotros mejor que todos los conjuntos europeos. Simplemente aconteció lo siguiente: un campeonato del mundo es siempre un torneo "de breve metraje". Quién tiene la poca fortuna de perder uno o dos puntos, queda eliminado o por lo menos queda en pésima posición para recuperar posiciones. Esto le aconteció a Inglaterra. La fortuna que no tuvo Inglaterra le sobró a Suecia. Y nadie podrá afirmar que los suecos tenían un conjunto superior a los británicos.

Decimos simplemente "que por regla general" el juego sudamericano — el gran juego rioplatense, mejor dicho — derrotara al sistema. Pero esto no es un axioma. Puede ocurrir en un campeonato, de más extensión que el Mundial. Porque a nosotros nada nos extrañaría que en cualquier otro certamen del Mundo, Inglaterra llegará cómodamente a una final. Y ya explicaremos en otra nota cómo y por qué podrá ocurrir esto.

El trío central hispánico que jugó contra Uruguay en Pacaembú era muy bueno. Ausente Panizo entró Molowny formando el terceto con Igoa y el eje delantero Zarra. Frenados los tres, el juego se hizo por las puntas y así pudo Bassora marcar los dos tantos de los españoles. Luego, los uruguayos alargaron su marcación cerrada a las puntas y empataron. Y hasta pudieron haber ganado.



PEÑAROL ha declinado en forma alarmante: lo probó DANUBIO jugando con diez hombres

ESTA visto que este Campeonato nos ha de dar aún muchas sorpresas debido a la irregularidad de la mayoría de los conjuntos que no siguen una línea recta en lo que respecta a performances parejas. Pero el caso de Peñarol debe ser tratado en capítulo aparte.

Hasta hace algunas fechas los aurinegros aparecían no sólo como los mejores sin ninguna reserva sino que obligaban a afirmar a la mayoría de los comentaristas que estaban en camino de reeditar su última campaña y por lo tanto en condiciones de adjudicarse nuevamente el título máximo de nuestro profesionalismo. Pero Peñarol empezó a declinar paulatinamente y lo que parecía "una mala tarde" ya está en "el mes malo" y en camino de seguir una curva descendente que con justa razón está alarmando mucho a sus adictos. El match del domingo, marca la actuación más baja de su campaña y además de contornos realmente peligrosos. No se trata del cuadro que aún mal, sigue ordenado en la cancha: ahora Peñarol se desorganiza totalmente, pierde pie en la acción técnica y la colaboración de las piezas es ya un recuerdo. Sin duda se impone una renovación a fondo, dándosele un descanso a los que lo precisan con urgencia y llamándose a otros que pueden jugar, por lo menos, con una dosis de entusiasmo. Empató con Danubio sin score y esto es lo peor porque Danubio que hace once fechas que no gana un match, actuó durante todo el partido con diez hombres. Pusieron ellos férrea voluntad en la contienda, entusiasmo ilimitado y ello alcanzó y sobró para pellizcar un precioso punto. El encuentro fué magro en todas sus facetas y dejó un amplio déficit. Necesitan los técnicos rectificar rumbos y hacer jugar de acuerdo a los precios en boga.

A LOS AGENTES DE "MUNDO URUGUAYO" EN EL INTERIOR

Como anunciamos en otra página de esta edición, se publicará como suplemento de nuestro número del 21 del corriente una hermosa lámina en colores: el famoso retrato de Artigas por Juan M. Blanes.

Como la impresión de esa lámina debe hacerse con mucha anticipación, nuestros agentes en las ciudades del interior deberán informarnos inmediatamente sobre los aumentos que deseen. Si no lo hacen en seguida, no podremos complacerles.

La edición de "MUNDO URUGUAYO" del día 21 se venderá al mismo precio de costumbre.

Maceiras conjuntamente con Alejandro Morales resultó la figura cumbre del match jugado el domingo en el estadio Centenario. Aquí está recogiendo una pelota alta asediado por Migues y Abbadie y custodiado por algunos compañeros

Situaciones así se repitieron en el área de Danubio especialmente en el segundo time cuando los aurinegros vieron que se les escapaba un punto. El equipo de la Curva jugando con diez hombres se defendió en forma excepcional



Un grupo de alumnos de la Escuela "Artigas" penetró al campo para entregar a los capitanes de los conjuntos Obdulio Varela y Alejandro Morales un banderín como recuerdo de la fecha que se conmemora en estos momentos





Otra vez Maceiras frente a Hohberg. Mientras el guardián realizó una gran faena el popular insider declinó aún más sin duda debido al agotamiento por una campaña larga y rigurosa. Buena parte de la declinación de Peñarol se debe al bajón del científico jugador argentino



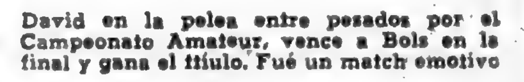
Las dos figuras de la cancha en plena acción. Mientras Maceiras detiene un shot de Miguez, Alejandro Morales cuida a Abbadie que fué, sin brillar mucho, el mejor delantero de los aurinegros. El match fracasó en su aspecto técnico

Un justo triunfo obtuvo Felipe Suárez frente al profesional argentino Cruz

Un directo de Felipe Suárez a la mandíbula del argentino que éste trata de bloquear cubriéndose muy bien y pronto para el contragolpe. En la otra escena vemos un cambio de golpes sobre las cuerdas cuando la pelea se hacía muy emotiva



NUEVAMENTE el profesional local Felipe Suárez agregó otra victoria a la serie que viene cumpliendo en los cuadrados locales. Esta vez abatió al joven medio pesado Cruz de Buenos Aires en una pelea que si bien no tuvo aristas excepcionales respondió al interés del público. Nítidamente se impuso el pupilo de Juan Carlos Casalá pese a lo cual el numeroso público protestó por el fallo, actitud que no compartimos ya que la victoria del local resultó a nuestro juicio, clara.



David en la pelea entre pesados por el Campeonato Amateur, vence a Bols en la final y gana el título. Fué un match emotivo



Los uruguayos lograron gran victoria en rugby venciendo al combinado brasileño



El seleccionado local que después de ardua brega que tuvo ademas pasajes muy buenos, logró una sensacional victoria frente al disciplinado conjunto brasileño por 8-8 que nos visitó días pasados

Aquí están los brasileños momentos antes del lance que jugaron y perdieron frente a los uruguayos en una competición internacional que fué seguida con mucho interés por los aficionados



Un pasaje del mismo encuentro que nos trajo la sorpresa de un excelente éxito de los colores locales. El esfuerzo y dedicación de los rugbiers uruguayos ha sido coronado por el éxito lo que prueba el adelanto del fuerte juego entre nuestros amateurs

RESULTA curioso comprobar que en otros países del mundo en los cuales se rinde culto al Turf, se asigna mucha mayor importancia que en el Río de la Plata a la inteligencia que demuestran los caballos de pura sangre que sobresalen a través de su actuación en las pistas.

No es la primera vez que llamamos la atención acerca de esta manera de encarar la observación de las características, o lo que se podría llamar, la "personalidad" de los "race-horses", y un artículo de un cronista estadounidense publicado recientemente por uno de nuestros diarios de la tarde, nos ha hecho volver una vez más sobre este punto que juzgamos de un interés apasionante.

✦

Refiriéndose a dos destacados campeones de la célebre Calumet Farm — Whirlaway y Armed — decía el avezado colega del

Maravillosa inteligencia sin razonamiento, la calidad es el "arte" del caballo de pura sangre

Escribe: "DONCASTER"

país del Norte: "Armed y Whirlaway eran dos caballos de contraste y de distinta "personalidad". Armed era un caballo inteligente, que "sabía" correr y corría cualquier clase de carrera. Delante o atrás. Su entrenamiento, era asunto de ejercicio físico; no de psicología. Armed parecía saber tanto como su trainer y mejor que sus pilotos, cómo debía correr cada carrera".

"En cambio, Whirlaway — del cual se llegó a decir con ironía, que seguramente estuvo ausente cuando Dios hizo el reparto de inteligencia a los caballos — era completamente distinto". "Había que planearle, punto por punto, sus carreras. Y generalmente, no sabía correr de otro modo que viniendo olvidad[illegible] fondo del lote para llevar a cabo en la recta un 'rush" larg[illegible]nido".

"Y mientras Armed, en carrera, fué un m[illegible] docilidad, las mañosidades de Whirlaway fueron siempre motivo de preocupación para sus jinetes".

"Unicamente en su box Armed hacía gala de cierta geniosidad, de altanería y petulancia. Parecía querer significar que su box, era su "castillo' 'y que nadie tenía derecho de inmiscuirse en su vida privada. Si hubiera podido hablar, sin duda habría dicho: "Más ración... y dejarme tranquilo".

✦

Por nuestra parte, tratando de definir la calidad decíamos no hace mucho: "Maravillosa inteligencia, sin razonamiento. Contralor admirable de sí mismo, sin cálculo. Equilibrio perfecto, entre el rendimiento de las facultades físicas y las ansias del triunfo que se busca en la superación sin límites del ánimo bajo el impulso de un instinto supremo de dominio que el caballo de clase lleva impreso en la sangre!"...

Whirlaway debió ser un gran campeón por sobra de aptitudes físicas y por que le tuvieron a su cargo quienes, precisamente a base de inteligencia, supieron sacar el máximo provecho de ellas. Pero, el auténtico animal de clase, fué, sin duda, Armed. Aunque no es probable que a Whirlaway le faltara de un modo absoluto esa aptitud valiosa, sólo que la tendría en dosis mucho menor que su famoso compañero de caballeriza.

✦

El caballo de calidad — especialmente el crack o el gran caballo, que la poseen en alto grado — suele ser el que le da la pauta a su jinete de como le debe conducir en carrera para lograr la ansiada finalidad de triunfo. Pero, no son pocos los "racers" que revelan su clase — "maravillosa inteligencia, sin razonamiento") — mediante el absoluto sometimiento a las directivas de su jinete, por que comprenden, por su admirable instinto, que esa es la mejor manera de lograr sus propósitos de dominio al cabo del desarrollo del encuentro.

Muchos cracks podrían citarse como ejemplos de este caso. Pero, demasiado reciente está el que nos ofreció la notable invicta Bakelita en el Gran Premio Jockey Club para que tengamos que echar mano de más remotos ejemplos.

✦

Cierto es que la Blackamoor dió con un jinete maestro que [illegible] las funestas violencias en la rienda. Pero, la potranca estupenda adivinó bien pronto que se trataba de "su propia conveniencia" y se dejó estar serena, lejana de la punta, en los prmeros tramos de la contienda.

Sin embargo, pareció temer por un instante que se la hiciera víctima de un engaño, porque debió advertir que el puntero había tomado estimables ventajas, sin correr de firme. Y entonces, "picó" repentinamente, como queriendo írsele a su piloto de las piernas, para dar alcance muy pronto al líder, allá por el palo de la milla.

Avero nos dijo luego: "Creí que iba a tener que dejarla "irse" no más a la punta". Pero, como Negrete apuró, y Avero la llamó a sosiego nuevamente, Bakelita terminó por comprender que se buscaba realmente su victoria y se entregó mansamente, convirtiéndose, de allí para adelante, en el más dócil instrumento de los deseos de su jinete.

La Blackamoor había dado, pues, de esta manera la más cabal demostración de su alta clase, que la coloca en la senda de las más grandes conquistas.

✦

Y ya que hablamos de la calidad, podríamos decir que esa extraña facultad de hombres y caballos, tiene en el terreno puramente estético, digamos, y si se quiere, emocional, algún punto de contacto, con el "Divino soplo" del Arte, porque en uno y otro "hay siempre la evidencia viva de un milagro".

"El Arte verdadero" — ha dicho el eminente intelectual español don José Bergamín — "actúa siempre por exceso de poder, de potencialidad: a todo arte potencial parece que le queda por decir más de lo que dice".

¿No ha ocurrido ésto, precisamente, con la calidad de la invicta de la Petite Ecurie?... "Las dotes naturales extraordinarias" — concluye Bergamín — "la facilidad, que es estética y no moral; ver realizar lo más difícil, como si no lo fuera, diestramente, con gracia, sin esfuerzo, con naturalidad. Es ésta, en todo arte, la supremacía verdadera: vital"...

¿No tuvo algo de esto la supremacía que impuso Bakelita sobre sus adversarios a lo largo de los dos kilómetros del Gran Premio Jockey Club?...

Es evidente.

Por que, la suprema calidad, es el arte, el "Divino soplo", del "racer" de pura sangre.



La Segunda Jornada del Campeonato Ciclista de los Barrios se Cumplió el Domingo



Martínez y Pirotto, primero y segundo respectivamente en la carrera realizada correspondiente a los barrios La Comercial, Goes, Reducto y Aguada. Eliminaron a una serie de pedalistas revelando poseer buenas condiciones.

(Arriba, derecha): Entre los corredores de Pocitos, Villa Dolores y Buceo se impuso con gran acción José Luis Mallón a quien vemos después de la victoria llevado en andas por sus admiradores.

(Izquierda): En el Circuito "Nelson Novaro" se llevó a cabo la serie correspondiente a los barrios Aguada, Reducto, La Comercial y Goes. Aquí está uno de los ganadores de las numerosas series llegando a la meta.

(Derecha): Un aspecto de la prueba del Circuito Buceo que fué ganada por José Luis Mallón. Los corredores toman una curva en plena Rambla aprestándose para iniciar uno de los embalajes que dieron emocionante fisonomía a las pruebas realizadas el domingo.

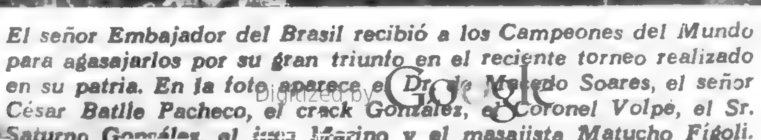




Otro instante de la misma competición correspondiente al Circuito Buseo. La realización de la competencia está demostrando el fervor con que los novicios absolutos del ciclismo exhiben en un programa que descubrirá a muchos cracks para el popular deporte. (Derecha): Gana Mallón con gran acción la carrera del Buceo, arribando Cambón en segundo término. El puntaje favoreció a uno de los más cotizados ruteros de todos los que toman parte en la excepcional competencia del Campeonato Ciclistà de los Barrios







El señor Embajador del Brasil recibió a los Campeones del Mundo para agasajarlos por su gran triunfo en el reciente torneo realizado en su patria. En la foto aparece el Dr. de Macedo Soares, el señor César Batlle Pacheco, el crack González, el Coronel Volpe, el Sr. Saturno González, el [illegible] Marino y el masajista Matucho Fígoli.



En el Centro Vendedores de Mayoristas se realizó el acto de la entrega de premios a los ganadores de los campeonatos internos de pelota a paleta y bochas. Vemos un momento del acto.

LA LINTERNA SORDA Por DOPEY

LA PAPA DEPRIMENTE

Según un hombre de ciencia británico, la papa ha ejercido fundamental influencia en la forma de vida del hombre, ya que siendo un alimento excelente cuya obtención se logra con facilidad, ha estabilizado un standard de vida de bajo nivel, permitiendo que los hombres no se superen ni se preocupen. Cuando tuvimos que hacer aquellas largas y conversadas colas en los puestos municipales, empezamos a tener la sospecha de que la papa no era un tubérculo cualquiera, y que había llegado el momento de hacerle las reverencias correspondientes a su altísimo rango. Pero ahora que, según este sabio británico, la papa viene a ser un seguro estímulo para el "dolce far niente", tenemos la convicción de que, en poco tiempo, va a pasar a la categoría de estrella de primerísima magnitud, con una corte nutrida de aduladores... y cultivadores, de esos que con tal de no superarse ni preocuparse, son capaces de someterse a un régimen de papa y muy señor nuestro. Especialmente en nuestro país, y ahora que se acercan las elecciones. Porque es notorio que hay algunos que todavía confían en que les pongan la papa en la boquita...

CONSULTORIO HIPICO

A los lectores que nos piden opinión respecto de si "Bakelita" es una criatura vulgar o una verdadera maravilla, respondemos que, en nuestro concepto, debiera tener dos patas, para que nadie la confundiera con un caballo...

EL CANGREJO Y LA PIEDRA

Misia Ruperta le contaba, mismo en la esquina, a doña Próspera:

—Los otros días, me llamaron por teléfono del almacén. Pero en realidad, no era del almacén, sino un pariente, que como no tiene teléfono, cruzó la calle y llamó desde el almacén... Más o menos, como los del llamado de Estocolmo...

FUGAZ VIAJERA CONOCIDA...

Pasó por Montevideo la Reina de los Lagos de Minesota. Una piba realmente encantadora. Con una voz suave, una risa clara, una actitud serena, un andar de leyes y graciosas ondulaciones... Más que Reina de los Lagos, ella misma un armonioso y fascinante lago en el que más de uno debe haber soñado que se hace pie... Nosotros optamos por quedar en la orilla, disfrutando del fugaz paisaje, mientras otros se lamentaban de no haber intentado siquiera un remojón, y la exhibición consiguiente en estilo rana...

EL REDIL IGNARO

Leemos que "un Pastor enseñó a leer y escribir a más de cincuenta millones de seres", y pensamos en lo injusto del destino de las ovejas, que siguen analfabetas...

SE NON E VERO...

Ahora resulta que, según un profesor de la Universidad de Exeter, quien descubrió América, no fué Colón, sino un señor Dualmo, que habría efectuado su viaje al continente unos cinco años antes que don Cristóbal. Podría ser. Porque no hay que olvidar que, como en aquel entonces, todavía no funcionaban la prensa ni la radio, bien pudo ocurrir que Colón no se enterara...

TAMBO Y ARENA...

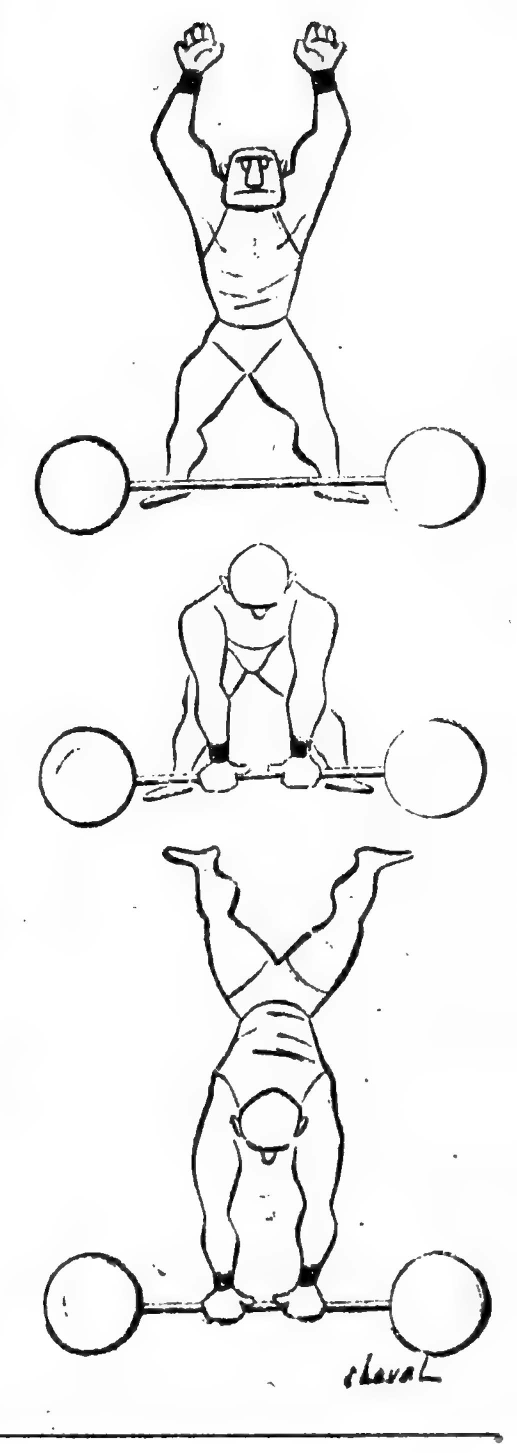
Con esto del aumento del precio de la leche, parece que la vaca se ha vuelto toro, porque se escuchan los bufidos...

P E S A D I L L A

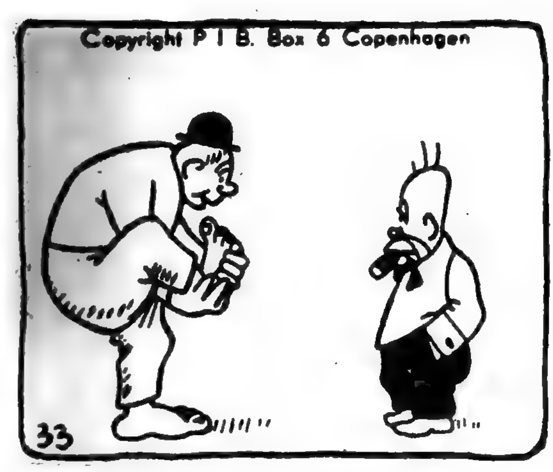
Las paredes con propaganda política, empezaron a tirarse ladrillos...

COTIZACION DE LA EPOCA

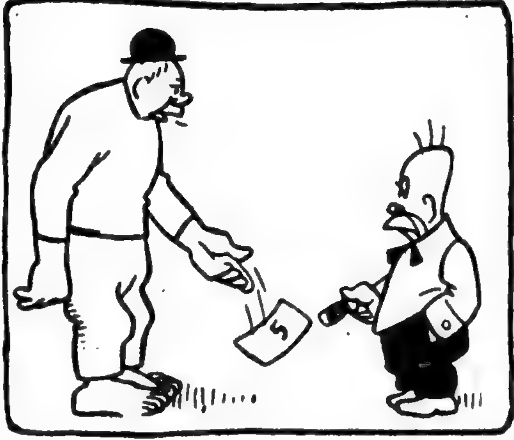
Truman no parece dispuesto a prestarle el dólar a Franco, y no quiere al FRANCO ni regalado...



TRIQUITRAQUE



—Le juego cinco pesos que no puede morder el dedo de su pie!



—Ganó... pero usted tampoco puede hacerlo!...



—¿Cómo no?...

LA MODA EN PARIS

1. "Carreras en Deauville" se llama este elegante modelo de Bruyere. Se compone de una solera y saco de tela blanca adornado con vainillas. Una gran capelina de paja tostada completa el conjunto. — (Foto de Seeberger).

2. Otro elegante modelo de Bruyere denominado "Canción de viaje". Es una robe manteau de tela beige con tablas en la espalda y bolsillos con tadas. — (Foto de Seeberger).

3. "La selva" se llama este modelo de Bruyere de algodón estampado en tonos verde, amarillo, ladrillo y negro, acompañado de un chal de lana amarillo paja con tachas verdes.

4. Un modelo de Martial Harnaud, de seda negra adornado con plisado en el ruedo y cinturón. — (Foto de Maurice Petit).



Crema HINDS base de polvos

Antes de salir, aplíquese siempre esta crema. Fija los polvos y el maquillaje, y protege la piel durante muchas horas.

Crema HINDS de limpieza

Usela antes de acostarse, dejándola toda la noche. Elimina las impurezas y la grasitud y deja el cutis limpio... terso... suave!



Ambas cremas en potes de dos tamaños.

Belleza día y noche



A LOS AGENTES DE "MUNDO URUGUAYO" EN EL INTERIOR

Como anunciamos en otra página de esta edición, se publicará como suplemento de nuestro número del 21 del corriente una hermosa lámina en colores: el famoso retrato de Artigas por Juan M. Blanes.

Como la impresión de esa lámina debe hacerse con mucha anticipación, nuestros agentes en las ciudades del interior deberán informarnos inmediatamente sobre los aumentos que deseen. Si no lo hacen en seguida, no podremos complacerles.

La edición de "MUNDO URUGUAYO" del día 21 se venderá al mismo precio de costumbre.

Las tablas estàn en auge

1. Vestido de crépe estilo surah. Tablas en el escote y en la pieza que cae a un solo lado. Falda recta.

2. Vestido de crépe azul. La espalda y los volados de las mangas son tableados. Dos piezas figurando bolsillos lo adornan.

2

3

1

4

3. Un elegante modelo de shantung color maíz adornado con una berta plissé soleil. La falda recta movimiento fruncido en el talle. Cuello blanco.

4. Vestido de surah a cuadritos Mangas y jabot de linón plisado.

5. Vestido de crépe gris claro enteramente plisado. Botones a un costado. Canesú redondo, que forma la manga muy corta.

PARA SALTAR A LA CONQUISTA ETC.

(Continuación de la página 7)

encontrar la dimensión del alma propia, que le cae bien a la del personaje a crear.

Y cada noche, empezar de nuevo. Como cada mañana, se empieza la vida. Trabajo de tornero, de alfarero, y de alquimista, a la vez. Porque se hace y se rehace el continente, el recipiente, mientras se busca el son mágico que le cante adentro...

✦

Así, con esa conciencia de trabajo que ahora, por los éxitos, ya es una alegre conciencia, Enrique Guarnero viene alineando — y esté seguro de que alinea para una ejemplar y larga exposición — sus coloridas y vivientes estampas. Bien diferenciadas, por cierto. No hay más que mirar las tres últimas: la de su Fray Lorenzo, de "Romeo y Julieta"; la del Ricardo, de "La sonrisa"; y la de su preocupada creación del Rivera, para "La patria en armas". Preocupación que le sentimos, en los días de este reportaje.

✦ ●

La pareja marcha por trillos vecinamente paralelos; comunes e idénticos, el trabajo y el espíritu para encararlo. Si uno u otro bambolea, en la persecución de la huella, ahí estará el otro; con la mano ayudadora y tibia, y la voz confortante.

EL URUGUAYO ANDRES AGUIAR ETC.

(Continuación de la Pág. 11)

esperaban la llegada del Jefe. Y por toda la Península, los "rojos" garibaldinos, realizarán correrías prodigiosas e inverosímiles.

Con ellos va un negro. "Il moro di Garibaldi", como se le llama. Bravo, incansable; jinete hecho en las cuchillas americanas, lancero audaz que combatió en las batallas orientales.

La fama de Andrés Aguiar, se expande. Siempre cerca de Garibaldi. Más que su subordinado es su amigo.

Así llega la hora de defender Roma de la invasión de las tropas de Odinot, el jefe que apoya al papa.

En aquellas jornadas gloriosas del 49, defendiendo la República, va a caer para siempre ese negro intrépido, ese "bruno teniente uruguayano", ese "Andrea Aguyar", como llamaban los italianos al destemido combatiente oriental.

COMO ERA AGUIAR COMBATIENTE —

Dejemos la palabra al Ministro de Guerra de aquel tiempo, Giuseppe Avezzana para que nos escriba la admirable hoja del guerrero oriental:

"El teniente Andrea Aguyar, perteneció la Legión Garibaldi.

Fué soldado disciplinado, audaz, intrépido, siguió siempre al Héroe como asistente primero y como ordenanza después, en América. Por su fidelidad y su valor, se le hizo teniente con fecha 1º de Mayo de 1849, habiendo tomado parte en todos los combates, destacándose especialmente al perseguir al enemigo.

Herido en Velletri, su brazo derecho no podía luchar, pero siguió peleando con el izquierdo".

LA MUERTE DEL NEGRO INTREPIDO —

Quien no había podido ser abatido en tantos combates, fué alcanzado en una calle del Trastévere — barrio de la ladera del Gianícolo, junto al río legendario de Roma — por un casco de granada, en la cabeza.

Fué en la esquina de Mattonato y la vía dei Panieri.

Llevado con toda premura en una camilla al puesto sanitario de la Iglesia de Santa María della Scala, en la vecindad, se le colocó en el ámbito derecho.

Caía la tarde del 30 de Junio y Andrés Aguiar sintió que la muerte venía por él.

Sufría terriblemente. Tanto, que al llegar Garibaldi, que fué avisado de inmediato, exclamó:

—Andrés... Andrés... no me respondes, ¡qué grande debe ser tu dolor!

Y jamás ocultó el bravo guerrero, que sus ojos se humedecieron viendo como su fiel amigo del Uruguay y de Italia, el compañero de tantos combates terribles, el hombre que había dejado su patria para seguirlo por los ásperos caminos de la aventura, se moría sin remedio...

LA PRIMITIVA SEPULTURA —

No acertamos a comprender, cómo un hombre tan allegado a Garibaldi, pudo ser entregado al osario común.

Pero lo cierto es que en el cementerio se le identificó más tarde "por la conformación de su cráneo".

Junto a los batalladores de la campaña garibaldina, Aguiar fué conducido a la altura del Gianícolo, colina que se encuentra cerca de Roma, limitando con el territorio del Vaticano.

En 1879, se reunieron por primera vez a los despojos de los camaradas de Garibaldi.

Muchísimos años más tarde, los restos de cada uno de ochocientos republicanos pasaron a ocupar sitios separados en el gran Mausóleo en el mismo Gianícolo, a pocos pasos del monumento del Héroe y del otro, levantado para recordar a la heroína, la bienamada Anita.

Un día, con profunda emoción, descendimos en el Mausoleo y rendimos el homenaje de nuestro silencio al teniente segundo Andrés Aguiar, uruguayo caído en defensa de la República Italiana de Garibaldi.

Y en aquel momento, nos hicimos el propósito de instar a la raza negra para que trabaje a fin de que los despojos del valeroso compatriota, símbolo del coraje y del amor uruguayo por los ideales de la libertad, vuelvan un día, para su reposo definitivo a Montevideo.

Ahora los negros se encuentran en ese noble empeño, sugerido por un hombre blanco, que los estima y los admira en ejemplares como el del destemido Aguiar





LA QUINCENA DE LA MODA LONDINENSE

por DOROTHY FOX

ALGUNOS de los más recientes tejidos de rayón de la Gran Bretaña fueron expuestos durante la "Quincena de la Moda" recientemente celebrada en el "Rayón Industry Desing Centre". Fué por primera vez que el Centro se utilizó para la exposición colectiva de las últimas realizaciones de la industria. De un modo muy apropiado, ya que la Exposición daba carácter a la Quincena de la Moda Londinense, la selección comprendió principalmente artículos de alta calidad para vestidos, pero desgraciadamente la falta de espacio impidió que muchas firmas estuvieran representadas. Por consiguiente, la exposición de referencia debe considerarse más como entremés que como comida completa.

El tema de la exposición estaba basado en Covent Garden — un tributo al "Sadler's Wells Ballet" que ha demostrado ser la mayor expresión artística de la Gran Bretaña en los últimos veinticinco años. Al entrar en el Nº 1 Upper Grosvenor Street, a la izquierda, inmediatamente se hallaba uno ante una gran pintura mural descriptiva del Covent Garden de 1830, y los programas de la época adornaban las paredes para dar un aire de autenticidad. Un nuevo alarde de presentación lo constituyeron los tejidos de rayón estampada cuyos diseños eran patrocinados por el Centro, que desbordaban de *panniers*. Las influencias bayadera parecían predominar en colores apegados y en la mayoría de



Nuevos géneros para trajes de fiesta: tafetán entretejida con hilos de "chenille".



Charles Creed presentó este traje sastre de rayón negro. Una blusa color rojo vivo, que pertenece al conjunto, acentúa el contraste de los colores.

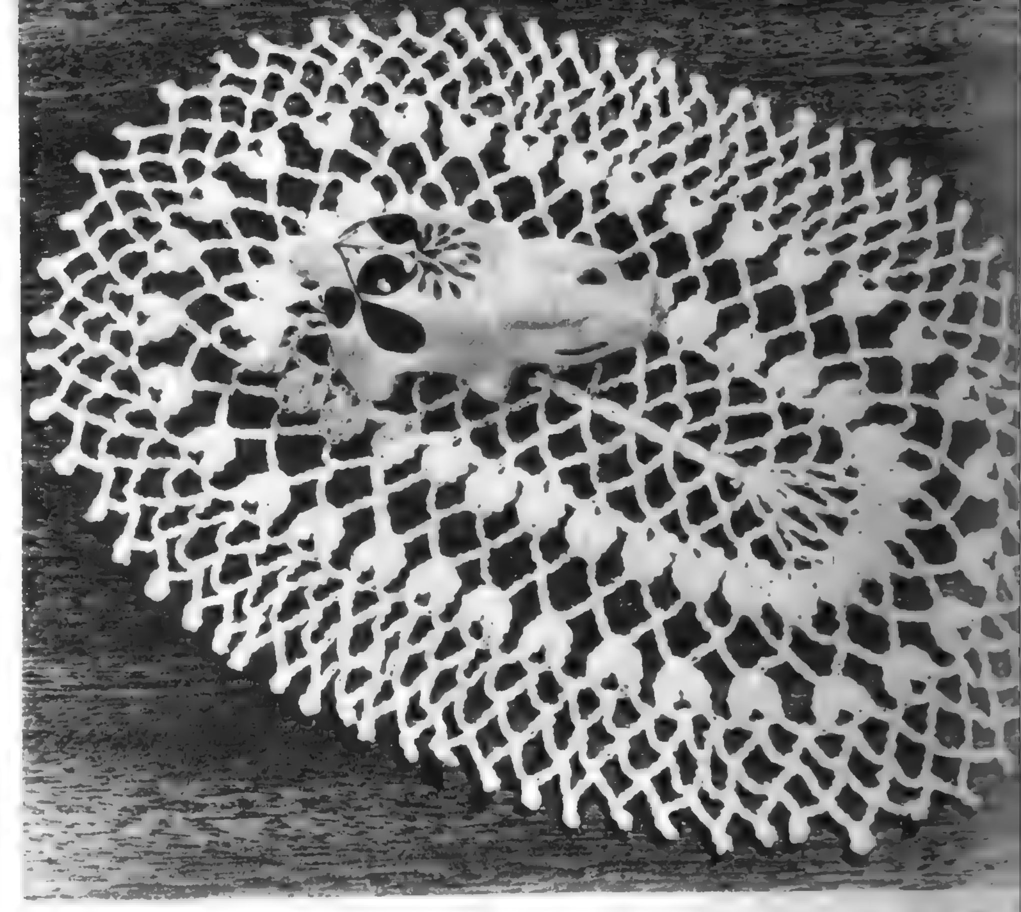
los casos un perfil negro realzaba el tema. La misma orientación se seguía en la segunda sala de la planta baja, donde se exponían tejidos dispuestos como para el escenario y en la que el carrito de fruta aportaba una nota humorística.

Al subir el primer piso se entraba en la sala de exposición que nos llevaba como por encanto a la atmósfera del propio teatro; dispuesta también en forma de escenario, nos recordaba el encanto del Lago de ls Cisnes y tras la transparencia del finísimo rayón podía verse el vestido de Odette listo para actuar. El drapeado de alguno de los más bellos tejidos de rayón podía apreciarse felizmente en aquella nueva disposición con cortinas de gasa y tul alternando con la riqueza del brocado y satin bordado.

Repitiendo una vez más el tema del ballet, había a la derecha algunos dibujos de trajes por Antonio Clavé para el nuevo ballet "Ballabile". Esos diseños eran utilizados con delicioso efecto para realzar los colores en los tejidos circundantes y estaban complementados, por otra parte, por escenarios miniatura iluminados. El resto de la sala estaba ocupado por un conjunto de colgaduras que iba del rayón de hilos finísimos a los tipos de worsted y comprendía algunos estampados encantadores que revelaban una vez más el uso del lápiz negro para perfilar los motivos.

La nueva disposición del despliegue había sido proyectada por los señores A. S. Palmer y Alec Heath.

Además de la exposición fija se exhibieron vestidos especialmente creados para dicha ocasión por miembros de la "Incorporated Society of London Fashion Designers". La pequeña colección estuvo dedicada principalmente a vestidos de noche y para cocteles, ya que el rayón se presta admirablemente a esta interpretación. Algunos de los tejidos eran de carácter tradicional pero las calidades especiales que se mostraron eran nuevas, v. g., un terciopelo negro usado por Mattli y fabricado por Martin & Savage, Ltd., un hermoso satin de brocado de plata de Driver Brothers, de Silsden, condado de York, había sido modelado por Hardy Amies y el tul de rayón elegido por Stiebel en gris claro había sido tenido a 2.74 metros (108 pulgadas) para evitar costuras innecesarias,



PARA LA MESA DE LUZ

Una vistosa carpetita ovalada

MATERIALES. — 1 ovillo de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 20; un gancho Nº 4.

TENSION. — Las primeras 3 carreras de arcos miden 13 mm. aproximadamente. — La carpeta terminada mide 14 x 21 ½ cms.

Hacer 4 cadenas. Tejer 1 vareta doble en la 4ª cadena desde el gancho; (3 cadenas, 1 vareta doble en la punta de la vareta doble recién tejida) 8 veces.

Primera carrera: 7 cadenas, 1 medio punto en la base de la última vareta doble; (7 cadenas, 1 medio punto en la base de la vareta doble siguiente) 7 veces; hacer 7 cadenas; 1 medio punto en la base de la primera vareta doble; (7 cadenas, 1 medio punto en el mismo lugar del último medio punto) 3 veces; hacer 7 cadenas; 1 medio punto en la punta de la misma vareta doble; (7 cadenas, 1 medio punto en la punta de la vareta doble siguiente) 8 veces; (7 cadenas, 1 medio punto en el mismo lugar del último medio punto) 3 veces.

..2ª carrera: tejer puntos corridos hasta el centro del arco siguiente; 1 medio punto en el arco: (x) (7 cadenas, 1 medio punto en el arco siguiente) 9 veces: 7 cadenas; 1 medio punto en el mismo arco del último medio punto (= arco del ángulo); hacer 7 cadenas, 1 medio punto en el arco siguiente; 7 cadenas; en el arco siguiente tejer 1 medio punto, 7 cadenas y 1 medio punto (= arco del ángulo); hacer 7 cadenas; 1 medio punto en el arco siguiente. Repetir desde (x) y terminar tejiendo 7 cadenas, 1 punto corrido en el primer medio punto.

3ª carrera: tejer puntos corridos hasta el centro del arco siguiente; 1 medio punto en el arco; (x) 7 cadenas, 1 medio punto en el arco siguiente. Repetir desde (x) tejiendo un arco de ángulo en los arcos del ángulo. Terminar tejiendo 1 punto corrido en el primer medio punto.

4ª carrera: 1 punto corrido en cada una de las 6 cadenas siguientes; hacer 4 cadenas; 2 varetas dobles en el mismo lugar del último punto corrido dejando sobre el gancho el último punto de cada vareta doble. Con una lazada terminar juntos todos los puntos del gancho (= 1 hojita). (x.) Saltar 1 punto de las 7 cadenas siguientes, tejer 1 hojita de 3 varetas dobles en la cadena siguiente; hacer 7 cadenas; saltar 3 cadenas; tejer 1 hojita de 3 varetas dobles en la cadena siguiente. Repetir desde (x) y terminar tejiendo 1 hojita de 3 varetas dobles en el 2º punto corrido; 7 cadenas, 1 punto corrido en la punta de la primera hojita.

5ª carrera: tejer puntos corridos hasta el centro del arco siguiente; 1 medio punto en el arco ;(x) 9 cadenas; 1 medio punto en el arco siguiente. Repetir desde (x). Terminar con 9 cadenas, 1 punto corrido en el primer medio punto.

6ª carrera: tejer puntos corridos hasta el centro del arco; hacer 4 cadenas; completar 1 hojita de 2 varetas dobles, tejiendo en el mismo lugar del último punto corrido; (x) cadenas, hacer 1 hojita de 3 varetas dobles en la misma cadena; hacer 4 cadenas; saltar 4 puntos de las 9 cadenas siguientes, en la cadena siguiente tejer 1 hojita de 3 varetas dobles. Repetir desde (x). Terminar tejiendo 3 cadenas. 1 hojita de 3 ...

dobles en la misma cadena; hacer 4 cadenas; 1 punto corrido en la punta de la primera hojita.

7ª carrera: 1 punto corrido en la cadena siguiente; 1 medio punto en el arco; (x) 7 cadenas; 1 medio punto en el arco siguiente. Repetir desde (x). Terminar con 7 cadenas, 1 punto corrido en el primer medio punto.

8ª carrera: 1 punto corrido en cada una de las 3 cadenas siguientes: 1 medio punto en el arco; (x) 7 cadenas, 1 medio punto en el arco siguiente. Repetir desde (x). Terminar con 7 cadenas, 1 punto corrido tejido en el primer medio punto.

9ª carrera: 1 punto corrido en cada una de las 3 cadenas siguiente; 1 medio punto en el arco; (x) 7 cadenas, 1 punto corrido en la 4ª cadena desde el gancho (= 1 picot); hacer 3 cadenas, 1 medio punto en el arco siguiente. Repetir desde (x) Terminar con 7 cadenas, 1 picot, 3 cadenas, 1 punto corrido en el primer medio punto. Romper el hilo.

EL "TACOMA" Etc.

(Continuación de la página 21)

chada almuerza para, luego de un descanso, continuarlas a las 13. Un breve paréntesis a la hora del te y ya definitivamente libres a las 17 para dedicarse, cada cual, a sus entretenciones preferidas. Muchos optan por los deportes; son los menos los que se apartan para recrearse con sus íntimos pensamientos frente al mar. Durante el día los aspirantes, dentro de sus respectivas funciones asignadas, cumplen con las guardias, cálculos, visitas e inspecciones, de todo lo cual dan cuenta, luego, a sus oficiales instructores. Ahora bien, son distintas, desde todo punto de vista, las actividades cumplidas por los aspirantes del Cuerpo General y las realizadas por los Ingenieros Maquinistas.

Al crepúsculo matutino se levantan los aspirantes para comenzar sus primeros cálculos náuticos, aprovechando la visibilidad del horizonte, y la permanencia de las últimas estrellas en el cielo. El instrumento que ellos usan en estas operaciones es el sextante, aparato de suma precisión que da la altura del astro sobre el horizonte, elemento que, unido a la hora del Meridiano de Greenwich y que se lleva en exactos cronómetros, constatados diariamente en forma radiotelegráfica, da, mediante complicados cálculos, la situación exacta del buque. Todo esto corroborado por la Carta de Navegación, que es una especie de mapa del mar.

Los aspirantes, que comenzaron sus cálculos con las primeras luces del alba, continúan estos mismos con posteriores observaciones, entre las cuales, la más digna de mencionarse, es la del mediodía, instante en que el sol se encuentra en su punto culminante.

Según puede verse, a este primer grupo le ha tocado en suerte permanecer en un plano astral, en comunión íntima con la naturaleza, observándola minuciosamente y transformando en números los secretos siderales. Lírica tarea la de estos jóvenes uruguayos, enfrentados, en plena juventud a los misterios celestes.

Tal vez exageremos un poco —culpemos a la poesía— el lirismo que entrañan estos estudios; nos advierten los jóvenes aspirantes que las estrellas miradas así, al través del sextante, son demasiado diferentes a las que ellos gustan contemplar, en grata compañía, desde la Rambla de Pocitos...

Vienen ahora los estudios y las prácticas del otro grupo de alumnos, es decir, los del Cuerpo de Ingenieros de Máquinas y Electricidad. A éstos les cabe la misión de estudiar, minuciosamente también, el complicado funcionamiento de las maquinarias del buque. Recorren los direferentes circuitos de las salas de máquinas y calderas, aprendiendo la variedad de maniobras existentes para la marcha normal y de emergencia. Inmediatamente de cumplir con esta tarea realizan, sobre el papel, los planos de cañerías con los correspondientes comentarios sobre la instalación y funcionamiento de todo lo observado.

Intensos estudios en Electrotecnia, Arquitectura Naval y Turbinas, completan el aprendizaje técnico diario de estos muchachos, que, a la inversa de sus compañeros, desentrañan la potencia de las fuerzas ocultas. El fuego, el vapor, los petróleos, los aceites minerales, son los telúricos elementos con los que a diario se enfrentan. Si bien es cierto que su tarea los priva de todo contacto con el cielo, en cambio los posibilita para manejar con cabal sabiduría, el potente corazón del barco.

Pero hay ocasiones en que ambas ramas del alumnado naval se reunen en un estudio común; esto sucede durante las clases

dictadas por el Capitán Mariano Perona. A manera de rápida pincelada he aquí las tareas cumplidas a bordo, por los aspirantes.

Sabemos que tienen ellos también sus secretas ocupaciones románticas que, de seguro, salen de la investigación estrictamente científica. Ellas pueden ser descubiertas en las horas de descanso y sobre todo en aquella de la puesta del sol, en que, perdidos en reminiscencias, se apoyan en la borda para soñar.

Otras veces el torbellino de sus comentarios jubilosos, sobre anécdotas de la travesía o recuerdos de Montevideo, hace aflorar en las jarcias del Tacoma, una tierna enredadera de juventud.

Ellos y las señoritas becarias del Sodre, ponen la nota juvenil que mantiene incandescente la risa y los entusiasmos.

Nos hemos acercado a los muchachos en procura de anécdotas o recuerdos que pongan un tinte emocional en esta nota, que por ser para MUNDO URUGUAYO, de seguro habrá de ser leída por sus parientes y sus amigos.

Y en el vaivén de palabras que nos envuelven, surgen algunas que no ocultan su raíz de tristeza, como por ejemplo, las del aspirante Guillermo Trujillo, que en este viaje no tuvo el consuelo de los adioses últimos. Sus padres y los amigos que lo despedían, creyendo que la partida no sería tan próxima, se ausentaron momentáneamente y él añora todavía, con visible emoción, la lejana caricia de esos adioses familiares, que son para los que parten, la más perfecta bendición y que a él le faltaron en el instante de partir.

Hay otro que nos sorprende con un recuerdo inesperado y feliz, el de su último domingo en el Parque Rodó. Rememora hasta en sus más insignificantes detalles aquel paseo que realizó con su novia y al decírnoslo, su sonrisa se tiñe de nostalgias. Sigue recordando el zu-zú de aquella tarde y se enreda en añoranzas montevideanas. Al lado de él, otros más desaprensivos, entretienen sus ocios en esta inmensa caja de sorpresas, que es el océano, donde de pronto tiembla la maravilla de un pez volador o se elevan, por sobre las olas, a manera de juguetes fantásticos, los iridiscentes delfines.

Tenemos además, entre los aspirantes, dos novios a punto de comprometerse; piensan comprar sus alianzas en Inglaterra, pero mantienen sobre este particular un riguroso silencio. No parece sino que se tratara de una sorpresa y ante ese convencimiento, nuestra curiosidad retrocede...

No podía faltar, en esta nota de la muchachada la anécdota cómica, aquella que aliviana las monotonías del viaje y suaviza un tanto las asperezas de la disciplina. Al efectuarse, hace poco, una práctica de abandono del buque, todos, oficiales, aspirantes, pasaje y tripulación, debimos correr a nuestros puestos de salvataje, en el mínimum de tiempo. Naturalmente que todos debíamos llevar colocados nuestro salvavidas y esto, justamente, dió motivo para el incidente al cual nos referiremos.

Un aspirante, en pleno zafarrancho, manifestó a uno de sus superiores: "Me parece, señor, que esto es de niño". El oficial reprochóle esta expresión, vertida en momentos en que se cumplía, con seriedad, una función muy identificada con la disciplina militar. Pero tuvo que sonreír más tarde, y junto con él todos los que presenciaron esta escena, al ver que el aspirante en cuestión seguía reclamando y trataba por todos los medios a su alcance de colocarse un salvavidas que efectivamente era para un niño de cortos años.

Ha sido maravilloso para nosotros, internarnos en este mundo nuevo, dejándonos llevar por el vértigo de nuestras propias emociones frente a cada miraje de este soberbio panorama juvenil.

Mirarlos por largas horas concentrados en sus estudios, ceñidos a una rigurosa disciplina y después reír, junto a esta euforia potente que reparte sus cascabeles.

Para nosotros, que no estamos iniciados en la Ciencia Náutica, resulta desconcertante escuchar de pronto preguntas como ésta: "Muchachos, ¿a qué grupo le toca bajar estrellas hoy,". O bien mirar a otro aspirante que, tristemente, le cuenta a su compañero. "Qué lástima, no podemos bajar Polaris porque el horizonte es poco visible".

Los que viajamos en [redacted] saje tenemos que sorp[redacted]almente, de estos diálogos [redacted] para nosotros, hechos con la m[redacted]yor y más pasmosa de las seriedades.

Han de ser las últimas preguntas que escuchamos en el recreo de hoy, las que pongan el broche jovial de esta nota. Mientras uno indaga, frente a nuestro asombro, a qué horas fué el cambio de rumbo, otro pregunta, ansioso: "¿Cuánto te dió la De la H?". Y el mar a todo esto, sigue imperturbable, en su blanco vocabulario de espumas, contestando a todas las preguntas

LIA Y RAQUEL

(Continuación de la página 9)

—¡Hermana, hermana; yo sufro much... yo estoy enamorada de Carlos!

Lía sintió al oír el grito lo que el niñ... del símil cuando le piden el juguete qu... había encontrado; algo como un rápido y doloroso convencimiento que podría tradu... cirse con estas palabras o con palabras se... mejantes a éstas: "¡Es claro! ¿Cómo pud... yo pensar que era para mí una cosa ta... bella? Pues qué, ¿he tenido yo algo algun... vez en la vida?" Pregunta esta última fo... mulada íntimamente, con naturalidad y si... la menor sombra de despecho; porque e... instinto de sacrificio ingénito, la tenden... idiosincrática a la oblación, había ido bo... rrando toda idea de derecho propio y de posesión en aquella alma..., casi toda ... de individualidad.

Sin embargo, fuerza es confesarlo: Lía ... defendió esta vez; tuvo un impulso, ¡el ú... co!, de rebelión. No tan aínas se arranca d... corazón lo que es ya su vida, su luz y hast... su propia substancia:

—No —respondió Lía—; tú no estás ena... morada de Carlos...

E iba a añadir: "Carlos me quiere. Me l... ha confesado".

Pero no lo dijo. Raquel, abrazándola, be... sándola, mimándola, como siempre que q... ría obtener algo de ella, dejó escapar u... torrente de palabras:

—Sí, lo quiero, hermanita, lo adoro, ... el único hombre que he querido en mi vi... y es preciso que me ayudes con papá, ... mamá, con él mismo... ¿Eh? ¡Tú no ... bes cuánto le quiero!

Lía se asió a la última esperanza, una ... peranza débil y alirrota que pasaba:

—Pero Carlos..., ¿te ha dicho algo?

No; Carlos no le había dicho nada a... Carlos tenía vergüenza y remordimie... Carlos era bueno en el fondo (como to... los infidentes y los tránsfugas). Pero, ... primer lugar, si se llegó hasta Lía fué ... que, visto al principio por Raquel, rode... de amadores, con cierto desdén, no c... en el número de sus probabilidades la ... ser amado por ella; y luego, porque Lía ... taba tan sola y era tan desvalida y tan ... queñita dentro de la existencia, que la c... pasión se vistió de cariño... Más ahora ... quel venía hacia él desplegando todas ... gracias, "hermosa como la luna, resplan... ciente como el sol, terrible como un ejé... to ordenado en batalla" ¿Cómo resist...

UNA CACERIA APASIONANTE

(Continuación de la página 13)

famosa, usted y yo. Me encantará compartirla con usted.

—Pero... ¿qué clase...? — interrogó Rainsford.

—Ya lo verá usted —repuso el General—. Y le divertirá mucho, estoy seguro. Creo, modestia aparte, haber imaginado algo muy particular. He inventado una sensación nueva.

El General continuó:

"Dios hace a algunos hombres poetas; a otros, reyes; a otros, mendigos. A mí, me hizo cazador. Cuando tenía cinco años, me obsequió con un arma mandada fabricar expresamente para mí, en Moscú, con la cual aprendí a matar los primeros gorriones. Cacé mi primer oso cuando tenía 10 años de edad".

"Producida la catástrofe de Rusia, abandoné el país, pues la permanencia allí, resultaba peligrosa para un oficial de Cosacos. Afortunadamente, había realizado inversiones en valores americanos, de modo que no me veré en el trance de inaugurar un salón de té en Monte Carlo, o de guiar un taxi en París. Naturalmente, continué cazando: osos grises en las Rocosas, cocodrilos en el Ganges, rinocerontes en el Africa Oriental. Me dirigí al Amazonas en busca de jaguares, pues había oído decir que eran extremadamente astutos. Pero no me resultaron así". El cosaco suspiró. "No eran, ni con mucho, lo que necesitaba un cazador como yo, con todos sus sentidos, y todo su ingenio alerta. Mi desilusión fué amarga. Yacía, una noche, en mi tienda de campaña, víctima de un terrible dolor de cabeza, cuando una idea desoladora fué poco a poco posesionándose de mí. La caza empezaba a aburrirme! Y la caza, recuerdelo usted, había constituído la razón de ser de mi existencia. Me pregunté ansiosamente, a qué se debería ese cambio. Usted es mucho más joven que yo, señor Rainsford, tiene usted menos experiencia en el asunto, pero quizá podrá usted anticipar la respuesta".

—"No acierto con ella".

—"Nada más sencillo. La caza había cesado de ser lo que llamaríamos: apasionante. Se había tornado demasiado fácil: nunca dejaba de obtener mi presa. Nunca fallaba. No hay causa mayor de tedio que el alcanzar la perfección".

El General encendió otro cigarrillo.

—"Ningún animal podía ya competir con mi astucia. No hay vanagloria en ello: era una afirmación matemática. El animal no contaba sino con sus patas y su instinto. Pero el instinto no puede rivalizar con la razón. Cuando caí en la cuenta, pasé por un momento trágico... se lo aseguro a usted".

Rainsford se inclinó sobre la mesa, embebido en las palabras pronunciadas por su anfitrión.

—"Y la solución se me apareció como un relámpago", prosiguió el General.

—"¿Y puede saberse en qué consistía?"

El General sonrió plácidamente como quien acaba de afrontar un obstáculo y ha logrado superarlo.

—"Tuve que inventar un nuevo animal para mis cacerías", dijo.

—"¿Un nuevo animal?... Usted bromea..."

—"En lo más mínimo", repuso el General. "Es la más fascinadora de las piezas de caza. Me ejercito diariamente, y puedo asegurarle que ya no me aburro... he desterrado el tedio... tengo un adversario que puede hacer frente a mi ingenio y a mi astucia".

El asombro de Rainsford se manifestó en la expresión de su rostro.

—"Deseaba hallar el animal ideal para la caza", explicó el General. "Y me pregunté: ¿Cuáles son los atributos de una presa perfecta? La respuesta, naturalmente, fué: Deberá tener valor, astucia, y sobre todo, habrá de ser capaz de razonamiento".

—"Pero ningún animal razona", objetó Rainsford.

—"Querido amigo", dijo el General, "sé de uno que se halla en condiciones de hacerlo".

—"Pero no puede usted referirse a...", balbuceó Rainsford, palpitante.

—"¿Y por qué no?..."

—"Me cuesta admitir que hable usted en serio, General Zaroff. Es una broma de dudoso gusto".

—"¿Por qué no habría de hablar en serio?... Observe usted que se trata de cazar".

—"¿De cazar? ¡Por Dios bendito!... Se trata, simplemente, de asesinato!"

El General rió, mirando a Rainsford irónicamente.

—"Me rehuso a creer que un hombre tan moderno como usted, alimente ideas

(Continúa en la página 59)

La lingerie de buen gusto

*6.—**MUY BONITO** este camisón de voile triple blanco. Las mangas formadas por dos amplios volados bordados y terminados con festón. Lazo en la cintura.*



1.—CAMISON de crépe color salmón. La blusa adornada con original bordado. El cuello y las mangas terminados con festón.

2.—COMBINACION de crépe satén blanco, cortada al sesgo y adornada con puntilla de Alencos y trabajada en punto París en todas las costuras.

3.—VISO de crépe rosa pálido adornado con bordados y punto [illegible]. La falda al sesgo.

4.—COMBINACION de crépe blanco adornada con encaje y bordados verticales que continúan hasta abajo de las caderas. La costuras hechas en punto París.

5.—COMBINACION de satén blanco [illegible] con entredos de puntilla [illegible]

Consultorio de la mujer

MARIA LOLA. — Tan malo es preocuparse mucho como despreocuparse del todo. El refrán dice: "no hay enemigo pequeño" y el refrán está en lo cierto. Ya que es imposible desligarse de "ellas" por los vínculos que menciona, hay que tratarlas a la distancia. "Ellas" lo notarán, pero, no habrá que dejárselo saber; cuidar la conversación y no enterarlas de nada (bueno o malo) que suceda en la casa de ustedes. La tranquilidad del espíritu debe ser respetada y aprender de la triple efigie: no ver, no oír, no hablar. Se comprende que, tomando ésto al pie de la letra, el mundo sería muy poco divertido, pero hemos de reconocer que en ese símbolo se encierra una advertencia (un consejo quizás) para aquellas personas que en ese sentido se extralimitan fácilmente. Ser reservada, no mostrarse del todo, es un sistema excelente.

MILKA. — No encuentro mal su idea. En los viejos tiempos patriarcales, solía formarse en común el comedor en la cocina; hoy que las instalaciones de éstas se asemejan a lindos laboratorios, encuentro muy acertado su deseo de comprar un mobiliario todo en el misco color que los "placards" y estanterías de la cocina. Como usted dice, lo que respecta a ésta, no estaría a la vista y, en cambio, se vería la coqueta alegría de un pequeño comedor. Lo exiguo de los departamentos favorece también su idea, y teniendo un recibidor aunque sea chico, y un buen dormitorio podrían reducir su presupuesto para llevar a cabo más pronto su enlace. Su carta anterior debió perderse, pues es la primera vez que se me escribe sobre estas cosas. Uno la mía a las muchas felicitaciones que recibirán en el día de su casamiento.

LORETA. — Ya, en un caso análogo, dije más o menos ésto, en uno de mis varios Consultorios: Lo que usted refiere de esa señora, es un fenómeno frecuente en la edad senil; la memoria suele retornar a la juventud, a la infancia misma, en una evolución admirable, como si las escenas se reprodujeran, como si los muertos volviesen a hallarse plenos de luz en el plano de su vida, de esa última etapa de su vida! Fenómeno consolador sin duda, y ante el cual sonríen incomprensivos muchos de la familia, de ese viejo ser que existiendo, ha ido más allá de las reservas de energía mental con que podía contar...

DOÑA INES. — No se crea única en esos gustos y ambiciones. Las grandes damas, tanto gozan del valor de las joyas como del de las pieles. Y las que no son sino mujercitas modestas, pero que tienen sus ideales, tratan como Ud. de conseguirse su lindo abrigo de piel, aunque prescindiendo del lujo de las alhajas. La temperatura de nuestros inviernos, cada año en baja notable, hace sentir la exigencia de un buen saco; por otro lado, las ventajas y facilidades que se dan en el comercio, han borrado el vocablo "imposible" que imponía los renunciamientos. Hoy, con una entrega de cierta importancia y con cuotas de respaldo seguro, se puede conseguir en la peletería que yo recomiendo un excelente y moderno abrigo. Estamos, es verdad, al final del invierno, pero eso, precisamente, la favorecerá en el precio. Por más informes, pedirlos por correo.

EXTRANJERA.—He leído su carta con mucha simpatía hacia usted; mil gracias! Con respecto al apretón de manos, los usos varían mucho de un país a otro. El apretón de manos viene a ser en ocasiones el sello que se pone a un tratado de amistad que se acabara de pactar. En nuestro país como en toda nuestra América, es lo primero que se hace apenas se conocen las personas como asimismo en Inglaterra; en Francia hay menos espontaneidad, pues se hacen las presentaciones y las personas se saludan con una inclinación de cabeza sin darse la mano. Hay algunos que juzgan del carácter de los individuos por el apretón de manos: si éste es cordial, enérgico, les parece que el individuo es franco, leal, y que es posible fiarse de él; por el contrario, la mano floja y mal dada, en la opinión de esas personas les indica frialdad, cuando no falsía. Tal vez sea exagerado admitir esas ideas como principios, pero no deja de haber cierto fondo de verdad en ellas. Debe cuidarse al dar la mano hacerlo de una manera por decirlo así, neutral, de la que no resulte ningún indicio desfavorable al juicio de otro.

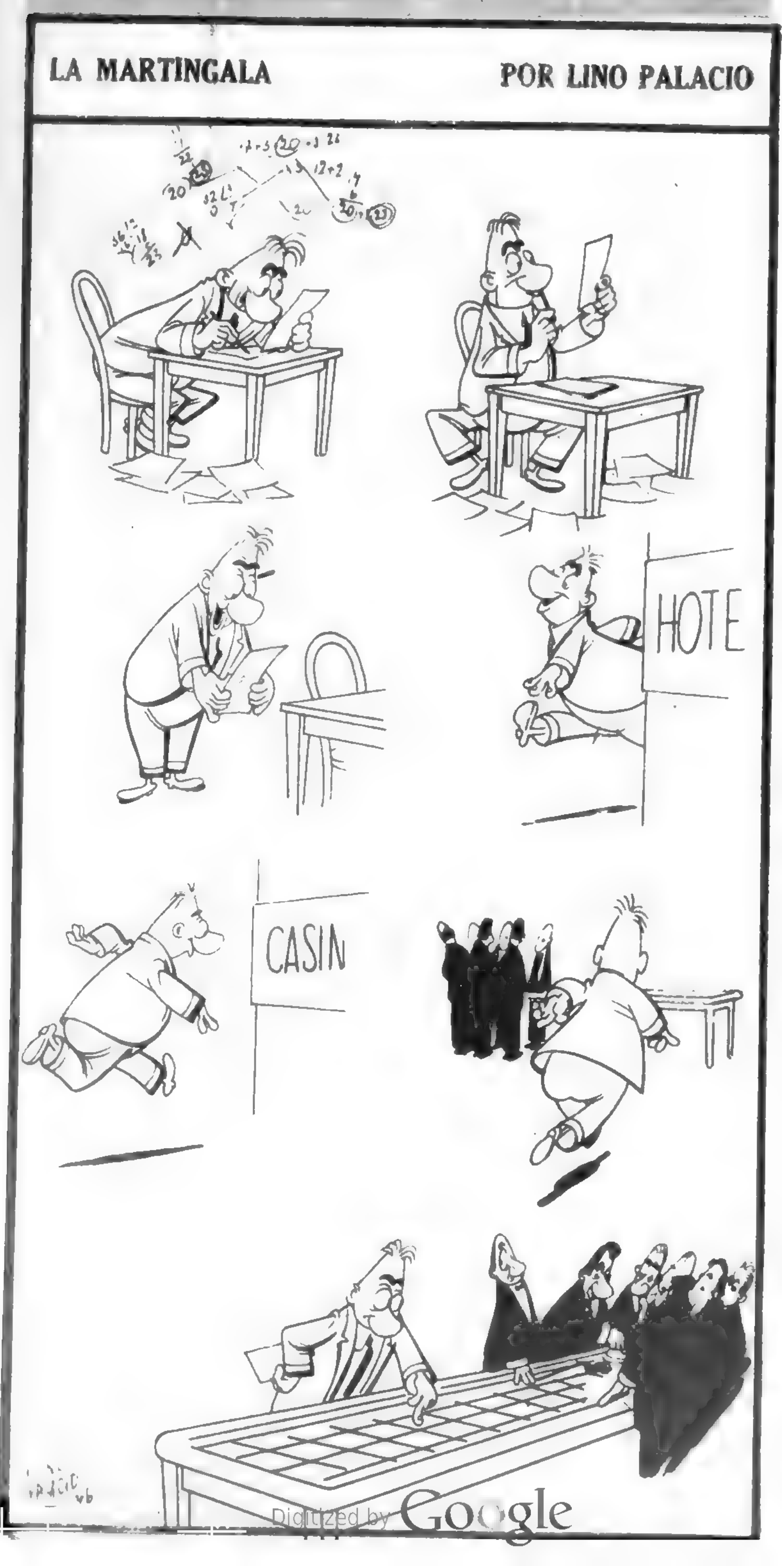
ZU-ZU. — Previa una buena selección, elegirá los ejemplares de fruta que no tengan manchas, madurez excesiva ni rasguños, tendrá a su alcance lacre derretido, meterá en él, el rabito de las peras o manzanas que se propone conservar, para cerrar de ese modo la cortadura de la fruta e impedir la entrada del aire. En el caso de faltarle el lacre, puede utilizar el alquitrán. La fruta así preparada se coloca sobre estantes y en un lugar bien seco.

RITA. — Acuso recibo de su nueva carta con otros dos pedidos. Por hoy va uno, después la complaceré en el otro. La voz "speaker" es de procedencia inglesa y designa casi universalmente al locutor de radiotelefonía, o más, precisamente al anunciador radiotelefónico; señalaba en el siglo XVII al presidente de la Cámara de los Comunes. Un carácter polisémico llevó este vocablo en la mitad del siglo XIX a denotar al orador en general, y un poco más tarde, al anunciador en los torneos deportivos. Luego, hace un cuarto de siglo tomó el valor semasiológico con que hoy se le emplea en casi todo el mundo civilizado. A. R.

ALAS QUEBRADAS. — Comprendo perfectamente el estado en que la han llevado los grandes contratiempos sufridos. Me place indicarle la lectura de dos volúmenes titulados "Los placeres de la existencia" y "La alegría de vivir" de los cuales podría libar el amor a la vida. Puede usted buscarlo en tantas cosas!... en los libros, la amistad, los viajes, el hogar doméstico, la ciencia, la educación, la misma riqueza, el arte, el cuidado de la salud, la música, la poesía, la naturaleza, etc. temas que trata en especial el autor del primer libro.

EN LA HORA DEL CENTENARIO

Con un fervor patriótico, con una devoción por la figura epónima que está en cada voz y en cada acto, todo nuestro pueblo está presente en los homenajes a Artigas, propiciados por todas las instituciones del país, y que han de culminar en la conmemoración del próximo 23 de setiembre. En la evocación del Precursor se afirma nuestra convicción democrática, nuestra trayectoria institucional, nuestro espíritu de independencia, nuestra solidaridad americana y mundial. Y su figura se proyecta luminosamente en la conciencia de la nacionalidad. MUNDO URUGUAYO rindiendo su homenaje al héroe, ofrecerá, en su próximo número, con notas dedicadas a su epopeya, una magnífica obra de arte a sus lectores. Es la notable repro ucción en "offset" a ocho colores que ha hecho la Impresora Uruguaya, del cuadro de Blanes, en una dimensión de 30 por 42 centímetros.



Junto a la ventana

por *MARIANNE*

ALGUNAS FIESTAS INFANTILES, SON PARA LOS NINOS?

UNA de las maneras más corrientes con que se cree agasajar y divertir a los niños es organizándoles u ofreciéndole fiestas con motivos casi siempre de fechas familiares que los pequeños esperan, por culpa del entusiasmo de los mayores, con gran expectativa. No podemos dudar ni un solo instante del afán y de la gran actividad demostradas por ciertos padres para que una reunión de esa clase tenga éxito, pero sí podemos hacer la observación de que no siempre disfrutan los niños, es decir, los propios homenajeados, de tal éxito ya que para ellos no ha de serlo seguramente la cuestión social, ni la elección de los invitados ni los efectos artísticos ni cosa parecida.

A un niño no le hace feliz un gran despliegue de ornamentación, ni contemplar como un comedor se viste de gala con su mantelería fina, sus tapizados al descubierto, sus alfombras y sus cien fragilidades que será necesario respetar. Sabe y está aleccionado desde hace días y durante esa mañana lo han acosado con recomendaciones infinitas, que tendrá que cuidar y hacer que cuiden sus amiguitos todo aquello tan hermoso que se expondrá en su honor y que será el primero, por su comportamiento y urbanidad, en dar el ejemplo a toda esa banda de compañeritos. Ellos vendrán acompañados de sus padres o mayores pero la natural distracción de la fiesta les impedirá controlarlos y como tampoco quedaría bien que los de la casa se pusieran demasiado abiertamente a contener los ímpetus de los niños invitados, tiene que ser él y nada mas que él, pequeño festejado, feliz homenajeado, quien deberá asumir la responsabilidad de enmendar cualquier falla de conducta o por lo menos de vigilar atentamente para denunciarla en seguida.

He aquí al niño en su fiesta. En la primera parte de ella creerá, mejor dicho estará seguro de que ha sido hecha para él. Todavía la gente menuda es guiada por quienes la han traído; por un rato los festejan y admiran los adorables que son, pero luego el reparto de juguetes y golosinas parece señalar el fin de sus merecimientos, ya pueden entregarse los mayores a sus charlas porque han cumplido con ellos y se les deja librados a sí mismos, si bien señalándoles el límite preciso que según la capacidad de la casa, sus comodidades o el tiempo que reine en esos momentos, puede variar entre un patio o un rincón del dormitorio, entre un jardín o simplemente el zaguán y un trozo de acera. Naturalmente que los niños no guardarán por mucho rato el respeto a tales restricciones. Aparecerán en los lugares más inverosímiles y se escurrirán entre los grupos de gente seria que los amonestará severamente para que se den cuenta de que no han sido olvidados del

Pero quien más en esto sufre las consecuencias y el mártirio una continua responsabilidad, demasiado pesada para sus pequeños hombros de niño privilegiado, será el agasajado. Lo que hagan y deshagar sus amiguitos, lo que digan, lo que molesten.. de todo es responsable. "Pero ¿cómo no cuida lo de la casa? Y permitir que se escondan detrás de las cortinas!... Y que no toque los regalos... todos tienen que estar sobre su camita, bien ordenados, como en una exposición".

Mientras, los mayores hacen lo de siempre, manchan la mesa derramando inadvertidamente las bebidas, queman la alfombra con los cigarrillos y dejan sobre los relucientes muebles las copas vacías con su mojado pie haciendo estragos... Pero son los mayores... Es imposible decirles nada puesto que no son criaturas.

La fiesta infantil decae a medida que la de los mayores gana en bullicio y distracción. Alguno de los pequeños concurrentes inventa travesuras tal vez vara paliar el aburrimiento de los otros. Tiene un éxito parcial puesto que el chico de la casa tiene que tomar cartas en el asunto recordando las severas recomendaciones que pesan sobre él. Para encarrilar los ánimos a cosas menos peligrosas pide autorización para entretenerse y entretener con alguno de los juguetes con que ha sido obsequiado. Reciben la sugestión escandalizados y otra vez le repiten: "Que los juguetes del cumpleaños no deben tocarse ese día'. Resignándose a no entender nada y a que todo sea un desastre definitivo, el agasajado se pone a llorar ante la curiosidad de sus amiguitos y el asombro de su familia que no se cansa de exclamar que nunca hubieran esperado tal comportamiento. Cuando al fin todo termina, cuando la gente ya se ha ido, verifican los daños y destrozos ocurridos y se comentan entre ...estas infantiles pero el niño sabe que esas son palabras y nada ...ás... cómo no van a seguir haciéndolas todos ...

UNA CACERIA APASIONANTE

(Continuación de la página 55)

románticas acerca de la importancia de la vida humana. Seguramente, sus propias experiencias en la guerra..."

—"...No me indujeron, por cierto, a cohonestar matanzas a sangre fría", replicó Rainsford, severamente.

El General se sacudió en una carcajada.

—"¡Qué extraordinaria y extraña personalidad la suya! No se espera, hoy por hoy, hallar a un joven perteneciente a las clases educadas, aún en América, con un criterio tan ingenuo, o, digámoslo mejor, tan "victoriano". Pero apostaría cualquier cosa a que sus anticuadas nociones se desvanecerán tan pronto como vayamos juntos de caza. Le aguarda a usted un nuevo e insospechado estremecimiento, señor Rainsford".

—"Le doy las gracias, pero soy un cazador, no un asesino".

—"¡Por Dios!", exclamó el General, siempre impasible. "¡Otra vez ese desagradable vocablo a flor de labios! Aunque espero poderle demostrar que sus escrúpulos carecen de todo fundamento".

—"¿Y cómo así?"

—"La vida es para los fuertes, para ser gozada por ellos, y si es necesario, para ser conquistada por asalto. Los débiles de este mundo, no tienen notra misión que suministrar placer a los más poderosos. Yo pertenezco a estos últimos. ¿Por qué no habría de disfrutar mi privilegio? Si me apasiona la caza, ¿por qué no he de consagrarme por entero a ella? Mi presa la constituye la hez de la humanidad: marineros de barcos errantes, negros, chinos, mestizos...; un caballo o un galgo de pura raza, valen más que una docena de ellos".

—"Pero... ¿cómo se los procura usted?..."

—"Esta isla se denomina: "Trampa para los navíos", contestó. "De tanto en tanto, alguna irritada divinidad de los mares, me los envía. Otras veces, cuando la Providencia no se ha mostrado solícita, yo me encargo de ayudarla. Venga conmigo a la ventana".

—"¡Mire usted hacia afuera!", agregó, indicando con su gesto un determinado punto en las sombras de la noche. Y apretando un botón, Rainsford pudo observar, a la distancia, el fulgor de las luces jugando sobre el oleaje. El General rió. "Esas luces indican un canal, que, en realidad no existe. En cambio tenemos rocas gigantescas con salientes filosas como una navaja, acechando como un monstruo marino con sus fauces abiertas, prontas a devorar. Pueden astillar un barco con tanta facilidad como parto esta nuez". Dejó caer una sobre el piso, aplastándola con la suela del zapato. "Sí", agregó con naturalidad, "tengo instalación eléctrica. Trato de incorporar a estos lugares, los beneficios de la civilización".

—"¿Habla usted de civilización, y abate hombres como si fueran perros?..."

La sombra de una irritación cruzó por las negras pupilas del General, pero reprimiéndola de inmediato, agregó, en su tono más cortés:

—"¡Me admira este espíritu de austeridad puritana! La imputación que acaba usted hacerme carece de fundamento. Trato a mis visitantes con toda consideración. Les suministro buena comida, y les concedo todo el ejercicio que reclamen. El resultado es que pronto se hallan en espléndida condición física. Usted mismo podrá comprobarlo mañana".

—"¿Qué quiere usted decir?..."

—"Que mañana visitaremos mi escuela de entrenamiento", dijo el General sonriendo, "establecida en las bodegas. Tengo alrededor de doce estudiantes actualmente, sometidos a preparación. Proceden del barco español "Sanlúcar" que tuvo la mala suerte de estrellarse contra las rocas. Lote de calidad inferior, debo confesarlo. Ejemplares muy pobres, más acostumbrados a las faenas de a bordo que a las peripecias de la jungla".

Hizo un gesto, e Iván trajo el humeante café turco. Rainsford, mediante un esfuerzo, contuvo sus palabras a punto de desbordarse.

—"Como usted verá, se trata de un simple juego", prosiguió el General en tono blando. "Propongo a mi huésped una partida de caza. Le suministro una ración de alimentos y un excelente cuchillo. Le concedo tres horas de ventaja. Luego parto yo, armado solamente con una pistola de pequeño calibre. Si mi presa logra eludirme durante tres días seguidos, la victoria es suya. Si acierto a hallarlo, —el General sonrió— ha perdido".

—"¿Y suponiendo que me rehusara?..."

—"Oh", dijo el General, "tendría siempre cierta libertad de acción. Si prefiere no cazar, lo dejo en manos de Iván, quien tuvo, en otra época, el honor de manejar el "knout" en nombre del Gran Czar Blan-

co, y conserva sus particulares nociones de lo que debe ser su antiguo oficio. Créame usted, señor Rainsford, que invariablemente, *invariablemente*, todos optan por la caza".

—"¿Y en el caso de que triunfara?..."

La sonrisa del General se dilató.

—"Hasta la fecha nunca he perdido", dijo. Luego agregó, presuroso: "No desearía que me tuviera usted por vanidoso, señor Rainsford. La mayoría de ellos, sólo ofrecen problemas elementales. Muy de tarde, en tarde, encuentro una presa digna de mí. En una ocasión, estuvo a punto de ser derrotado. Eventualmente, tuve que hacer uso de la jauría".

El General condujo a Rainsford hacia la ventana. Las luces iluminaban intermitentemente el patio inferior, provocando en él sombras grotescas, y Rainsford pudo ver, moviéndose desordenadamente, alrededor de una docena de pesadas formas humanas; al volver sus miradas hacia él, los ojos de éstos brillaron con maligno fulgor.

—"El lote no es del todo malo", observó el General. "Todas las noches, a las siete, hacen ejercicio. Y si alguno de ellos intentara entrar a mi casa, o salir de ella, algo extremadamente desagradable les ocurriría". Tarareó un trozo de una popular canción.

—"Y ahora", agregó el General, "quisiera mostrar a usted mi colección de cabezas. ¿Me acompaña usted a la biblioteca?..."

—"Le ruego que me excuse por esta noche, General. No me encuentro del todo bien".

—"¿De veras?", inquirió Zaroff con gran solicitud. "Por otra parte, después de su larga permanencia en las aguas, nada tiene de extraño. Mañana se sentirá usted un hombre nuevo. Y saldremos de caza. Puedo ofrecerle promisorias perspectivas..."

Rainsford abandonaba la estancia a paso precipitado.

—"Lamento que no pueda usted hacerlo esta misma noche", le gritó el General. "Espero disfrutar de una interesante campaña deportiva. Un negro grande, vigoroso. Parece hombre de recursos ingeniosos... Buenas noches, Sr. Rainsford. Le deseo unas horas de reposo reparador".

El lecho era mullido, y los piyamas de la seda más suave; estaba cansado hasta el tuétano, pero aún así, Rainsford no logró aquietar su mente, ni disponerla al descanso. Yacía en la cama, con los ojos abiertos. Durmió mal. Apenas despertaba de un agitado sueño, cuando, al amanecer, oyó, desde las lejanías de la jungla, el débil estampido de un tiro de pistola.

El General Zaroff no apareció hasta la hora del almuerzo. Lucía su indumentaria impecable de un acaudalado propietario campestre. Se mostró muy interesado por conocer el estado de salud de su huésped.

—"Esta noche", dijo, "iremos de caza... Usted y yo".

Rainsford meneó la cabeza, en signo de denegación.

—"No, General", repitió, "he decidido no hacerlo".

El General se encogió de hombros.

—"Como usted prefiera, querido amigo", dijo por fin. "Tiene usted facultad para escoger entre los dos términos de la alternativa. Pero séame permitido aventurar la sugestión de que usted hallará el deporte que le propongo, más divertido que el que Iván pueda ofrecerle".

—"Supongo que no querrá usted significar..."

—"Querido amigo", dijo el General, "¿no le he asegurado ya que nunca bromeo cuando se trata de caza?... Esto es realmente una inspiración. Levanto mi copa en honor de un adversario digno de rivalizar con mi temple".

El General elevó la copa, pero Rainsford permaneció mirándolo.

—"No tardará usted en reconocer que el juego vale la pena", prosiguió el General, con entusiasmo. "Su cerebro contra el mío. Su astucia y su conocimiento del terreno boscoso, contra mi familiaridad con la jungla. Su fuerza y su resistencia en pugna con mis nervios de acero. Y además, lo que está en juego, no es poca cosa... ¿verdad?..."

—"Si llegara a vencer...", preguntó Rainsford con voz sorda.

—"No vacilaré en confesarme derrotado, si no he logrado hallarle hacia la medianoche del tercer día", dijo el General Zaroff. "Mi chalupa le depositará en tierra firme cerca de un centro poblado. Le doy mi palabra de caballero y de deportista. Naturalmente que usted, a su vez, deberá prometer guardar silencio respecto de su visita aquí".

—"Nunca me comprometeré a semejante cosa", dijo Rainsford.

—"Oh", dijo el General, "en ese caso... Pero, ¿a qué discutir el punto tan prematuramente?...". Luego su persona se animó, adoptando un tono eficiente y práctico. "Iván", continuó, dirigiéndose a Rainsford, "le suministrará ropas de caza, alimentos, y un cuchillo. Le sugiero utilizar el calzado que deje huellas más leves. También le sugiero la conveniencia de evitar el gran pantano en el rincón sureste de la isla. Hay tembladerales allí".

El General Zaroff, con una profunda reverencia cortesana, abandonó la habitación. Por una puerta opuesta, apareció Iván. En uno de los brazos, traía ropas de caza color kakí, una mochila con alimentos, una vaina de cuero conteniendo un cuchillo de afilada hoja, a la vez que su mano izquierda descansaba sobre un revólver que sobresalía bajo la faja roja que rodeaba su cintura.

Rainsford, durante dos horas, había avanzado, abriéndose camino entre las frondas. "No debo perder la cabeza. Quiero conservar mi sangre fría", decía, apretando los dientes.

Por cierto que no fué ése su estado de ánimo, cuando sintió que las pesadas puertas del castillo se cerraban tras él. Su primera idea consistió en poner la mayor distancia posible entre él y el General Zaroff, y con ese fin, corrió alocadamente, aguijoneado por el pánico. Ahora que había recobrado el dominio de sí mismo, hacía un alto para medir sus fuerzas, y realizar el balance de la situación.

Comprendió lo fútil que sería todo intento de huída; inevitablemente iría a dar al mar. "Le engañaré con una pista falsa", murmuró Rainsford, y desde ese momento, abandonando la ruta en línea recta que había seguido hasta entonces, se internó en la espesura.

Ejecutó una serie de vueltas interminables; volvió a la huella una y otra vez, recordando todos los ardides de la caza del zorro, y todas las mañas de éste, para eludir la persecución. La noche lo encontró exhausto, con las manos y el rostro lastimados por las ramas espinosas, sobre una cima densamente arbolada. Un árbol corpulento se elevaba a pocos pasos, con su pesado tronco y sus ramas extendidas; tratando de no dejar rastro visible, se encaramó hasta alcanzar una de las ramas resistentes, y allí, al abrigo de su frondosidad logró descansar.

Hacia el amanecer, cuando una luz grisácea se extendía por el cielo, el grito de un pájaro asustado, llamó la atención de Rainsford. Alguien recorría el mismo sendero tortuoso. Se extendió sobre la rama, y, al través de una espesa cortina de hojas, casi tan pesada como una alfombra, aguardó. Un hombre se aproximaba.

Era el General Zaroff. Avanzaba con los ojos clavados sobre el suelo, en intensa concentración. Se detuvo casi debajo del árbol, se arrodilló, estudiando el terreno. El impulso de Rainsford le impelía de lanzarse sobre él, como una pantera, pero vió que el General sostenía, en la mano derecha, un objeto metálico: una pequeña pistola automática.

El cazador meneó varias veces la cabeza, como si algo lo intrigara. Luego, enderezándose, sacó de su cigarrera uno de sus negros cigarros; el humo penetrante flotó hasta las narinas de Rainsford.

Este contuvo el aliento. Los ojos del General, abandonando el estudio del rastro, ascendían gradualmente a lo largo del árbol. Rainsford quedó helado allí, con cada uno de sus músculos tenso en preparación del salto. Pero la mirada aguda del cazador se detuvo poco antes de llagar a la rama donde se apoyaba Rainsford; su rostro se iluminó con una sonrisa. Muy deliberadamente lanzó al aire un anillo de humo; luego, dando espaldas al árbol, volvió sobre sus pasos despreocupadamente. El crujido de las ramas bajo el peso de sus botas, se tornó más y más débil.

El primer pensamiento de Rainsford lo paralizó de terror. Era evidente que el General podía seguir un rastro intrincado, aún por la noche; podía seguir las huellas más desconcertantes y astutas; sólo debido a un azar inexplicable, había fracasado en apoderarse de su presa.

Pero el segundo pensamiento de Rainsford fué más terrible todavía. ¿Por qué habría sonreído el General? ¿Por qué se habría retirado, estando a punto de triunfar? Rainsford se resistía a admitir lo que su razón le presentaba como inobjetable. El General lo reservaba para otra jornada deportiva! El General jugaba con él, como el gato con el ratón; Fué entonces cuando Rainsford midió la plena extensión de la palabra: *pánico*.

"Sin embargo, no perderé la cabeza. Conservaré mi sangre fría".

Descendió del árbol, y volvió a abrirse camino entre la jungla. Su rostro estaba tenso, y obligó a su mente a funcionar. Trescientas yardas más allá de su escondite se detuvo frente al lugar donde un enorme árbol muerto descansaba sobre otro, más pequeño, pero lozano. Desprendiéndose de su mochila, Rainsford desenvainó el cuchillo, comenzando a trabajar con toda su energía. La tarea llegó a su término, pudiendo tenderse detrás de un leño, a un centenar de pies de distancia. No tuvo que aguardar mucho. Nuevamente el gato jugaba con el ratón.

Siguiendo el rastro, con la seguridad infalible de un sabueso, apareció el General Zaroff. Ningún indicio escapaba a sus ojos escrutadores; ni las hojas marchitas, las ramas quebradas, o las marcas, por imperceptibles que fuesen, sobre el musgo. Tan embebido se hallaba en el estudio del rastro, que cayó sobre el leño preparado para

el, antes de que el propio Rainsford se percatara del hecho. Pero, al dar con el pie en la rama saliente que hacía las veces de tirante, el cosaco olfateó el peligro, saltando hacia atrás, con la agilidad de un simio. Sin embargo, no fué lo bastante rápido; el árbol muerto, al caer, golpeó al General en el hombro; éste se tambaleó, pero evitó la caída. Tampoco soltó el revólver. Permaneció de pie, masajeando su hombro herido, en tanto que Rainsford, conteniendo el temor que le oprimía el corazón, oía la risa sardónica del cosaco despertando ecos al través de la selva.

—"Rainsford", exclamó el General, "si está usted al alcance de mi voz, como lo supongo, permita que le ofrezca mis felicitaciones. No son muchos los que saben cómo armar una trampa malaya. Afortunadamente para mí, también yo he cazado en Malacca. Me está usted resultando un adversario interesante. Voy a hacerme curar la herida; es cosa de poca monta. Pero regresaré. Vaya si regresaré".

Cuando el General hubo desaparecido, Rainsford reanudó su fuga. Ahora era una verdadera fuga, desesperada, enloquecida. Cayó el crepúsculo; luego la noche, sin lograr deternerlo. Sentía que el terreno se ablandaba bajo sus pies; la vegetación se tornaba más densa, los insectos lo lastimaban con sus picaduras salvajes. Entonces, al tratar de seguir adelante, su pie quedó pegado en el limo. Intentó desprenderse, pero el fango lo aprisionaba. Con un violento esfuerzo consiguió liberarse. Sabía ahora dónde se hallaba. En el tembladeral y sus movedizas arenas. La suavidad de la tierra le sugirió una idea. Retrocedió una docena de pies, y comenzó a cavar. El pozo se ahondó más y más; cuando llegó a poco más de la altura de sus hombros, saltó hacia afuera, cortando algunos duros retoños que transformó en estacas de afilada punta. Las plantó luego, en el borde del hoyo, con las aristas hacia arriba. Con dedos de inconcebible destreza tejió una alfombra de ramas y de marañas con la que disimuló la boca del pozo. Inundado de sudor, y destrozado por el cansancio, se acurrucó tras los restos de un árbol abatido por el rayo.

Sabía que su enemigo se aproximaba; llegaba hasta él el sonido de pisadas sobre la tierra blanda, y la brisa nocturna le traía el perfume característicos de los cigarrillos del General. Rainsford, oculto allí, vivió cien años en un minuto. Fué entonces que sintió el impulso de dar al aire una exclamación de júbilo, pues había oído el agudo crujir de las ramas quebrándose al ceder la cubierta del hoyo; oyó el estridente alarido de dolor cuando las puntiagudas estacas hallaron su blanco. Saltó, alborozado, del lugar donde se ocultaba. Pero no tardó en retroceder. A unos tres pies del pozo, vió la silueta de un hombre, sosteniendo en su mano una lamparilla eléctrica.

—"Ha estado usted muy acertado, señor Rainsford", dijo el cosaco. "Esa trampa para tigres, a la manera burmesa, terminó con uno de mis mejores sabuesos. Nuevo punto a favor suyo. Pero veremos qué recursos pondrá usted en juego contra toda la jauría. Voy a procurarme ahora, un ligero reposo. Y gracias por una jornada que me ha resultado interesantísima".

Al amanecer, Rainsford, tendido cerca del pantano, fué despertado por un ruido peculiar, y que le hizo comprender que no había agotado aún toda la escala de la sensación del miedo. Eran los ladridos de una jauría de sabuesos. Durante un momento, permaneció allí, pensando. Una idea que encerraba una remotísima posibilidad, se le ocurrió, y estrechando su cinto, se alejó del pantano.

El ladrido de la jauría se acercaba cada vez más, cada vez más. Alcanzando una altura, Rainsford se encaramó a un árbol. Más allá de un arroyuelo, a la distancia de un cuarto de milla, podía ver cómo se agitaba la espesura. Y descubrió también la esbelta figura del General Zaroff precedida por otra silueta cuyos recios hombros surgían de entre la compacta fronda: era Iván, el gigante, dirigiendo a los perros.

En cualquier momento caerían sobre él. La mente de Rainsford trabajaba frenéticamente. Pensó poner en práctica un ardid nativo que había aprendido en Uganda. Se deslizó árbol abajo. Se apoderó de un retoño vigoroso al cual ajustó su cuchillo de caza, con la hoja apuntando hacia la huella; con un poco de hoja de parra ajustó el renuevo en su debido lugar. Luego, emprendió una alocada carrera por su vida. Los sabuesos hicieron oír sus voces, al descubrir la nueva huella. Tenía que detenerse para recobrar aliento. El ladrido de los perros se interrumpió bruscamente, y también se detuvieron los latidos en el corazón de Rainsford. Los perros, seguramente, habían dado contra el cuchillo. Trepó precipitadamente a un árbol, y miró hacia atrás, pero fué entonces cuando perdió toda esperanza, al vislumbrar, recortada sobre el valle estrecho, la figura de Zaroff, sólidamente asentada sobre sus pies. Iván no aparecía a la vista. El cuchillo, impulsado por la contracción del arbusto, había cumplido, en parte, su misión.

Apenas Rainsford saltó a tierra, cuando oyó, una vez más, los ladridos de la jauría.

"¡Sangre fría! ¡Sangre fría! ¡Sangre fría!", se dijo, jadeante, en tanto que proseguía su desenfrenada carrera. Una brecha azulada se mostraba, hacia adelante, quebrando la maciza frondosidad de la selva. Rainsford se precipitó hacia ella. Era la orilla del mar. Un claro en la espesura, le permitió ver las siniestras piedras grises del castillo. A veinte pasos de distancia, las aguas, en su vaivén monótono, lanzaban un sordo y amenazante rumor. Rainsford vaciló un instante. Luego, de un salto, se precipitó en el mar...

Cuando el General y su jauría llegaron hasta la orilla, el cosaco se detuvo. Durante algunos minutos permaneció contemplando la dilatada extensión azul. Se encogió de hombros. Luego, sentándose, sorbió un trago de whisky de un elegante frasco de plata, tarareando un trozo de "Madame Butterfly".

El General Zaroff, esa noche, disfrutó de una cena opípara en su comedor de techo artesonado. Sin embargo, dos motivos de preocupación le impidieron gozar de una beatitud perfecta. En primer término, sería difícil reemplazar a Iván; también le molestaba el que su presa se le hubiese escapado. A fin de apaciguar su ánimo, se dirigió a la biblioteca, donde se refugió en la lectura de Marco Aurelio. A las diez se encaminó a su dormitorio. Estaba deliciosamente fatigado, se dijo, en tanto que se disponía a ir al lecho. Era noche de luna, de suerte que, antes de encender la luz, permaneció unos instantes junto a la ventana, mirando hacia el gran patio. Allí estaban los perros. "¡Pronto tendréis mejor suerte!..." les gritó. Y apretando el botón, iluminó la estancia.

Un hombre, que hasta ese momento se ocultara tras las cortinas, estaba de pie.

—"Rainsford", gritó el General. "En nombre de Dios... ¿cómo llegó usted acá:"

—"Me resultó más fácil nadar que atravesar la selva", respondió éste.

El General contuvo el aliento y trató de sonreír.

—"Le felicito a usted", dijo, por fin. "Ha ganado la partida".

Rainsford no devolvió la sonrisa.

—"Soy todavía una bestia acorralada", dijo con voz lenta y ronca. "¡En guardia, General Zaroff!"

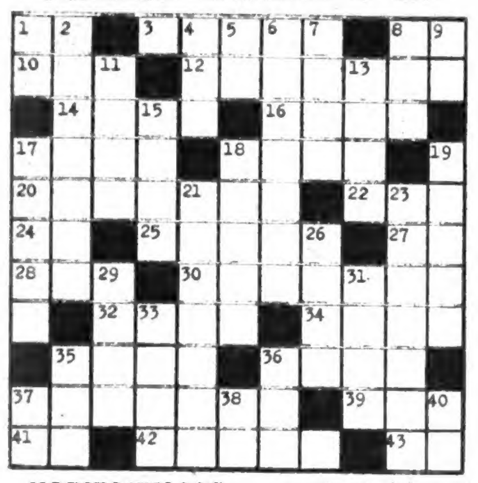
El General se inclinó con una de sus reverencias cortesanas.

—"Ya comprendo", replicó. "¡Espléndido!... Uno de nosotros dos, ha de suministrar la comida de las fieras. En cambio, el vencedor descansará en este lecho mullido... ¡En guardia, pues!..."

Nunca había dormido tan a gusto, en un lecho tan acogedor y blando, así se dijo Rainsford, después de una noche de sueño reparador.

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 233.



HORIZONTALES. — 1, Preposición latina; 3, Adornar, componer, limpiar; 8, Pronombre posesivo; 10, Voz del verbo leer; 12, Poner llano o igual; 14, Disposición general de una obra; 16, Lona fina; 17, Nueve y uno; 18, Nombre dado al dios supremo de la religión fenicia; 20, Tienda donde se venden enseres domésticos; 22, Poema del género lírico dividido en estrofas iguales; 24, Interjección; 25, Acción de rodear; 27, Caminar de un lado a otro; 28, Planta aroidea, de raíz feculenta; 30, Voz del verbo destapar; 32, Tela de hilo o algodón crudos; 34, Especie de peinado; 35, Vestidura de hombre de faldones estrechos y largos; 36, Cada uno de los cuatro grupos de naipes de la baraja; 37, Recompensar, galardonar; 39, Dueño o poseedor de alguna cosa; 41, Ciudad de Francia, departamento del Sena Inferior; 42, Hermano mayor de Moisés, y primer sumo sacerdote de los hebreos; 43, Carta de la baraja que tiene señalado un solo punto.

VERTICALES. — 1, Contracción de preposición y artículo; 2, Quitar el vello; 4, Apócope de santo; 5, Pronombre personal; 6, De Albania; 7, Pájaro fringílido de Chile; 8, Apócope de santo; 9, Ciudad de Caldeo; 11, (Leandro N.) Abogado y político argentino (1845-1896); 13, Gran río del Africa oriental; 15, Casualidad; 17, Poner la data; 18, En los establecimientos de enseñanza, empleado encargado de mantener el orden; 19, Reunión nocturna donde se baile y toca música; 21, Ambición desordenada de riquezas; 23, Título conferido por un cuerpo o facultad; 26, Distinta; 29, Cuero cosido y empegado que sirve para contener vino, aceite, etc.; 31, Sala donde se enseña algún arte o facultad en las universidades; 33, Parte que nace del tronco o tallo principal del árbol o la planta; 35, Onomatopeya del ruido de las telas de seda arrugadas (Usase repetida); 36, Provecho; 37, Nombre de letra; 38, Terminación verbal de infinitivo; 40, Pronombre personal.

Solución del problema Nº 232:

U	T	■	C	R	E	A	R	■	E	L
R	E	C	A	I	■	B	E	R	R	O
■	M	O	D	A	L	■	M	A	R	■
M	O	L	E	■	L	O	A	D	O	R
I	R	■	R	E	A	L	■	I	R	A
R	■	M	A	L	V	A	D	O	■	P
A	R	A	■	L	E	N	E	■	T	A
R	O	N	C	A	R	■	S	T	U	D
■	C	E	A	■	O	R	E	A	R	■
C	H	A	L	A	■	O	A	S	I	S
H	A	■	O	S	C	A	R	■	N	[illegible]

LIBROS

"EL TUNEL" DE ERNESTO SABATO

Conceptos de la crítica americana

LA novela corta es tal vez el género más difícil. Henry James y Willa Cather lo manejaron con su acostumbrada maestría; Scott Fitzgerald lo realizó bien alguna vez. Pero en la mayor parte de los escritores tiende a la mera destreza de receta... Este cargo no puede hacerse al autor de *The Outsider*. Necesariamente, el único personaje que aparece completamente es su personaje central, pero todos los que entran en contacto con Castel adquieren una suerte de vida del encuentro. Todos ellos son memorables. La tragedia es real. Sabato crea — sin trucos y sin traza de esfuerzo — la ilusión de la manía y de la complicación mental. Ha abierto la puerta del terrible mundo de Castel, ha marchado por él con verdadera comprensión y lo ha dejado no cerrado, como estuvo para el artista, sino abierto para nosotros.

EDWARD PARONE. — HARTFORD COURANT

Con semejante protagonista es virtualmente imposible la simpatía. El libro debe ser juzgado, por lo tanto, por su penetración psicológica y por su capacidad para mantener el suspenso y el interés. Desde el punto de vista psicológico, la novela triunfa maravillosamente hasta el acto de violencia, donde una súbita preocupación por el amor sentimental parece - - a juicio de este lector — viciar y abaratar el mezclado efecto de desamor e impotencia que el autor había legítimamente aislado.

B. V. WINEBAUM. — NEW YORK TIMES

El protagonista de esta novela ferozmente introspectiva cree que "el mundo es un horrible sitio", y para él esto es "una verdad que no requiere demostración"... Pero aunque es una novela introspectiva es algo más que eso: compele al lector a la comprensión de la inmensa subjetividad de Castel. Desde el sardónico comienzo del relato hasta el final sórdidamente trágico, casi todos los pensamientos y actos de Castel son explicados por él sobre una base subjetiva... Lo que rápidamente surge es un retrato en extremo real de un artista y de un ser contradictorio... La novela es totalmente exitosa en su objetivo principal de ofrecer una descripción cabal y exacta de la irracional infatuación de un hombre y sus consecuencias... En el proceso, Castel hace de su mundo un despiadado infierno. Castel no es un personaje simpático, pero a través de sus propias y desdichadas palabras, se presenta como un excéntrico tremendamente vital. La novela misma se desenvuelve de manera intensa; la tragedia es densa y a menudo profunda, y el estilo, que es vibrante y parco, contribuye a hacer de *The Outsider* una importante novela extranjera.

Origen del petróleo

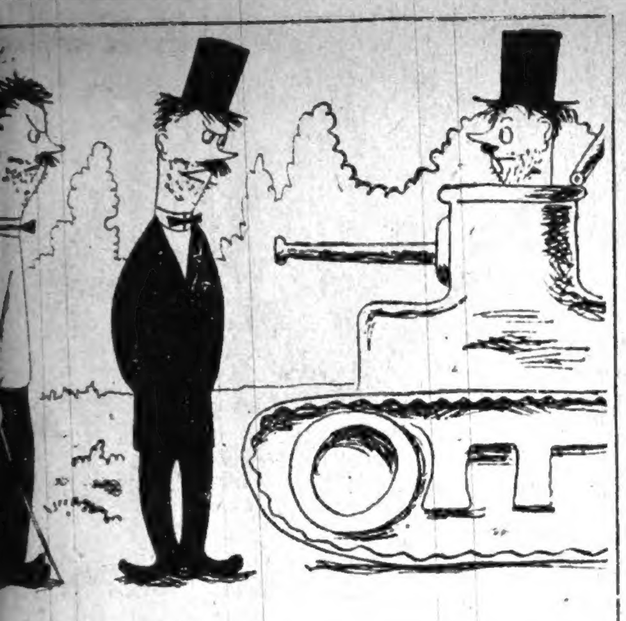
Acerca de la formación del petróleo se han multiplicado las teorías. Quizás la más curiosa, sea la de Engler, el cual supone que el petróleo tiene su origen en la descomposición submarina de cadáveres de peces, una de las pruebas que presenta de su afirmación, es que ha sacado gotas de petróleo de bivados fósiles.

Los alemanes atribuyen al petróleo un origen puramente animal; Kramer, por ejemplo, dijo que el petróleo estaba formado por la descomposición, bajo presión, en el fondo de los lagos y del mar de la era que existe en las células diatómicas; en todas las regiones donde se encuentra el petróleo existe una especie de depósito formado por esqueletos de bacilaríceos que abarca extensiones enormes.

Por último los químicos franceses y rusos, han atribuído al petróleo un origen inorgánico. Berthelot y Mendeleff, han supuesto que se forma por la condensación de los gases engendrados por la acción del vapor de agua sobre los ckarburos metalicos.

Los geólogos americanos participan de la idea de los alemanes, según la cual el petróleo es de origen orgánico.

HUMORISMO



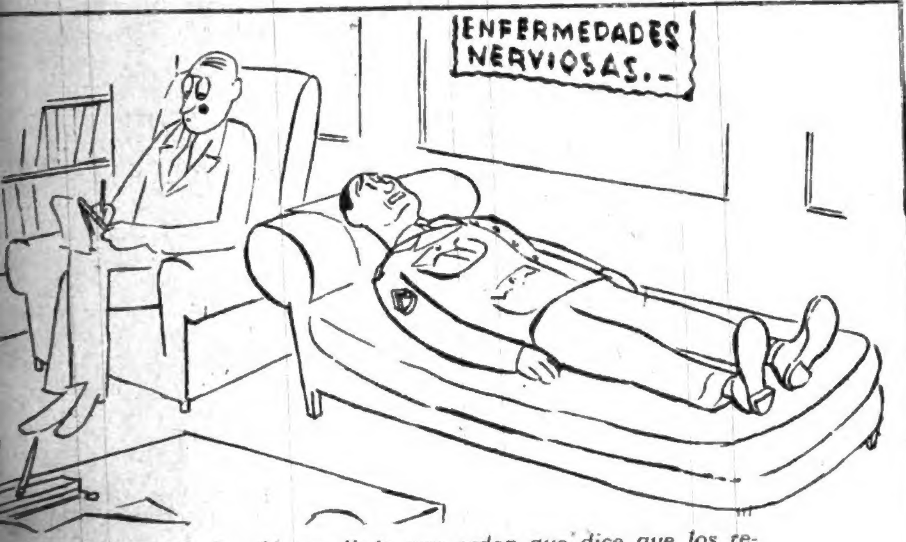
—¡Claro, usted tiene la elección de armas! Pero me parece que abusa un poco...



Flauta a cuatro manos.

(The Saturday Evening Post)

—Francamente creí que el verano no llegaría nunca!



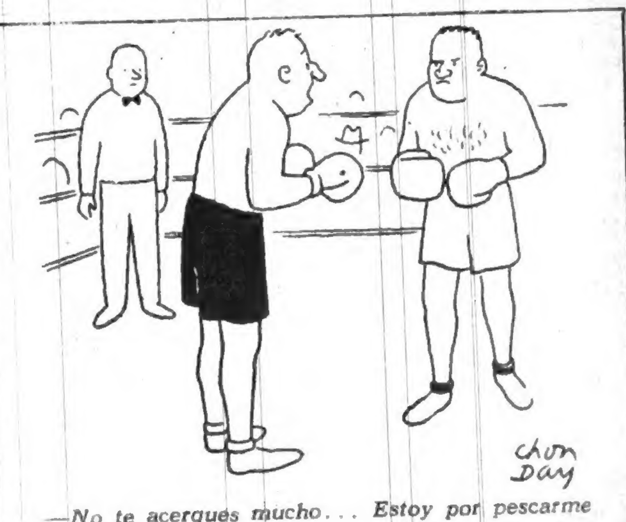
"..y así, doctor, he ahí que llega una orden que dice que los reclutas deben ser tratados gentilmente, que no debemos retarlos, que no debemos gritar, ni hacer esto ni aquello..." (The New Yorker)



"Usted es estudioso, sensible y amante de las flores. Tiene un carácter suave y dócil, y tiene que cuidarse de un hombre morocho que le quiere hacer mal. Pesa 90 kilos y 300 gramos".



—¿Quién pidió estofado de camello? (Ladies' Home Journal)



—No te acerques mucho... Estoy por pescarme un resfrío... (The Saturday Evening Post)



Rosa de Jíder

delicado tono de la selección **HEATHER**

(Jíder)

¡Frescura y encanto de pétalo de re tendrán sus labios con ROSA DE JIDER exquisito y juvenil tono de HEATHER! En su extensa selección de tonos, usted encontrará siempre la perfecta consistencia cremosa, al mismo precio económico, que ha hecho de HEATHER el lápiz favorito de la mujer uruguaya

HAY UN TONO PARA CADA TIPO DE BELLEZA: **Rosa de Jíder - Ciclamor - Tulipán - Medio - Oscuro - Morisco - Rojo Vivo**